



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**ESTRATEGIAS DE REINSERCIÓN LABORAL DE
MIGRANTES DE RETORNO EN DOS MUNICIPIOS DE
ZACATECAS**

Tesis presentada por

Alondra Alejandra Ambriz Nava

para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Tijuana, B. C., México

2016

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Directora de Tesis:

Dra. María Eugenia Anguiano Téllez

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

DEDICATORIA

A mis padres:

Sofía Nava

y

Genaro Ambriz

(en memoria)

*A los hombres y mujeres migrantes que viven la tensión entre el retorno,
el asentamiento y la re-emigración.*

*“Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar
en el bello y maravilloso mundo del saber.”*

Albert Einstein.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento de mis estudios* y a El Colegio de la Frontera Norte por abrirme las puertas a un posgrado de excelencia en el cual crecí personal y académicamente.

La culminación de la Maestría en Estudios de Población y la realización de la presente investigación son producto del cariño, apoyo, enseñanzas, trabajo en equipo y debate de ideas que a lo largo de estos dos años me brindaron aquellos con quienes pude coincidir.

De manera especial, agradezco a mis co-directores de tesis: María Eugenia Anguiano Téllez y Rodolfo García Zamora. Gracias Maru por haber creído en mi proyecto; valoro y reconozco su guía, entrega, acompañamiento, calidez y sabiduría para empujarme a alcanzar una mejor versión de mi misma como estudiante, investigadora y ser humano. Gracias Rodolfo por haber despertado en mi la inquietud y cariño por la investigación como proyecto de vida, es un honor contar con su guía y amistad.

Doctores Félix Acosta y Liliana Rivera, mi reconocimiento por el tiempo dedicado a la revisión y discusión de esta tesis pues gracias a sus observaciones me quedo satisfecha con la misma y, sobre todo, motivada a continuar con mi formación académica.

Gracias a la comunidad de docentes, trabajadores y estudiantes de El Colef. A mis 23 compañeros de clase por haber compartido posturas, conocimientos y vivencias durante estos dos años. Así mismo, a mis profesores por mostrarme un abanico de conocimientos. Con cariño, gracias doctores Norma Ojeda, Eunice Vargas y Telésforo Ramírez por las oportunidades y apoyos brindados dentro y fuera del aula.

Extiendo mi gratitud a mi mamá y hermana por su presencia en mi vida: ¡siempre al pie del cañón! Y a ustedes mi familia y amigos que Tijuana me dio: Isabel, Thales, Alina, Maritza, Joseph, Andrei, Oyuki, Inés y Erika.

*Además de la beca de manutención, esta tesis recibió apoyo del Fondo Conacyt Investigación Científica Básica 2012, Proyecto 0178078, “Flujos migratorios en las fronteras norte y sur de México y en tránsito hacia Estados Unidos: dinámicas poblacionales y políticas migratorias”, coordinado por la Dra. María Eugenia Anguiano.

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue analizar las estrategias que llevan a cabo los migrantes de retorno para reinsertarse laboralmente en los municipios de Río Grande y Saín Alto, Zacatecas. Se encontró que la reinsertión laboral es diferente en función del contexto de llegada: en Río Grande hay una concentración de migrantes de retorno que se emplean en el sector de los servicios y se desempeñan principalmente como asalariados; mientras que en Saín Alto el sector primario absorbe la mayor proporción de trabajadores.

Las estrategias de reinsertión laboral que desplegaron los migrantes de retorno se clasificaron en función de la existencia de un plan previo sobre cuándo retornar y cómo reinsertarse, de la combinación de recursos adquiridos durante la experiencia migratoria y de las opciones de la estructura de oportunidades. De este modo se describen tres tipos de estrategias: dispersas, mixtas y consolidadas.

Palabras clave: reinsertión laboral, migrantes de retorno, estrategias.

ABSTRACT

The objective of this research was to analyze the strategies that carried out with the return of migrants which proposes was to reintegrate themselves as workers in the municipalities of Rio Grande and Saín Alto, Zacatecas

It was found that the labor reintegration is different depending on the context of arrival: in Rio Grande there is a concentration of returning migrants which are used in the services sector and serve primarily as employees; while in Saín Alto the primary sector absorbs the larger proportion of workers. The strategies of labor reinsertion that deployed returning migrants have been classified on the basis of the existence of a previous plan of return and how to reintegrate the combination of resources acquired during the migratory experience and options for the structure of opportunities. This described three types of strategies: scattered, mixed and consolidated.

Key words: labor integration, returning migrants, strategies.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I REINSERCIÓN LABORAL DE RETORNADOS: ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS	4
1.1 Reinserción laboral: formulación conceptual y hallazgos empíricos	5
1.1.1 Aportes analítico – conceptuales	6
1.1.2 Evidencias empíricas	10
1.2 Estrategias familiares: un concepto dinámico	14
1.2.1 Estrategias de supervivencia familiar <ESF>.....	15
1.2.2 Estrategias Familiares de Vida <EFV>	18
1.2.3 Estrategias de reproducción social <ERS>.....	20
1.2.4 Estrategias familiares de reproducción <EFR>.....	22
1.2.5 Enfoque de curso de vida	23
1.2.6 Enfoque de vulnerabilidad de Activos- Estructura de Oportunidades (AVEO).....	23
1.3 Estructura de oportunidades	25
1.3.1 Mercado de trabajo	25
1.3.2 El Estado.....	26
1.4 Una propuesta para el análisis de las estrategias de reinserción laboral de migrantes de retorno.....	27
1.4.1 Dimensiones de las estrategias de reinserción laboral	28
1.5 Reflexiones del capítulo	30
CAPÍTULO II MIGRACIÓN Y CONDICIONES PARA LA REINSERCIÓN EN DOS MUNICIPIOS DE ZACATECAS	32
2.1 Retorno a México y Zacatecas en tiempos de control migratorio y crisis económica	32
2.1.1 Dinámica migratoria reciente: 2000-2010.....	35
2.2 Panorama de la emigración, retorno y reinserción de zacatecanos	37
2.2.1 Acerca de la fuente de información.....	38
2.2.2 Características de los miembros de los hogares y de los migrantes de retorno.....	39
2.2.3 La ida a “el norte”.....	41
2.2.4 La vida en Estados Unidos y el retorno.....	41
2.2.5 Reinserción laboral y planes a futuro	44
2.3 Río Grande y Saín Alto: ¿diferentes espacios para la reinserción?.....	46
2.3.1 ¿Por qué Río Grande y Saín Alto?.....	46
2.3.2 Características socio demográficas de la población de los municipios.....	47
2.3.3 Estructura de oportunidades	49
2.3.3.1 Apoyos del Estado.....	49
2.3.3.2 Orientación de la actividad económica municipal.....	55

2.4 Reflexiones del capítulo	57
CAPÍTULO III MIGRANTES DE RETORNO Y SU INSERCIÓN EN EL MERCADO LABORAL MUNICIPAL	59
3.1 ¿Quiénes son los retornados de Río Grande y Saín Alto?	60
3.2 Mercado laboral y migrantes de retorno, 2010.....	67
3.2.1 Condición de actividad	68
3.2.2 Posición en la ocupación	70
3.2.3 Sector de actividad.....	75
3.2.4 Tipo de ocupación	78
3.3 Reflexiones del capítulo	79
CAPÍTULO IV ESTRATEGIAS DE REINSERCIÓN LABORAL DE MIGRANTES DE RETORNO EN RÍO GRANDE Y SAÍN ALTO	82
4.1 Aproximación metodológica cualitativa a las estrategias de reinserción laboral (ERL).82	
4.1.1 Notas sobre el método biográfico	84
4.2 El rostro de los migrantes de retorno entrevistados.....	85
4.3 Se van, pero ¿qué hacen cuando vuelven?: tipos de estrategias de reinserción laboral ..91	
4.3.1 Estrategias de reinserción laboral dispersas	92
4.3.2 Estrategias de reinserción laboral mixtas	97
4.3.3 Estrategias de reinserción laboral consolidadas	102
4.4 Reflexiones del capítulo	108
CONCLUSIONES.....	113
BIBLIOGRAFÍA	118
ANEXO	i

ÍNDICE DE FIGURAS, CUADROS Y GRÁFICAS

Figura 1.1 Esquema de análisis de las estrategias de reinserción laboral.....	30
Cuadro 2.1 Índice Absoluto de Intensidad Migratoria, unidades geográficas seleccionadas 2000-2010.....	37
Cuadro 2.2 Distribución porcentual y edad media de miembros del hogar y de migrantes de retorno, según características socio demográficas de la población encuestada en Zacatecas	40
Cuadro 2.3 Distribución porcentual de la población encuestada en Zacatecas según ocupación desempeñada en Estados Unidos durante el último viaje	42
Cuadro 2.4 Distribución porcentual de la población encuestada en Zacatecas según ocupación desempeñada en el lugar de retorno	44
Cuadro 2.5 Montos asignados a nivel nacional y a Zacatecas del Fondo de Apoyo a Migrante y porcentaje estatal correspondiente, 2009-2015.....	50
Cuadro 2.6 Número de apoyos otorgados por el FAM para proyectos productivos, Zacatecas 2009-2015	51
Cuadro 2.7 Número de apoyos financiados por el FAM, Río Grande y Saín Alto según destino, varios años	52
Cuadro 3.1 Volumen de migrantes de retorno en unidades geográficas seleccionadas 2000 y 2010	60
Cuadro 3.2 Distribución porcentual por sexo de migrantes de retorno en unidades geográficas seleccionadas 2000 y 2010.....	61
Cuadro 3.3 Distribución porcentual de migrantes de retorno según tipo de localidad, 2000 y 2010	63
Cuadro 3.4 Distribución de los migrantes de retorno según condición de actividad y tasas de participación económica en unidades geográficas seleccionadas, 2010.....	69
Cuadro 3.5 Tasas de participación económica de migrantes de retorno y no migrantes en unidades geográficas seleccionada, 2010	70
Cuadro 3.6 Distribución participación porcentual de los migrantes de retorno y no	

migrantes según posición en la ocupación en Río Grande, 2010	73
Cuadro 3.7 Distribución porcentual de los migrantes de retorno y no migrantes según posición en la ocupación en Saín Alto, 2010.....	74
Cuadro 3.8 Distribución porcentual de los migrantes de retorno por sexo según posición en la ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 2010.....	75
Cuadro 3.9 Distribución y participación porcentual de la población ocupada por sector de la actividad según condición migratoria en Río Grande, 2010	77
Cuadro 3.10 Distribución y participación porcentual de la población ocupada por sector de la actividad según condición migratoria en Saín Alto, 2010	77
Cuadro 3.11 Distribución porcentual de los migrantes de retorno por tipo de ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 2010	78
Cuadro 4.1 Trayectoria laboral de migrantes de retorno en Río Grande, 2016.....	87
Cuadro 4.2 Trayectoria laboral de migrantes de retorno en Saín Alto, 2016.....	88
Cuadro 4.3 Criterios de clasificación de las estrategias de reinserción laboral de migrantes de retorno	92
Cuadro 4.4 Distribución de migrantes de retorno por tipo de estrategia de reinserción laboral, según dimensión de análisis	111
Gráfica 3.1 Distribución porcentual por grupos de edad de los migrantes de retorno según unidades geográfica, 2000 y 2001	62
Gráfica 3.2 Distribución porcentual de migrantes de retorno por tipo de localidad según sexo y municipio, 2000 y 2010.....	63
Gráfica 3.3 Distribución porcentual de la relación de parentesco del migrante de retorno con el jefe del hogar en unidades geográficas seleccionadas, 2000 y 2010	65
Gráfica 3.4 Distribución porcentual del estado civil de los migrantes de retorno en unidades geográficas seleccionadas, 2000 y 2010.....	66
Gráfica 3.5 Porcentaje de alfabetización en población retornada y no migrante en unidades geográficas seleccionadas, 2000 y 2010.....	66

Gráfica 3.6 Distribución porcentual de la PEA sin distinción de condición migratoria, según posición en la ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 2010.....71

Gráfica 3.7 Distribución porcentual de los migrantes de retorno según posición en la ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 201072

Gráfica 3.8 Distribución porcentual de migrantes de retorno por sexo según sector de actividad en unidades geográficas seleccionadas, 201076

INTRODUCCIÓN

“Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella, no me salvo yo”

José Ortega y Gasset

La emigración de mexicanos procedentes de la región centro occidente hacia Estados Unidos motivados por la búsqueda de mejores condiciones laborales y de vida se remonta a más de una centuria. Paralelamente, la migración de retorno aparece como un patrón de movilidad que co-existe y pese a no ser un tópico novedoso, su estudio quedó relegado e incluso fue considerado de manera simplista como <un acto de volver>.

Cuestionando qué pasa después que los migrantes regresan a sus lugares de origen, concretamente en entidades como Zacatecas, se han analizado los cambios en la magnitud de la migración de retorno, las formas y probabilidades de reincorporación de los migrantes retornados en las dinámicas y mercados regionales. De acuerdo con diversos autores, los retornados de décadas anteriores, tras cumplir sus metas en Estados Unidos, se retiraban o bien emprendían negocios que les permitían mejorar su posición laboral e incluso convertirse en agentes de cambio y desarrollo (Rivera, 2011; Papail, 2002; Cobo, 2008; Lindstrom y Lautser, 2001).

Estas características observadas en los migrantes de retorno constituyeron un “tipo ideal” del retornado y de su reinserción. Se enfatizó que la acumulación de capital financiero y la adquisición de capital humano eran las herramientas que los migrantes traían consigo al retornar y que les aseguraban una reincorporación exitosa ya fuera como pequeños empresarios agrícolas o como asalariados (Rivera, 2011; D’Aubeterre, 2012; Mestries, 2013).

Sin embargo, estos hallazgos y orientaciones metodológicas para el estudio de reinserción laboral han sido rebasadas. En primer lugar, porque la realidad nos exige apartarnos de categorías determinantes del “éxito y fracaso” de los migrantes de retorno. Además, el contexto actual está permeado por la crisis económica y política migratoria de Estados Unidos, factores que detonaron el regreso de manera “voluntaria” y “forzada” de cada vez más hombres y mujeres en edades laborales mismos que demandan espacios para trabajar.

El objetivo de la presente investigación fue analizar las estrategias de reinserción laboral de migrantes de retorno en los municipios de Río Grande y Saín Alto, Zacatecas. En concreto, se buscó conocer qué hacían estos retornados y con qué recursos contaron para dar continuidad a su trayectoria laboral, dadas las circunstancias que motivaron el retorno y las propias de los lugares de llegada.

Es importante mencionar que, en esta investigación el retorno se asume como un hecho asociado a un estado atemporal en que alguien que emigró regresa, pero no de manera definitiva pues se reconoce que es parte de una circularidad migratoria y que los sujetos están en constante alternancia de estadías entre dos países (De Sans 2009, Rivera, 2013; Martínez y Orrego, 2016).

La hipótesis que orientó este trabajo gira en torno al papel que la familia tiene durante la planeación y ejecución de las estrategias de reinserción laboral. Se esperaba que las experiencias de los migrantes de retorno dieran cuenta de cómo este recurso (parte del capital social) en combinación con los capitales financiero y humano y la estructura de oportunidades permitieran apreciar similitudes y diferencias en las estrategias de quienes retornaban solos y entre quienes retornaban con su familia. Simultáneamente, era previsible que el marco institucional y económico de ambos municipios estuvieran diferenciando las estrategias de reinserción laboral, limitando la creación de negocios y el acceso a un empleo remunerado.

En efecto, las experiencias de reinserción laboral recuperadas en Río Grande y Saín Alto ratificaron el papel que la familia tiene en la reinserción laboral no sólo como recurso sino también como instancia mediadora entre el individuo y el contexto económico y social del lugar de retorno. Sin embargo, no se encontraron regularidades en las estrategias desplegadas considerando si las migrantes retornaron solos o acompañados, más bien, de la investigación derivó que el elemento clave para el diseño y ejecución de estrategias de reinserción laboral fue la existencia de una idea o plan previo para el retorno, pues de él dependió la acumulación de recursos financieros para la reinserción laboral y la forma en que los migrantes se relacionan con la estructura de oportunidades vigente.

La estrategia metodológica fue multimétodos a través de acercamientos por etapas sucesivas al objeto de investigación. Se recurrió a fuentes de información que ofrecieron un

panorama del fenómeno de la reinserción laboral de migrantes en Zacatecas y Río Grande, para después recuperar las experiencias de los migrantes en torno a su proceso de reinserción e identificar así el papel de las dimensiones individual y comunitaria en el tejido de la estrategia de reinserción laboral, es decir, el “yo” y las “circunstancias”.

El documento está integrado por cuatro capítulos y conclusiones. En el primero se abordan las dimensiones de análisis de las estrategias de reinserción laboral, cuya construcción se fundamentó en la revisión bibliográfica sobre reinserción laboral y estrategias familiares.

El segundo capítulo presenta las condiciones macro estructurales en que ocurrió la migración de retorno. Así mismo expone rasgos de la dinámica migratoria entre Zacatecas y Estados Unidos como un proceso en el cual se enfatizó el estudio del retorno y reinserción a partir de la *Encuesta a Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción 2013*¹. Finalmente, se justifica la elección de los municipios de Río Grande y Saín Alto como espacios de retorno y se caracterizan las estructuras de oportunidades que ofertan.

En el capítulo tercero, con información de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, se examina el perfil socio demográfico de los migrantes retornados a esos dos municipios y se describe su participación en el mercado de trabajo. Para ello, se ubicó el sector de ocupación en que se empleaban los retornados, la actividad que realizaban y se comparó con la población no migrante.

El último capítulo presenta el análisis de las estrategias de reinserción laboral de quince migrantes retornados a Río Grande y Saín Alto. La reconstrucción analítica de sus estrategias de reinserción permitió que éstas fueran clasificadas como dispersas, mixtas y consolidadas en función de cómo se articularon las dimensiones individual y comunitaria en el proceso de reinserción laboral.

¹ Encuesta coordinada por la Universidad Autónoma de Zacatecas cuyo propósito fue captar las necesidades de los migrantes de retorno en seis entidades federativas para proponer un plan integral de reinserción de para ellos y sus familias como parte de un proyecto de investigación más amplio financiado por la fundación MacArthur y por el CONACyT.

CAPÍTULO I

REINSERCIÓN LABORAL DE RETORNADOS: ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS

La migración de retorno constituye un proceso en el cual una persona regresa a su lugar de origen después de haber vivido en otro país. El retorno puede ser voluntario o forzado, y no implica necesariamente la culminación del proyecto migratorio. Una vez en el lugar de retorno, es posible que el migrante se reinserte en la dinámica local en los ámbitos laboral y social (Gmelch, 1980; Arowolo, 2000; Cassarino, 2004, 2008; Rivera, 2013; Mestries, 2013).

Analizar cómo hacen los migrantes para reinsertarse y dar continuidad a sus proyectos de vida en los ámbitos personal, laboral y familiar en el lugar al que retornan, implica asumir la reinsertación como un proceso durante el cual los migrantes pueden o no hacer uso efectivo de los recursos que acumularon y que dependerá tanto de la existencia de una idea previa sobre la reinsertación como de su experiencia migratoria y del contexto al cual se reincorporan (Arowolo, 2000; Cassarino, 2008; Anguiano et al. 2013; Lindstrom, 1996).

La forma de acercarse al estudio de las respuestas individuales y familiares ante situaciones críticas que ponen en riesgo la satisfacción de necesidades básicas, ha sido objeto de investigación de historiadores, demógrafos, economistas y sociólogos, quienes han encontrado en el término <estrategias> una herramienta conceptual y analítica apropiada para examinar dichos procesos (Page *et al.*, 1987). El concepto medular de esta investigación es <estrategias de reinsertación laboral>, término que comprende al conjunto de actividades que llevan a cabo los migrantes retornados, orientadas a la creación o búsqueda de empleos en el lugar al que se regresa y que dependerán de los recursos adquiridos durante la experiencia migratoria, de la preparación o idea de regresar previamente internalizada y de la estructura de oportunidades del espacio al que retornan.

Este concepto se construyó a partir de la revisión de la literatura sobre reinsertación laboral y estrategias y toma como punto de partida el modelo analítico propuesto por Cassarino (2004), y la perspectiva de estrategias familiares para analizar las respuestas de los individuos ante condicionantes estructurales.

El presente capítulo contiene la revisión bibliográfica sobre retorno y reinserción laboral, rescatando los elementos que la literatura señala como fundamentales en su investigación, así como, de la perspectiva analítica de estrategias familiares y del concepto <estructura de oportunidades>.

1.1 Reinserción laboral: formulación conceptual y hallazgos empíricos

Los estudios sobre reintegración o reinserción de migrantes de retorno parten de la teoría neoclásica y de la nueva economía de los mercados laborales (Cassarino, 2004; Durand, 2004; Aznar, 2009). Se postula la importancia de los capitales financiero y humano para incentivar el desarrollo en el lugar de origen. Estas perspectivas teóricas plantean dicotomías del retorno entre <éxito y fracaso> (Aznar, 2009; Rivera, 2011) y han sentado las bases para una serie de tipologías de los migrantes de retorno en función de dos aspectos fundamentales: la causa del retorno y la posición ocupada en la sociedad de destino (Cerese, 1974; Gmelch, 1980; Durand, 2004).

A continuación, se hace una distinción entre <integración> y <reintegración>. La primera corresponde a la mezcla de personas previamente segregadas; reintegración o reinserción es el proceso en el cual un individuo que se encontraba viviendo fuera de su comunidad vuelve a ella y durante el cual enfrentará dificultades en los ámbitos familiar y laboral (Schramm, 2011).

Arowolo indica que una vez que se ha retornado es necesario que haya reintegración a la sociedad a la cual se estaba anteriormente a-culturado, y enfatiza que este proceso es aplicable tanto a retornos voluntarios como forzados (Arowolo, 2000: 62).

Una dimensión de la reintegración está dada por el empleo, así la reinserción laboral se entiende como “un proceso en que los migrantes de retorno buscan dar continuidad a su trayectoria laboral a través de actividades dirigidas a la búsqueda de empleo o la instalación de pequeños negocios en el lugar de origen” (Anguiano *et al.*, 2013: 117).

1.1.1 Aportes analítico – conceptuales

Este apartado reseña algunas contribuciones de tipo analítico para los estudios de reinserción laboral. La primera de ellas es el modelo de Jean Pierre Cassarino (2004:18). Su propuesta busca dar cuenta de qué elementos influyen para que haya un retorno exitoso o no. Destaca que <la preparación para el retorno>, es decir, la voluntad y disposición para volver, la habilidad para movilizar recursos tangibles e intangibles y las condiciones macroeconómicas del país de origen y de destino, son los tres elementos fundamentales para el análisis de la reinserción.

Cassarino enriqueció su propuesta analizando los modelos de reintegración de retornados en función de cómo éstos movilizan recursos (capital social, capital humano y financiero). Estas pautas reflejan la experiencia migratoria y las condiciones del lugar al que se retorna, los recursos económicos y los condicionantes tanto institucionales como políticos (Cassarino, 2008). Señala que los patrones de reinserción laboral estarán diferenciados por factores como los grupos de edad, el estado civil, el nivel de instrucción, la duración media de la experiencia migratoria, el estatus ocupacional al momento de la encuesta, las razones para el retorno y, por último, si la situación financiera de los retornados ha mejorado o no una vez que han retornado (Cassarino, 2008).

En este sentido, la lógica entre reinserción y establecimiento está mediada por la dinámica entre mercados de trabajo y modalidades de inserción social, creadas a partir de la intersección de la experiencia vital e histórica de los migrantes en su localidad y de su relación con los habitantes de ese espacio. Entonces al hablar de reinserción se hace referencia a cómo un migrante de retorno se incluye e involucra en un lugar del país de origen como contraparte de la experiencia en el país de destino (Xiang 2014, citado en Rivera, 2015: 247).

Tomando como base el modelo de Cassarino y con una estrategia metodológica cualitativa, Lietaert *et al.* (2013) investigaron las experiencias de retorno desde Bélgica a Nepal y las expectativas de reintegración económica, social y psicológica de estos migrantes. Encontraron que los migrantes de retorno tienen poca movilidad social ascendente y más bien enfrentan las malas condiciones económicas y sociales imperantes en Nepal.

De igual manera, señalaron que quienes retornaron de manera involuntaria se encuentran impedidos para preparar y configurar expectativas realistas sobre el retorno por el desconocimiento de las condiciones económicas del lugar de retorno.

Otro hallazgo importante es que, para dar continuidad a la experiencia laboral una vez retornados, los sujetos cambian de residencia a una ciudad más grande y que en términos generales hay problemas para obtener un trabajo o poner en marcha un negocio. Las principales limitantes encontradas para iniciar negocios fueron la falta de creatividad o de ideas productivas y de recursos económicos.

A su vez, la preparación de retorno es un componente fundamental de las estrategias de reintegración. De acuerdo con Arowolo (2000) dichas estrategias incluyen orientaciones antes y después del retorno para enfrentar los cambios potenciales. Enfatiza que el análisis de reinserción debe tomar en cuenta características como edad, sexo, habilidades educativas, razones para partir, lugar de destino, tipo de trabajo, características familiares, cantidad de dinero que trae consigo y acceso a propiedades en casa, entre otras, pues son determinantes en las necesidades individuales de reintegración.

Al respecto de esta preparación al retorno en el caso mexicano, Mestries (2013) señala que hay nuevas condiciones del mismo en las que esta acción no puede ser llevada a cabo, sino que ocurre un tanto precipitada por despido o deportación, evitando que los migrantes se reinseren como trabajadores por cuenta propia o que regresen jubilados. Incluso el papel institucional aparece como una limitante para la reinserción porque no hay suficientes apoyos para financiar proyectos de migrantes. Este argumento complementa lo encontrado y postulado por Lietaert y colaboradores, al sugerir una auto selectividad del espacio de retorno para buscar mejores condiciones económicas e institucionales.

Por otro lado, desde una visión positiva del retorno y la reinserción, hay posturas como la de Davis y Van Houte, quienes abogan por enfatizar la capacidad de agencia del retornado para lograr una mejor reinserción. Se argumenta que los retornados poseen activos que evitan se sitúen posiciones de vulnerabilidad extrema a través del desarrollo de <estrategias> (Prieto y Koolhaas, 2013).

Un elemento esencial que ha sido señalado en la literatura es el capital social. Al respecto Schramm (2011) propone una tipología de <trascursos migratorios típicos> de retornados de España a Ecuador y concluye que la movilización de recursos tiene lugar a través de redes sociales e identifica que los migrantes a su retorno enfrentan problemas debido a las deficiencias en los sectores laboral, financiero y social de Ecuador. Finalmente, destaca cómo el proceso migratorio se ve influenciado de manera decisiva por la familia de los migrantes.

Prieto y Koolhaas (2013) ubican la visión positiva de la capacidad de agencia, la puesta en marcha de estrategias y la importancia de las redes sociales dentro de la perspectiva transnacional, pero advierten que el papel del capital social puede tener dos filos; por un lado, el envío constante de dinero, las visitas, la comunicación frecuente y mantener el sentido de pertenencia permite hacer más fácil la reinserción. En el otro extremo está la erosión del activo o capital social debido a una larga estancia en el país de origen, dificultando la reincorporación, pues no existe circulación de información sobre los recursos disponibles para la reinserción laboral.

De acuerdo con Aneas y Danos (2008), la incorporación del retornado a la fuerza de trabajo es un requisito indispensable para hablar de inserción socio-laboral, si bien, su investigación expone la integración a España, en ella se muestran elementos que permiten la participación de los migrantes en el mercado laboral y que pueden ser similares en la reinserción; estas características son: valores del migrante, disponibilidad para trabajar, capacidad de trabajo y honradez, entre otras.

Aznar (2009) también realizó una aportación analítica relevante. La autora enfatiza que las formas de integración del retornado están mediadas por el tiempo que duró la trayectoria migratoria y las remesas, pero que también interviene el vínculo entre el destino y el origen, así como la capacidad de negociar una nueva conceptualización de su identidad.

La contribución de Aznar logra tejer vínculos entre lo micro y lo macro pues considera que la relación entre la experiencia del retorno y los espacios de interacción se vincula con cambios en las relaciones sociales que suceden tras el regreso de los ex migrantes (Aznar, 2009).

La autora analizó los efectos socioculturales del retorno a través de la teoría de la identidad. Sugiere que las identidades funcionan como mecanismo para tener distintos grados de integración, mismos que requieren negociaciones constantes en los ámbitos más cotidianos de convivencia.

Hasta aquí se puede señalar que en el estudio de la reinserción laboral es fundamental tomar en cuenta variables asociadas al individuo que retorna, tanto socio-demográficas y ocupacionales como subjetivas. Y de manera análoga el estudio del contexto en el cual se reinsertan los migrantes.

Por lo que se refiere a los contextos macro sociales, Prieto y Koolhass (2013) señalan que la evolución de los mercados de trabajo del país al cual se emigró y del país de retorno intervienen en la decisión de retornar y en las posibilidades de reinserción, en función de las tendencias en las tasas de desocupación como reflejo de los efectos de las crisis económicas.

El análisis del contexto reconoce proyectar la experiencia posterior al retorno y va más allá de analizar sus causales, pues une el espacio al cual se retorna con una variedad de situaciones personales que forman parte de la dinámica ofrecida por los espacios de retorno (Martínez y Orrego, 2016).

El lugar de retorno, urbano o rural, permite observar cómo operan el capital social, las habilidades adquiridas en el proceso migratorio, la relación entre la acumulación de dinero con el destino del gasto (consumo, ahorro, inversión) y finalmente identificar si la forma de acceso al mercado de trabajo se da por medio del auto empleo o del trabajo asalariado (Martínez y Orrego, 2016; Rivera, 2013).

Ahora veamos cómo estas nociones analíticas se reflejan en investigaciones, para ello señalaremos algunos de los hallazgos más importantes respecto a la reinserción de retornados para identificar los elementos que se han estudiado en México desde distintas perspectivas.

1.1.2 Evidencias empíricas

En nuestro país se han estudiado ampliamente las experiencias de movilidad social ascendente traducidas en la reconversión del estatus laboral al retornar, desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa. Además, estas investigaciones se concentraron en la región centro occidente de México (Papail, 2002; Mestries, 2012; Rivera, 2011; Aznar, 2009).

Jean Papail (2002) documentó la importancia de las remesas en la reconversión del estatus laboral de los migrantes retornados, una vez que se han reinstalado en sus lugares de origen. El autor destaca la importancia de la migración para el desarrollo local y que la posibilidad de cambio en el estatus laboral ha disminuido con el tiempo (Papail y Cota, 1996).

Por su parte, Cobo (2008) señala que los retornados traen consigo oportunidades para invertir, así como nuevas calificaciones para un mejor trabajo en México y diferenció entre las oportunidades que ofrecen los contextos urbanos y rurales para la inversión. Lo anterior es enfatizado por David Lindstrom (1996) quien analizó las trayectorias migratorias en la zona tradicional de la migración con información de la encuesta del *Mexican Migration Project* y encontró que la decisión de retorno e inversión se encuentra vinculada a las oportunidades de empleo e inversión en el lugar de origen, que de ser positivas facilitan la puesta en marcha de micro negocios.

Específicamente para el caso zacatecano, Lindstrom y Lauster (2001) realizaron un análisis cuantitativo para examinar los efectos que las condiciones económicas de los lugares de origen tienen sobre las probabilidades de inversión en pequeña escala. Los autores construyeron un modelo logístico multinomial que estimó los riesgos de migración interna e internacional con base en las tasas de retorno y las oportunidades económicas municipales. Dividieron el estado en ocho regiones y clasificaron las oportunidades de salario en <agrícola> y <no agrícola>.

Estos autores encontraron que los municipios que ofrecen peores oportunidades salariales están dentro de las regiones rurales áridas, mismas que tienen los niveles más altos de emigración interna e internacional. Los municipios con tasas más altas de migrantes de retorno,

por lo tanto, son más propensos a tener redes sociales más desarrolladas, así como con oportunidades de inversión favorables para el desarrollo local.

También, el análisis de la distribución espacial de las oportunidades económicas indica que las regiones que previamente tuvieron altos niveles de migración de retorno poseen los más altos niveles de actividad de pequeños negocios y son los sectores agrícolas más rentables en el estado (Lindstrom y Lauster, 2001).

Hay que mencionar además que algunas contribuciones cuantitativas recientes se orientan más hacia describir el perfil socio-demográfico y laboral de los migrantes de retorno, despegándose de la línea de investigación predominante durante dos décadas en las que se daba peso a estudios sobre movilidad, remesas y probabilidades de inserción.

Así, Prieto y Koolhas (2013), usando información censal reciente, compararon los niveles de actividad y desempleo de retornados y nativos en tres países de América Latina: Ecuador, México y Uruguay. Analizaron también el efecto de la condición de retorno en la reinserción laboral. Encontraron que hay menores niveles de empleo y mayores de desempleo en los retornados frente a los no migrantes, con excepción de los jóvenes varones mexicanos de 15 a 24 años. Identificaron como patrón común en el desempleo de los retornados que conforme aumenta la edad, se incrementa la brecha de desempleo entre retornados y nativos.

Los determinantes del empleo modelados por Prieto y Koolhass (2013) arrojaron resultados distintos para los tres países, así como diferencias por sexo. Sin embargo, de manera general se tiene que el capital humano incrementa las posibilidades de empleo para hombres y mujeres. Los autores concluyen que el estudio de las probabilidades de que los retornados estén ocupados se ve mediado por desigualdades entre los sexos y el nivel de instrucción, por lo que las mujeres son las que tienen doble desventaja para reincorporarse al mercado de trabajo.

Para el caso mexicano, Peña (2015) analizó la EMIF Norte 2014 con el propósito de describir el perfil laboral sólo de los migrantes deportados y analizar así las implicaciones para la reinserción laboral. La conclusión del autor es que el elemento fundamental para la reinserción es el tiempo de permanencia en Estados Unidos, pues éste modifica el sector de

actividad previa al retorno, pero no la adquisición de habilidades. Ejemplifica su planteamiento con el dominio del idioma inglés, pues muy pocos deportados adquirieron este elemento para sumar a su capital humano.

Así mismo, Albo *et al.* (2012) emplean la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) para analizar las características del primer empleo en México de los retornados, así como el tiempo promedio para obtenerlo, distinguiendo los ámbitos urbano y rural.

Su investigación arrojó que los migrantes de retorno se dirigen principalmente a áreas rurales, en el periodo 2006 y 2007 la proporción fue del 56 por ciento y entre 2010 y 2011 del 54 por ciento. Tanto en el ámbito rural como urbano, la principal causa de retorno fue la reunificación familiar.

En cuanto a la condición laboral encontraron que los retornados se empleaban como trabajadores subordinados remunerados y en segundo lugar como trabajadores por cuenta propia. Se evidenció que los salarios fueron más elevados en el ámbito urbano que en el rural. Sin embargo, la mayoría de quienes regresaron no contó con seguridad social al retornar a cualquier ámbito, por el contrario, se encuentran en situación de informalidad laboral (Albo *et al.* 2012).

Investigaciones recientes de la región <emergente de la migración,> emplean estrategias metodológicas mixtas para contextualizar y caracterizar a la población de estudio. Tal es el caso de Anguiano *et al.* (2013) quienes recientemente para el caso de Veracruz realizaron el análisis de trayectorias laborales. Encontraron que la acumulación de capital humano y financiero no es común y que la mayoría de los retornos se dio a comunidades rurales, mismas que no ofrecen las condiciones para la inversión de dichos recursos. Tampoco encontraron evidencias sustanciales de movilidad social ascendente reflejada en las trayectorias laborales de los entrevistados.

Resultados similares fueron encontrados por Liliana Rivera (2011) para municipios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México entre 2000 y 2005. La autora empleó tanto análisis de datos censales como entrevistas a profundidad y destaca la importancia de la

imaginación, la inventiva y el capital, tanto económico como humano, para poder reinsertarse e incluirse en la dinámica regional. Además, señaló dilemas para la reinsertión debido a que las condiciones actuales impiden que el migrante de retorno regrese en condiciones económicas favorables, ya sea para invertir lo que ahorró, o bien para ofrecer su capital humano acumulado y emplearse.

Rivera (2013) también plantea dos casos prototípicos de reinsertión laboral y social en el municipio de Nezahualcóyotl. Los prototipos son reinsertión con establecimiento y con re-emigración. De acuerdo con la autora, estos prototipos permiten observar las condiciones en las cuales ciertos eventos familiares y personales definen el momento del retorno.

Se enfatiza que las experiencias de reinsertión social y laboral son producto de las lógicas familiares y locales con las globales, lo cual explica la experiencia del retorno urbano y rural diferenciado por la estructura de oportunidades a la cual un migrante se inserta y a la posibilidad de transformar tales estructuras (Rivera, 2013).

En contraste con los hallazgos de Rivera y Anguiano *et al.*, Montoya y colaboradores (2011) realizaron la descripción del perfil socio demográfico de los retornados al Estado de México, señalando que sí hubo un efecto positivo tanto laboral como cultural en la forma de pensar y actuar de los migrantes. A través de las entrevistas a profundidad, los autores dan cuenta de un cambio en la mentalidad, mismo que se manifiesta en sus prácticas cotidianas y valoración de la educación, así como en la capitalización de sus negocios que les permitió pasar de empleos del sector primario al terciario una vez en México. Incluso se señala que la adquisición de habilidades de los migrantes permitiría la promoción del desarrollo.

Esta última postura ha sido debatida y hay severas críticas hacia el <mito del retorno>, que consiste en otorgar al migrante el rol de generador de desarrollo económico en los países de origen a través del ahorro y la inversión (Aznar, 2009). Actualmente se cuestiona que el proceso de reinsertión laboral sea impulsado o facilitado a partir de las experiencias y recursos adquiridos durante la experiencia migratoria, puesto que el retorno actual sucede en una época de condiciones poco favorables para la instalación como trabajadores o cuenta propia (Mestries, 2013) y que difícilmente los conocimientos y habilidades adquiridos como trabajadores

precarios en Estados Unidos podrán ser aplicados en las comunidades de origen (D'Aubeterre, 2012, Anguiano *et al.* 2013; Rivera, 2011).

Finalmente, Rivera (2015) como resultado de las narrativas de retornados a Nezahualcóyotl, subraya las implicaciones que reinsertarse social y laboralmente trae consigo, tanto para el sujeto retornado como a su familia y comunidad, pues se enfrentan a una experiencia de adaptación que implica rupturas, conflictos, negociaciones, reacomodos en un círculo familiar y en un espacio social porque los lugares han sido transformados y requieren resignificarse (Rivera, 2015: 246).

1.2 Estrategias familiares: un concepto dinámico

El estudio de las formas que permiten la reproducción cotidiana y generacional de las familias ha sido objeto de investigación multidisciplinaria y ha adoptado distintos nombres: estrategias de supervivencia, estrategias de reproducción social, estrategias familiares de vida, etcétera. Estas denominaciones, de manera general, describen y analizan los comportamientos (acciones y actividades) individuales y familiares que se ponen en marcha para hacer frente a las dificultades de las condiciones de vida (Arteaga, 2007; Acosta, 2003).

De acuerdo con Acosta, (2003) los estudios de estrategias familiares son una línea de investigación que ha privilegiado el análisis de diversas actividades que llevan a cabo los diferentes miembros de la familia para hacer posible su reproducción cotidiana y generacional en su interacción con la estructura social. Un ejemplo de estas actividades son la migración interna e internacional, ya que son consideradas estrategias que permiten a las familias hacer frente a momentos críticos y perpetuar su patrimonio (Torrado, 1981; Page, 1987; Abad, 2015).

De manera semejante, Leslie Page presenta la definición de estrategias como “reglas implícitas de comportamiento de hombres, mujeres y niños, cuyos patrones se han interpretado como acciones tomadas para el bien de la familia, su prosperidad o al menos su sobrevivencia” (Page *et al.*, 1987: 113).

Por su parte, Corneell (Page *et al.*, 1987) señala que hablar de estrategias familiares es una forma abreviada de referirse a un conjunto de objetivos y medios compartidos dentro de una sociedad reforzada por argumentos económicos y culturales. Al respecto, Hintze (2004) señala que las estrategias aparecen como un nexo entre las elecciones individuales y las estructuras sociales que se han interiorizado a partir del proceso de socialización.

En este modo, se pueden así subrayar elementos clave para la presente investigación: acciones, bien familiar, objetivos y medios. Estos elementos y otros están contenidos en la producción sobre estrategias familiares desarrollada en América Latina para dar cuenta de cómo las familias organizan y gestionan su reproducción cotidiana.

Teniendo en cuenta que <estrategias> es un concepto dinámico, en esta sección se pretende dar cuenta de las principales contribuciones conceptuales en torno al mismo, cómo esta noción ha ido cambiando, así como sus ventajas analíticas, principales críticas y las formas en que pueden ser plausibles en la investigación. Además, se examinará la conexión con el concepto <estructura de oportunidades>.

1.2.1 Estrategias de supervivencia familiar <ESF>

La dinámica al interior de las familias de bajos ingresos o en situación de vulnerabilidad y su conexión con el mercado laboral comenzó a analizarse formalmente en América Latina a través del uso del concepto <estrategias de supervivencia> (Villasmil, 1998).

En la región latinoamericana, el antecedente empírico se encuentra en los trabajos de Duque y Pastrana, quienes analizaron la supervivencia netamente económica de las familias chilenas. Los autores señalan que las estrategias de supervivencia familiar consisten en el ejercicio de funciones económicas para todos o para la mayoría de los miembros que constituyen las unidades familiares (Argüello, 1981: 192; Acosta, 2003).

Argüello (1981) las define como “arreglos, mecanismos o comportamientos específicos que ensaya un sector social con el fin de reproducirse materialmente debido a que el sistema productivo no les ofrece una actividad económica estable.

Al carácter netamente material de las estrategias de supervivencia, se agregó una dimensión biológica que abarcó comportamientos demográficos. Así, el Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL) definió en 1978 a las estrategias de supervivencia familiares como el hecho en que las unidades familiares pertenecientes a determinado estrato social desarrollan deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo (PISPAL, 1978).

Dentro de este enfoque destaca el planteamiento de Susana Torrado (1978). Ella indica que las clases sociales constituyen una unidad de análisis, pues la influencia del nivel macro social sobre el comportamiento demográfico individual “se efectiviza a través de esta instancia mediadora”. Por tanto, la familia es tanto una instancia mediadora como unidad de análisis (Acosta, 2003).

El nivel macro social, referente a las determinaciones estructurales, impacta en el nivel individual. Para Torrado, el comportamiento demográfico de la familia está en función del grupo al que se pertenece y comprende patrones de participación económica por sexo y edad, uniones, nupcialidad, mortalidad y migración (Acosta, 2003; Torrado, 1978).

Así, las unidades familiares, debido a las presiones o condicionantes socioeconómicas y de clase, desarrollan comportamientos que aseguren la reproducción material y biológica del grupo. La reproducción material se orienta a las tareas domésticas requeridas para acceder a los medios de subsistencia. La reproducción biológica se asocia con comportamientos demográficos de fecundidad y mortalidad (Torrado, 1978).

Arteaga (2007) compiló algunos hallazgos producidos bajo este enfoque. Desde la visión cualitativa, González de la Rocha enuncia una serie de comportamientos como estrategias de los hogares: intensificación del trabajo doméstico y asalariado, reacomodo de la división del trabajo, cambios en el tamaño y composición del hogar, cambios en la estructura social del hogar y la modificación en patrones de consumo.

Por su parte, Selby *et al.* (1990, citados en Arteaga, 2007) plantearon como estrategias los cambios evidentes a nivel familiar: un descenso de la tasa de natalidad, disminución del número de miembros del hogar, entre otras. Finalmente, Andrea Cornia (1987) agrupó las estrategias de supervivencia en tres categorías: estrategias destinadas a la generación de recursos, estrategias para mejorar la eficacia de los recursos existentes y la migración.

En relación con los estudios cuantitativos, éstos se han desarrollado desde una mirada macro, con el uso de encuestas de ingreso y gastos de los hogares analizando el ingreso de los miembros del hogar en el mercado laboral en función del tamaño de la familia, su composición etaria, sexo y ciclo doméstico. También, el cambio en la fecundidad de las familias pobres se ha tomado como un comportamiento que da cuenta de los mecanismos de reproducción durante épocas económicas difíciles; ejemplo de esto es la incorporación de la mujer al mercado de trabajo (Arteaga, 2007).

Torrado identificó tres ventajas de emplear el concepto estrategias de supervivencia familiares. En primer lugar, su ubicuidad teórica que permite analizar las sociedades globales. En segundo, su organicidad teórica consiente dar cuenta de comportamientos económicos, sociales y demográficos en un solo enunciado y por último su contribución metodológica permite cambiar la unidad de análisis del individuo a la familia (Torrado, 1981: 205).

A pesar de sus contribuciones metodológicas, conceptuales y empíricas, este enfoque fue criticado por la connotación misma de <supervivencia>, pues ésta implica la subsistencia mínima y fisiológica, a su vez dejaba fuera de las investigaciones a otros grupos poblacionales de gran interés, como son los asentados en zonas urbanas o la clase media (Torrado, 1981; 1982; Acosta, 2003).

Otro cuestionamiento fue el énfasis a la estricta pertenencia de clase y cómo ésta condicionaba el acceso a cierto abanico de opciones y de relaciones (Arteaga, 2007). González de la Rocha enfatizaba la racionalidad y la capacidad de adaptación con los grupos domésticos sin profundizar en el conflicto doméstico y en la relación con el entorno laboral (Acosta, 2003).

Una tercera crítica gira en torno a si realmente hay una conciencia de los fines y medios que se asumen en una estrategia desplegada por la unidad familiar. Finalmente, se cuestiona la idea de si las unidades familiares pueden elegir entre las fronteras que su pertenencia de clase les impone (Torrado, 1981). En este sentido, Argüello (1981) introduce la necesidad de comparar los comportamientos y estrategias desarrollados en distintos contextos estructurales o de residencia, como son contextos agrícolas, urbanos, barrios marginales, etc.

En consecuencia, especialmente por la necesidad de ampliar el espectro de análisis hacia otros sectores poblacionales es que se avanzó hacia el término <estrategias familiares de vida>. Este concepto permite orientar a la reproducción económica y biológica de un conjunto más amplio de población, como se observa en el siguiente apartado.

1.2.2 Estrategias Familiares de Vida <EFV>

El concepto de estrategias familiares de vida pretendía ampliar el análisis de las formas de vida de las familias de Latinoamérica en la década de los ochenta, de ahí que fueron definidas como distintas actividades y comportamientos que las familias realizan para su reproducción, dando un papel fundamental al conocimiento de los mecanismos que operan al interior de la familia (Arteaga, 2007).

La riqueza heurística del concepto <estrategias> radica en la relación que establece entre los entornos macro y micro social, en otras palabras, se enfatiza la interacción entre la familia y el medio en el que actúa. En este sentido, Acosta (2003) denomina estrategias familiares de vida a las actividades que llevan a cabo los diferentes miembros de la familia para hacer posible su reproducción cotidiana y generacional en su interacción con la estructura social.

De ahí que esta aportación teórica y metodológica de Susana Torrado (1981) se diferencia de las estrategias de supervivencia básicamente en dos aspectos: el primero es el interés por estudiar la reproducción biológica de los grupos sociales; el segundo, concebirlas como herramienta para el análisis de un fenómeno social que alcanza a todos los grupos sociales (Argüello, 1981:193).

Este enfoque asume que, las posibles acciones están delimitadas por la pertenencia de clase, como puede verse en este extracto de la obra de Torrado al referirse a las EFV:

Son los comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que, estando condicionados por su posición social -clase o estrato social- se relacionan con la constitución y mantenimiento de sus unidades familiares en cuanto a su reproducción biológica, preservación de la vida y desarrollo de toda aquellas prácticas económicas y no económica, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad familiar y de cada uno de sus miembros (Torrado, 1982: 4)

De acuerdo con lo anterior, las estrategias familiares de vida refieren a cómo los sujetos en función de sus condiciones de vida desarrollan comportamientos para asegurar la reproducción material y biológica del grupo. Este concepto concibe a las relaciones sociales como <estructura de opciones>, que se presentan a los individuos o grupos dentro del espacio social (Villasmil, 1998) y asume que las unidades familiares movilizan y organizan sus recursos para alcanzar ciertos objetivos cualquiera que sea el nivel de conciencia (Acosta, 2003).

Las dimensiones de este concepto son tres: variables dependientes, independientes e intervinientes. Las variables dependientes se refieren a los comportamientos o acciones condicionados socialmente y que permitirán asegurar la reproducción biológica y material (Torrado, 1981:212). Por su parte, las variables independientes son las determinaciones sociales que someten a las unidades familiares cuando despliegan sus estrategias. Por último, las variables intervinientes están relacionadas con el aprovisionamiento de cada unidad familiar (Torrado, 1981: 213).

El alcance de la <red de relaciones> familiar es traído a la discusión por Torrado (1981) debido a que previamente se condicionaba al estudio a familiares nucleares. En su aportación de EFV, Torrado señala que la delimitación de <familia> *a priori* no tiene sentido, sino que más bien será en el diseño de cada investigación en particular lo que determinará esta reflexión.

De ahí que el papel de las estrategias sea importante para investigaciones que buscan conocer cómo las unidades familiares se insertan en los circuitos de satisfacción de necesidades de distintos tipos de bienes. En consecuencia, ayuda a entender las vidas de los migrantes una vez que salen de casa porque tanto la elección del lugar de destino, los viajes, el trabajo y

encontrar vivienda, con frecuencia se hace en un contexto de parentesco y amistad, es decir las familias no necesariamente “sueltan” a sus miembros, sino que tratan de asistirlos (Page *et al.* 1987:114).

Pero ¿qué tan conscientes son las unidades familiares de que están desarrollando estrategias? Para Torrado (1981) las unidades de análisis no requieren ser conscientes de que están realizando proyectos específicos o prácticas racionalizadas, sino que será trabajo del investigador engranar cómo estos comportamientos se traducen en estrategias dependientes de los marcos económicos, ideológicas y jurídico- políticos.

Finalmente, las principales críticas hacia este enfoque versan sobre la racionalidad del término estrategia y sobre la familia idealizada en el seno de la pobreza, la no visibilidad del conflicto doméstico, entre otras (Arteaga, 2007). Pese a estas detracciones, la aportación más valiosa de este enfoque es poder unir al actor social con el contexto en que está inmerso. Es decir, asumir que los comportamientos o acciones se delimitan por los procesos más amplios de desarrollo, las estructuras económicas y sociales (Torrado 1982).

1.2.3 Estrategias de reproducción social <ERS>

El avance en las investigaciones sobre la reproducción familiar llevó a la articulación de las <estrategias de reproducción social>. Villasmil (1999) las denomina como el conjunto de prácticas mediante las cuales las unidades domésticas tienden a mantener o mejorar su posición en la estructura de relaciones de clase. Así mismo, estas dependen de su potencial económico y social, así como de las instituciones de la estructura social.

El principal supuesto es que los individuos y las unidades domésticas son “agentes” de sus propios procesos de reproducción cotidiana y generacional, por lo que la forma de aproximarse a ellas es a través del estudio de la acción (Villasmil, 1998: 73)

La puesta en marcha de acciones ocurre de acuerdo con Massa (2010) porque los sujetos tienen dificultad para satisfacer sus necesidades, ante esto ponen en acción sus capacidades productivas y desarrollan actividades orientadas a la consecución de bienes satisfactorios,

denominando a estas acciones <estrategias de reproducción social>. Las acciones desarrolladas pueden ser conscientes o no (Barsortti, 1981).

Barsortti (1981) afirma que la reproducción de los agentes sociales incluye dos ciclos: generacional y cotidiano. El ciclo generacional contiene una esfera de reproducción biológica y psico-cultural. El ciclo cotidiano hace referencia al mantenimiento de la existencia de los agentes sociales en sus distintos aspectos: alimentación, vestuario, vivienda, transporte, comunicaciones, cuidados personales, etc.

Además, la satisfacción de necesidades del ciclo cotidiano hace que los indicadores de las estrategias dependan de la variable prácticas de consumo. Esta variable se da en la esfera de la circulación de bienes y servicios (Barsortti, 1981). En este sentido, todos los sujetos debido a la tensión que hay entre la necesidad y el satisfactor, desarrollan estrategias de reproducción social que van del cúmulo de opciones existentes hasta la eficacia con que se consigue el satisfactor.

Se hace aquí un paréntesis para establecer las diferencias más notorias entre estrategias de supervivencia y de reproducción. En primer lugar, las estrategias de supervivencia se utilizan para un nivel mínimo de subsistencia, mientras que las estrategias de reproducción articulan el comportamiento reproductivo con comportamientos individuales y familiares orientados con procesos de reproducción cotidiana y generacional más amplios, conocidos como de reproducción social.

En seguida está el carácter racional de los comportamientos individuales y familiares (Acosta, 2003). Las estrategias de supervivencia no analizaron el conflicto al interior de la familia, en cambio las de reproducción sí. Al respecto, Page (1987) señala que centrar la atención en las estrategias familiares hace que se pierdan la ambición y la determinación de los actores individuales, por lo que no siempre es la unidad de análisis apropiada. Barsortti (1981) señala que no se puede suponer un mismo grado de conciencia en relación con los objetivos, aunque hay funcionalidad implícita en toda estrategia. Es decir que las acciones que se emprenden, dadas los recursos y el medio, tienden a lograr los objetivos de las unidades familiares.

Finalmente, una diferencia fundamental es el papel que toma la capacidad de agencia del individuo y de las familias. En las estrategias de supervivencia se asume que no hay opción real, sino que las estrategias se corresponden con trayectorias obligadas debido a los recursos escasos. Mientras que, en las ERS se reconoce la capacidad transformadora y mediadora de la familia ante un abanico de oportunidades.

Pese a que la distinción entre elecciones y restricciones es difusa, el enfoque de estrategias implica que las personas ordinarias ejercen control sobre sus destinos y es fácil inferir acerca de decisiones anteriores a partir de los resultados observados (Scott, 1987).

Adicionalmente, un común denominador en el estudio de las estrategias ha sido la unidad doméstica como unidad de análisis, pese a los matices que cada connotación conceptual agregue. De hecho, contribuciones recientes han aportado elementos significativos para el análisis de las estrategias familiares. A continuación, se presentan tres orientaciones conceptuales más.

1.2.4 Estrategias familiares de reproducción <EFR>

Amalia Eguía (2004) propone un enfoque centrado en el concepto de estrategias familiares de reproducción, para el estudio de las condiciones de vida para abordar la pobreza. Se concentra en el análisis de los recursos con que cuentan las unidades domésticas para su reproducción cotidiana ya que permite un estudio integral de la pobreza.

La autora sustenta que las necesidades de reproducción se satisfacen a través de dos formas. La primera es el consumo no mercantilizado al que se accede a través del auto abastecimiento y de los servicios públicos gratuitos. La segunda es el consumo mercantilizado al cual se accede a través de la venta de la fuerza de trabajo propia y familiar, la venta de mercancías y los subsidios (Eguía, 2004: 84).

Eguía señala como necesario para el estudio de las unidades domésticas indagar en la inserción de los miembros de las unidades domésticas en el mercado de trabajo y en los otros recursos complementarios para la reproducción familiar cotidiana, como es el establecimiento de redes de ayuda entre parientes, amigos o vecinos.

La autora menciona que para caracterizar las estrategias laborales de las unidades domésticas se debe tomar en cuenta el tipo de inserción del jefe en el mercado de trabajo, ya que el trabajo es el principal mecanismo para la reproducción familiar. Por tanto, debido a la necesidad de analizar la pobreza, plantea el estudio del conjunto de los mecanismos desplegados por las familias para su reproducción en forma articulada, incorporando el universo de significaciones y valoraciones de los informantes.

En este enfoque la unidad de análisis también es la unidad doméstica debido a que esta organización social se propone realizar actividades de mantenimiento generacional de la población. Las unidades domésticas son definidas por las actividades comunes ligadas al mantenimiento, y en éstas se combinan tanto las capacidades de los miembros y los recursos para llevar a cabo dichas tareas (Eguía, 2004).

1.2.5 Enfoque de curso de vida

La perspectiva de curso de vida acentúa las estrategias familiares en un contexto de cambio sociocultural e institucional. Enfatiza la temporalidad natural de las estrategias familiares pues las familias se mueven en varias opciones a lo largo del ciclo vital y son diferencialmente capaces de movilizarse en respuesta a presiones externa a partir de los recursos disponibles y las interpretaciones subjetivas de sus miembros (Arteaga, 2007).

1.2.6 Enfoque de vulnerabilidad de Activos- Estructura de Oportunidades (AVEO)

Este enfoque se deriva de los esfuerzos por estudiar y medir la pobreza. Tiene sus antecedentes en la propuesta de Moser y Holland conocida como *Asset Vulnerability Framework* dentro del marco institucional del Banco Mundial (Filgueira, 2001). En América Latina el sociólogo Rubén Kaztman introduce este enfoque <AVEO> dentro de las investigaciones de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe y se constituye como un nuevo marco de estudio que aborda los recursos que pueden ser movilizados por los hogares e individuos y las estrategias éstos emplean.

El enfoque AVEO se centra en el análisis de los recursos y activos de los hogares y la potenciación o limitación de su desarrollo a partir de las características de la comunidad, normatividad y estructura de oportunidades. Este enfoque pone el acento en la dinámica de la formación de distintos tipos de recursos que pueden ser movilizados y las relaciones entre estos (Arteaga, 2007).

Un aspecto fundamental del enfoque es concebir de manera diferenciada un recurso de un activo. Un recurso se refiere a “todos los bienes que controla un hogar, tangibles e intangibles” (Katzman y Filgueira, 1999: 19), estos recursos no pueden valorarse independientemente de la estructura de oportunidades a la que se tiene acceso. Por su parte, un activo es aquel recurso que se moviliza para aprovechar las oportunidades que ofrece medio a través de tres fuentes: mercado, Estado y sociedad (Katzman y Filgueira, 1999).

Otra premisa de la perspectiva es la concepción de las <oportunidades> como variables, tanto a nivel de escala geográfica como de los distintos momentos históricos por los que atraviesa una sociedad concreta o un país.

Por lo anterior, las estrategias familiares son parte de las acciones que pueden realizar los hogares para disminuir su vulnerabilidad a través de la intensificación o diversificación de sus activos o recursos. Katzman y Filgueira (1999) señalan que las estrategias aparecen generalmente como respuestas de corto plazo a cambios en el entorno inmediato y que el recurso más habitual a emplear como activo es el capital social de los hogares.

En otras palabras, por estrategia se entiende cada una de las formas de articulación de recursos para lograr una meta. Las metas pueden ser mejorar una situación de bienestar o evitar el deterioro de la misma. Además, se señala que las estrategias se traducen en comportamientos observables de individuos y hogares, en prácticas que se definen en la acción.

No hay certeza de un patrón de estrategias, sino que unas pueden ser dadas por cálculo de beneficios, otras pueden ser sólo formas habituales de reacción ante situaciones y finalmente las estrategias pueden ser imitación de reacciones de otras personas o familias (Katzman y Filgueira, 1999).

1.3 Estructura de oportunidades

El concepto se acuñó en el marco de la perspectiva analítica AVEO para presentarse como un abanico de posibilidades con las que cuentan las familias para su reproducción. Permite estudiar la participación económica familiar. Los estudios que emplean este concepto parten de la necesidad de vincularlas con procesos de orden económico, demográfico, político y social, porque determinan la estructura de opciones de los individuos (Villasmil, 1998).

Concretamente, las estructuras de oportunidades se definen como probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares ya sea porque permiten o facilitan a sus miembros el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos (Katzman y Filgueira, 1999: 9).

Los elementos que integran la estructura de oportunidades son las características de la comunidad y de la normatividad vigente. Catalina Arteaga (2007) señala que el estudio de la estructura de oportunidades ha sido poco explorado, así como su relación con los valores, motivaciones individuales y la relación de los individuos y las familias con las instituciones que pueden limitar o incentivar cierto tipo de acciones.

En este sentido, si bien, la estructura de oportunidades presenta opciones, esto no ocurre de manera determinista. En el estudio de Eduardo Moyano (2000) sobre el cambio en la sociedad rural española, se enfatizó el carácter opcional de esta estructura porque ofrece recursos para ser aprovechados según la forma en que cada actor percibe el cambio y de acuerdo con su mayor o menor capacidad para acceder a los recursos y movilizarlos. A continuación, veremos el papel de dos instituciones importantes por excelencia para la comprensión de la estructura de oportunidades: el mercado de trabajo y el Estado.

1.3.1 Mercado de trabajo

La noción de estructura de oportunidades u opciones abarca marcos institucionales que imponen límites, pero también permiten la acción social individual y colectiva de los sujetos sociales en la búsqueda de bienestar (Arteaga, 2007). El bienestar se materializa en la mayoría de los casos

a través de los niveles socialmente aceptables de bienestar, es decir, con la obtención de empleos de buena calidad (Katzman y Filgueira: 1999: 8).

Siguiendo a Katzman y Filgueira (1999), el mercado es uno de los principales mecanismos de asignación de recursos de la estructura de oportunidades. El acceso al mercado de trabajo en el contexto económico global actual se convierte en un canal de movilidad social. Sin embargo, también señalan que este canal enfrenta modificaciones que impactan de manera negativa, pues ha aumentado la desocupación, la informalidad y se han erosionado tanto las organizaciones sociales como la estabilidad laboral, en otras palabras, el trabajo ha perdido centralidad.

1.3.2 El Estado

Respecto al rol del Estado, según la matriz institucional de cada país, sus instituciones poseen a su vez un papel central en la conformación de las oportunidades ya que inciden sobre la estructura de oportunidades de manera directa o indirecta (Filgueira, 2001).

Las instituciones del Estado son particularmente significativas en la conformación de las oportunidades que, a través de su impacto en la producción, distribución y uso de activos, facilitan el acceso a los canales de movilidad e integración social (Katzman y Filgueira, 1999).

Las funciones del Estado en este aspecto se pueden clasificar en dos grandes grupos. En el primero están las funciones que hacen uso eficiente de los recursos que ya dispone el hogar, permitiendo aprovecharlos para mejorar su situación de bienestar; por ejemplo, guarderías, progresos en la infraestructura, mejoras a las viviendas y otros servicios públicos.

El segundo grupo de funciones comprende aquellas que proveen de nuevos activos a los hogares o bien que regeneran los agotados. Ejemplo de ellas son la provisión de educación gratuita y la oferta de créditos a las pequeñas y medianas empresas en medio de un contexto económico que permita mejorar el bienestar de los hogares.

1.4 Una propuesta para el análisis de las estrategias de reinserción laboral de migrantes de retorno

En este apartado se retoman elementos empleados en estudios previos sobre la reinserción laboral de migrantes de retorno, así como de la perspectiva analítica de estrategias para dar cumplimiento al objetivo de esta investigación y analizar las actividades desplegadas por los migrantes de retorno dirigidas hacia la creación o búsqueda de empleo, considerando la preparación del retorno, los recursos (capitales financiero, humano y social) con que cuentan y la estructura de oportunidades de los municipios de Río Grande y Saín Alto, Zacatecas.

Con base en el cuerpo teórico antes desarrollado podemos señalar la forma en que se da la aproximación a estas estrategias. En principio, si se entiende por estrategia la habilidad para identificar oportunidades, movilizar recursos y tomar ventaja de ellos, Corneell (Page *et al.* 1987: 148) indica que ésta puede observarse a partir del análisis particular de las decisiones y movimientos de algunos miembros del grupo familiar o de las acciones colectivas desarrolladas por la familia.

En seguida, los comportamientos de los individuos y de la familia se hacen plausibles a través de conductas: *quién hace qué, cómo, cuándo, dónde, con qué instrumentos y con qué resultados* (Barsortti, 1981: 181). De esta manera podremos conocer y analizar las estrategias a través de las acciones desplegadas por los individuos dentro de un espacio social que condiciona, pero no determina sus resultados.

Por consiguiente, las diferentes estrategias podrán ser identificadas por la existencia de resultados y objetivos distintos (Scott, 1987). Esto ocurre por el papel dinámico de los individuos y las familias mismas que ejercen sus capacidades de agencia, esto significa que, aunque estén en la misma condición no todos reaccionan de la misma manera, siendo un aspecto fundamental del estudio de las estrategias laborales (Vallejos y Leotta, 2013).

Al reflexionar en torno a que la mayoría de los autores citados indican que la unidad de análisis es el hogar, se puede pensar que hablar de “estrategias de reinserción laboral” se contraponen a este principio. Sin embargo, la migración no es un hecho aislado, sino que es parte

de una decisión familiar y una vez que el migrante retorna debe continuar su trayectoria laboral echando mano de sus recursos en un contexto delimitado. Es así como a partir del retorno – como hecho dado voluntario o no- los individuos y las familias vuelven a organizarse para un fin: reinserción laboral.

En este sentido, Liliana Rivera (2015: 148) plantea en que las estrategias de reinserción -social y laboral- en el retorno son producto de una variedad de prácticas espaciales y que denomina como *prácticas de involucramiento en la localidad de retorno*. Además, señala que el espacio al cual se retorna se resignifica a partir del análisis de las posibilidades que tienen los actores para realizar desplazamientos y movilidades que redefinen a la vez las redes de afiliación y de interacción de sus capitales.

Es por esto que, emplear como lente de análisis a las estrategias de reinserción laboral permite visibilizar tanto al sujeto -como actor social- que retorna y la movilización de recursos que despliega en forma de estrategias, como la interacción de éstas con la estructura de opciones u oportunidades -marcos institucionales- en los municipios de interés. En suma, al analizar las estrategias de reinserción laboral estaremos hablando de la sinergia entre personas, lugares y procesos (Rivera, 2015: 253).

1.4.1 Dimensiones de las estrategias de reinserción laboral

La propuesta de análisis de las estrategias de reinserción laboral considera dos dimensiones: individual y comunitaria. La sinergia entre ambas da cuenta de *qué hacen los migrantes de retorno para acceder a un empleo o para invertir en un negocio propio* que les permita dar continuidad a la trayectoria laboral una vez que han regresado de Estados Unidos.

En este sentido, la dimensión individual incluye tanto las características sociodemográficas básicas del sujeto retornado, la idea o plan previo sobre el retorno y reinserción, así como su trayectoria laboral y migratoria, pues en su conjunto formarán parte de los denominados “recursos” con que puede contar o no el migrante. Dentro de los recursos se consideran los capitales humano, social y financiero (Cassarino, 2004).

Si bien los recursos que se van a considerar están presentes en la literatura sobre reinserción, en los estudios sobre estrategias se hace hincapié en el capital social, porque las redes sociales -familiares o de amigos- proveen información, cuidados y apoyo; siendo un recurso permanente que se refuerza en momentos de crisis (Vallejos y Leotta, 2013; Arteaga, 2007; Schramm, 2011).

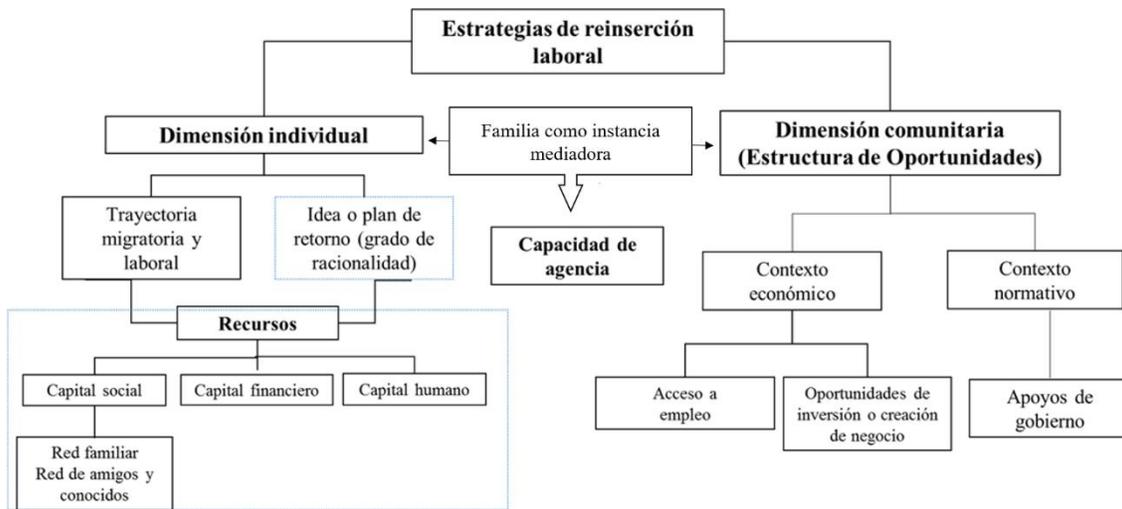
Por su parte, la segunda dimensión es la comunitaria o estructura de oportunidades. Siguiendo a Abad (2015), comprende dos contextos: el económico y el normativo, es decir se integra por la diversificación de actividades económicas de los lugares de retorno y de los apoyos gubernamentales que limiten o incentiven la reinserción laboral de retornados.

Como puede verse en la figura número 1.1, la familia se considera como parte de los recursos con que puede o no contar el migrante para su reinserción laboral, además constituye el puente entre la dimensión individual y comunitaria. Es decir que, la familia aparece como la instancia mediadora entre el migrante de retorno y el lugar al cual se retorna porque permite una mayor comprensión del proceso de reinserción, así como de las relaciones que se gestan para que ésta sea posible (Martínez y Orrego, 2016).

Finalmente, se recupera la capacidad de acción del individuo. Ésta implica que se realizan acciones con mayor o menor grado de conciencia para la consecución de la reinserción laboral y que éstas dependerán de los elementos de la dimensión individual con que se cuente, el escenario de la estructura de oportunidades y del papel que la familia como espacio de interacción con otros miembros para procesar el retorno y reinserción laboral.

Figura 1.1

Esquema de análisis de las estrategias de reinserción laboral



Fuente: Elaboración propia

1.5 Reflexiones del capítulo

El análisis de las respuestas de los migrantes que han retornado de Estados Unidos y que se reinsertan laboralmente no sólo implica asumir la reinserción como un proceso, sino también como una interacción entre los individuos pertenecientes a estructuras familiares y las características económicas y normativas del contexto al cual se llega. De este modo, la experiencia de vida, migratoria, laboral y familiar; la existencia de planes sobre el retorno y la reinserción; así como el bagaje de recursos con que regresa el migrante harán plausibles el desarrollo de estrategias para conseguir un empleo o generar uno.

En el caso concreto del capital social, la fuerza o debilidad de la relación entre el sujeto y su red familiar podrán generar escenarios distintos que serán observados a partir de las acciones que realizaron los migrantes y el papel que tuvo la familia en su proceso de reinserción laboral.

Por su parte, el espacio de retorno no sólo es un abanico de opciones (limitadas o amplias) económicas y gubernamentales para la reinserción, sino que se convierte en el escenario en el cual los sujetos y sus familias procesan el retorno, se desenvuelven y desarrollan alternativas para la reinserción laboral y social.

Así, en este capítulo se argumentó la riqueza heurística del concepto estrategias para dar cuenta de los procesos de negociación entre el individuo y el contexto macro estructural en el cual está inmerso y se planteó la ruta de análisis de las estrategias de reinserción laboral. En este orden de ideas, el siguiente capítulo permitirá conocer los elementos macro estructurales determinantes del retorno reciente a México y cuál es el panorama económico y normativo vigente en la entidad zacatecana y en los municipios de interés para conocer cuál es el escenario próximo que condiciona el despliegue de estrategias de reinserción laboral.

CAPÍTULO II

MIGRACIÓN Y CONDICIONES PARA LA REINSERCIÓN EN DOS MUNICIPIOS DE ZACATECAS

Como herramienta analítica, las estrategias permiten relacionar la dimensión individual y comunitaria a través del estudio de las acciones y movilización de recursos en el lugar en que se insertan los migrantes para lograr su reproducción cotidiana, en el caso de la investigación realizada en los municipios de Río Grande y Saín Alto. De ahí que este capítulo tiene como objetivo ubicar las características del espacio social al cual retornan los migrantes y actúan como agentes sociales mediadores entre el escenario estructural que enmarcó el retorno reciente y los condicionantes para la reinsertión en los espacios locales en función de sus recursos y características individuales.

Aproximarse al estudio del espacio al que retornan y se reinsertan los migrantes es medular en esta investigación, pues se comparte la postura de Martínez y Orrego (2016) quienes asumen que la comprensión del retorno será completa si se analiza la experiencia posterior a la ocurrencia del mismo. De hecho, De Sans (2009) señala que en el retorno la interacción entre quienes vuelven el espacio de llegada es tan importante como la vivida en la sociedad de destino.

El capítulo inicia señalando el contexto macro estructural que condicionó el incremento de la migración de retorno a nivel municipal, estatal y nacional, y se esboza la dinámica migratoria reciente. El segundo apartado presenta resultados empíricos sobre la experiencia migratoria, el retorno y la reinsertión en Zacatecas. Finalmente, se presentan elementos que caracterizan a la estructura de oportunidades de Río Grande y Saín Alto que los convierten en dos espacios sociales de retorno distintos.

2.1 Retorno a México y Zacatecas en tiempos de control migratorio y crisis económica

Zacatecas es una entidad de tradición migratoria centenaria, con idas y vueltas constantes, pero que ha modificado su incorporación a la dinámica migratoria internacional a lo largo del tiempo y de las interacciones económicas y políticas del circuito migratorio México-Estados Unidos. Recientemente, la emigración mexicana y el retorno presentaron niveles prácticamente

equilibrados, lo cual puso a la migración de retorno en los reflectores académicos y políticos (Zenteno, 2012).

Conviene subrayar que el retorno a México no se ha sistematizado ni periodizado; más bien el estudio de sus causas, montos e impactos toma fuerza o se ubica en situaciones coyunturales relacionadas con los ciclos económicos y políticos de Estados Unidos (Alanís, 2007; Montoya *et al.* 2013).

Por consiguiente, este apartado señala los factores que provocaron el incremento del retorno a México y Zacatecas entre 2000 y 2010. Por un lado, están las políticas migratorias que han adquirido un enfoque de seguridad nacional, criminalización y militarización fronteriza y, por el otro, la crisis financiera internacional de 2008.

El primer factor corresponde a la política migratoria de Estados Unidos pues desde la promulgación de la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA, por sus siglas en inglés) en 1986, se modificó el patrón migratorio pues dio pie a la regularización de un amplio número de inmigrantes, reunificación familiar, asentamiento en Estados Unidos, así como a una circularidad documentada e indocumentada (Durand y Arias, 2014). Pero también, propició el aumento en el control fronterizo por parte de Estados Unidos (Alarcón, 2015; Anguiano, 2010).

En este tenor, la década de los noventa se caracterizó por un énfasis en el control fronterizo por parte de Estados Unidos, que se tradujo en un progresivo aumento en la infraestructura institucional, presupuestaria y en los recursos humanos enfocados a disuadir el paso “al norte” de inmigrantes indocumentados. Se implementaron operaciones de vigilancia fronteriza enmarcadas en la estrategia “prevención por disuasión” que implementó el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS).

Esta estrategia tuvo como objetivo alejar a los emigrantes de los centros urbanos de mayor cruce y se caracterizó por la construcción de muros, despliegue de tecnología militar, aumento de vigilancia policiaca en la frontera para inhibir el ingreso de migrantes al vecino país (Cornelius, 2001; Gómez, 2014).

Fue así que el primer lugar donde se implementó dicha estrategia fue en El Paso, Texas, en 1993 y se denominó Operación *Hold the line*. Un año después en San Diego, California, bajo el nombre de Operación *Gatekeeper*. En 1995 Nogales, Arizona, la implementó como Operación *Safeguard* y finalmente en 1997 llegó a McAllen, Texas, conocida como Operación *Río Grande* (Cornelius, 2001; Gómez, 2014).

Como resultado de estas operaciones se modificaron las rutas de ingreso de los migrantes a EE. UU, re- direccionándose hacia lugares lejanos y peligrosos, haciendo más costoso el cruce indocumentado (Cornelius, 2001). No obstante, a nivel legislativo la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA, por sus siglas en inglés) se promulgó en 1996 y trajo consigo una postura de criminalización de la migración irregular.

Los puntos principales que incluyó IIRIRA fueron la implementación de medidas de verificación laboral, la restricción al acceso de servicios sociales para inmigrantes, pero el cambio más importante, fue la introducción del procedimiento de expulsión expedita que permite la deportación inmediata sin audiencia ante el intento de cruce indocumentado, al paralelo se aceleró el tiempo que lleva el proceso de deportaciones desde el interior y se introduce la salida voluntaria (Massey, 2003). La legislación aseguró el presupuesto para la compra de tecnología militar y la contratación anual de mil patrulleros para la frontera desde 1996 hasta 2001 (Cornelius, 2001).

Luego de los atentados terroristas del 2001 se generó un clima de alarma y miedo en la sociedad, aprovechando esto se promulgó la Ley Patriota dirigida a la lucha contra el terrorismo, pero en la realidad se convirtió en una guerra contra inmigrantes (Massey *et al.* 2009: 108). Los resultados fueron un incremento en el control fronterizo y las expulsiones desde el interior se justificaron con la existencia de sospecha de actividad o apoyo a actos terroristas gracias al marco legal que comenzó a tejerse desde la puesta en marcha de IRCA.

Concretamente en 2002 se manifestó el aumento en el número de deportaciones desde Estados Unidos, el cual fue resultado de las redadas similares a las ocurridas en la fase de las deportaciones masivas de los años treinta, por ejemplo: las deportaciones alcanzaron su nivel máximo en 1931 con 139,000 personas, y para 2008 fueron deportadas 349,000, es decir 2.5

veces más (Massey *et al.* 2009; Alanís, 2007). Por su parte, el número de mexicanos removidos por “ofensa criminal” aumentó en un 65 por ciento, pasó de 77,531 en 2008 a 127,728 en 2010 (Passel *et al.*, 2012).

Ahora bien, en el plano económico, la crisis financiera de 2008 constituyó un parte aguas en la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos. Ante la reducción de oportunidades laborales no sólo disminuyó el flujo de migrantes, sino que el país de destino no pudo garantizar las condiciones necesarias para la permanencia de los ya establecidos, pues la crisis golpeó a los principales sectores donde se inserta la fuerza de trabajo mexicana, reduciendo la oferta y opciones de empleo para inmigrantes, lo cual derivó en el retorno de connacionales de manera “voluntaria” (Passel, 2011; Albo *et al.*, 2012; Alarcón, 2012; Massey *et al.* 2009).

Por tanto, el retorno reciente a México se da en un escenario en el cual confluyen motivos diversos para regresar a casa. Por un lado, está latente el “retorno voluntario”, el cual se estima oscila entre el 65 y 95 por ciento, pero, también están todos los casos en que regresar no fue una opción, sino que “los regresaron”. El “retorno forzado” se caracteriza por un predominio de devoluciones de los inmigrantes desde el interior del vecino país (Passel *et al.*, 2012), se estima que las deportaciones desde el interior de Estados Unidos fueron de 349 mil en 2008, cifra que superó por mucho a los 51 mil deportados en 1996 (Massey *et al.* 2009: 126).

Lo anterior repercute en las formas de reinserción a las que puedan acceder una vez en el lugar de retorno, pues como se vio el capítulo anterior, tanto el tiempo de estancia en el país receptor como los recursos adquiridos, pueden facilitar la reinserción laboral. Veamos ahora cuál ha sido el comportamiento de la dinámica migratoria mexicana en los últimos años.

2.1.1 Dinámica migratoria reciente: 2000-2010

Las fuentes de información estadística mexicanas confirmaron que en el periodo 2000-2010 hubo cambios importantes en la dinámica migratoria: por un lado, disminuyó la emigración a Estados Unidos, mientras que este flujo tuvo el contrapeso de un aumento en la migración de retorno.

De manera sintética el Índice Absoluto de Intensidad Migratoria (IAIM) da cuenta de estos cambios y permite comparar la intensidad migratoria entre 2000 y 2010 en cuatro de sus componentes: porcentaje de viviendas que reciben remesas, hogares que tuvieron emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior, migrantes circulares y de retorno a nivel nacional, estatal y municipal.

Según información sistematizada en el cuadro 2.1, a nivel nacional el porcentaje de viviendas que enviaron emigrantes a Estados Unidos disminuyó de 3.96 a 1.94 por ciento, con ello el porcentaje de viviendas receptoras de remesas también se vio menguado y pasó de 5.49 a 3.66 por ciento. Por su parte, el retorno aumentó su presencia en las viviendas del país de 0.87 a 2.19 por ciento (CONAPO, 2014).

En números absolutos, entre 1995 y 2000, regresaron a México 267,150 personas y durante el quinquenio 2005-2010 retornaron 825,609 connacionales. La emigración a Estados Unidos² registró un descenso significativo: entre 1995-2000 se fueron 1'209,834 personas y únicamente 638,829 entre 2005-2010.

En el estado de Zacatecas, se observó la misma dinámica que a nivel nacional: el porcentaje de viviendas con al menos un migrante de retorno se incrementó de manera sustancial y la emigración a Estados Unidos disminuyó. Adicionalmente, según el IAIM, la entidad ocupó primer lugar en el contexto nacional en la dinámica migratoria (CONAPO, 2014).

Por un lado, la emigración a Estados Unidos disminuyó y pasó de 49,277 personas que salieron de la entidad entre 1995-2000 a 20,433 emigrantes en 2005-2010. En cambio, el número de retornados desde “el norte” aumentó de 10,724 a 27,362.

Ahora bien, el retorno circular da cuenta de las personas que, en un periodo establecido, un quinquenio en este caso, emigraron a Estados Unidos y al final del mismo habían retornado. En el conjunto nacional se observó un aumento de 284,806 entre 1995-2000 a 350,719 retornos

² La población emigrante absoluta se refiere a aquéllos que se fueron entre 1995-2000 y 2005-2010 a vivir a los Estados Unidos y que al momento del Censo continuaban residiendo en el vecino país.

circulares en 2005-2010. En el caso de Zacatecas hubo una disminución de la circularidad captada por los Censos: de 12,856 retornados a 10,388 entre 2000-2010.

El municipio de Río Grande, tuvo el mismo comportamiento en los componentes del IAIM: disminuyó el porcentaje de viviendas receptoras de remesas, con emigrantes a Estados Unidos y con migrantes circulares, mientras que el porcentaje de viviendas con migrantes de retorno aumentó en el lapso de una década.

En contraste, el municipio de Saín Alto, registró un aumento en el porcentaje de viviendas que recibieron remesas entre 2000 y 2010 e incluso hubo un mayor porcentaje de viviendas con migrantes circulares. En este municipio se observó que coexisten dos formas de migración: el retorno y los movimientos circulares.

Cuadro 2.1

Índice Absoluto de Intensidad Migratoria, unidades geográficas seleccionadas 2000-2010

<i>Unidad geográfica</i>	<i>% viviendas que reciben remesas</i>		<i>% viviendas con emigrantes a EE. UU.</i>		<i>% viviendas con migrantes circulares</i>		<i>% viviendas con migrantes de retorno</i>	
	<i>2000</i>	<i>2010</i>	<i>2000</i>	<i>2010</i>	<i>2000</i>	<i>2010</i>	<i>2000</i>	<i>2010</i>
México	4.59	3.66	3.96	1.94	0.97	0.92	0.87	2.19
Zacatecas	13.51	11.04	11.73	5.27	3.4	2.33	2.6	5.56
Río Grande	24.6	20.6	23.75	8.2	9.9	4.5	2.1	10
Saín Alto	18.74	22.5	16.67	10.8	1.2	6.1	1.8	8.3

Fuente: IAIM México-Estados Unidos 2000-2010, CONAPO (2014).

2.2 Panorama de la emigración, retorno y reinserción de zacatecanos

Este apartado tiene como objetivo esbozar cómo es la migración zacatecana y así contextualizar qué pasa una vez que los migrantes han regresado al país. Se hace referencia a aspectos inherentes a la reinserción, recuperando elementos de la trayectoria migratoria y laboral de los retornados a 10 municipios de un contexto social y económico específico: Zacatecas.

Para este análisis se hizo uso de la *Encuesta a Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción* (EMRyPAR, 2013) que se levantó en seis entidades bajo la coordinación del Dr. Rodolfo García Zamora y del equipo de trabajo del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas y de las dependencias de los estados involucrados.

Se analizan las características de los migrantes de retorno y se describen las características de la población encuestada. La información permite una visión panorámica de la migración de zacatecanos a Estados Unidos y como antesala del escenario al que se enfrentan los migrantes de retorno en Río Grande y Saín Alto, dado que estos municipios formaron parte de la muestra de este instrumento.

2.2.1 Acerca de la fuente de información

La información de la encuesta permitió abordar los problemas que los retornados enfrentan al regresar a su país y tuvo como objetivo obtener información de los miembros de hogares que han experimentado emigración a Estados Unidos. Registra individuos que han retornado y de los cuales es posible conocer trayectoria migratoria, laboral, envío de remesas y destino de las mismas, planes y motivos de retorno y re emigración en seis entidades de la República Mexicana: Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Zacatecas.

El levantamiento del cuestionario se realizó entre abril y agosto de 2013 y la premisa que sustentó la investigación fue que los migrantes de retorno y sus familias estaban expuestos a un contexto desfavorable en los lugares del país a los que retornaban, en cuestión de empleo, salud, educación y reinserción familiar y comunitaria.

La población objetivo fueron los miembros de los hogares que durante el año 2000 a la fecha del levantamiento de la encuesta tuvieron al menos un migrante de retorno en el hogar, la unidad de análisis fueron los individuos. En esta encuesta el concepto de retorno contempló a todas aquellas personas que retornaron de Estados Unidos a México entre los años 2000 y 2013.

Es necesario señalar que se trata de un muestreo no probabilístico en razón de limitaciones presupuestales y temporales para generar una muestra que sea representativa a nivel estatal. En este sentido, los datos que se presentan corresponden a la suma de los cuestionarios levantados en diez cabeceras municipales, por tanto, no se pretende generalizar comportamientos ni tendencias, más bien esta fuente de información tiene un carácter exploratorio.

Las unidades primarias de muestro (UPM) fueron localidades correspondientes a las cabeceras de cada municipio, consideradas como urbanas debido a la demarcación geográfica proporcionada por el INEGI. Además, los municipios fueron seleccionados por tener la característica de interés, diferenciando por grados de intensidad migratoria, para hacer la muestra más parsimoniosa, recurriendo a las cabeceras municipales por ser los lugares que tienen mayor concentración poblacional y de mejores condiciones de accesibilidad para el equipo de trabajo de campo.

En el estado de Zacatecas, la muestra abarcó las cabeceras municipales de los siguientes municipios: Apozol, Chalchihuites, Gral. Francisco R. Murguía, Huanusco, Juchipila, Nochistlán, Río Grande, Saín Alto, Tepechitlán y Villa González Ortega. Se captó la información de 1,335 individuos pertenecientes a 300 hogares, el número de migrantes de retorno mayores de 14 años captados fue 554.

2.2.2 Características de los miembros de los hogares y de los migrantes de retorno

Los retornados captados por la Encuesta fueron más hombres que mujeres, se encontraban unidos, su edad media fue 11 años superior al total de miembros del hogar, tenían un nivel de escolaridad secundaria y eran principalmente los jefes del hogar. En el cuadro número 2.2 se presentan estas características comprando con el total de miembros del hogar.

Cuadro 2.2

Distribución porcentual y edad media de miembros del hogar y de migrantes de retorno, según características socio demográficas de la población encuestada en Zacatecas*

<i>Criterio</i>	<i>Total de miembros del hogar</i>	<i>Migrantes de retorno</i>
<i>Cantidad</i>	1,335	554
<i>Sexo</i>		
Hombres	49.90	65.70
Mujeres	50.10	34.30
<i>Estado civil a momento de la entrevista</i>		
En unión	80.20	68.29
Solteros	19.80	31.71
<i>Edad media</i>	32 años	43 años
<i>Grupos de edad</i>		
0 a 14 años	22.62	(n/a)
15 a 19 años	9.29	1.22
20 a 64 años	61.20	92.68
65 y más	6.89	6.10
<i>Escolaridad</i>		
Sin instrucción	8.82	1.22
Primaria	39.62	36.59
Secundaria	24.94	42.68
Preparatoria y más	26.62	19.51
<i>Parentesco con el jefe del hogar</i>		
Jefe (a)	22.50	45.80
Cónyuge	17.40	13.60
Hijo	50.60	34.70
Padres	0.90	1.00
Otro familiar	8.60	4.90

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMRyPAR2013.

*Estos datos son exploratorios y no permiten generalizar comportamientos a nivel estatal.

2.2.3 La ida a “el norte”

Por lo que se refiere a las razones para emigrar, los migrantes de retorno captados en la encuesta señalaron que la última vez que se fueron a Estados Unidos lo hicieron principalmente porque estaban sin empleo (47.4 %), para juntar dinero y comprar un bien (13.8 %); lo que indica que el desempleo es un problema presente en las cabeceras municipales de origen. Al mismo tiempo, está el caso de quienes emigraron porque tenían redes activas en Estados Unidos que les consiguieron un empleo allá (2 %).

Los puntos de cruce a Estados Unidos más concurridos entre los migrantes zacatecanos que captó la encuesta fueron: Tijuana (40 %), Nuevo Laredo (19.6 %) y Ciudad Juárez (15.4 %). De cada 100 retornados, 51 realizaron el último cruce a la unión americana con documentos y 49 de manera indocumentada. De los 271 emigrantes irregulares más de la mitad no contrató “coyote o pollero” para poder cruzar (55 %). Entre quienes contrataron un “pollero”, la mayoría pagaron sus servicios adquiriendo compromisos financieros con la familia (70.2 %), con amigos (10.7 %) o con su patrón en Estados Unidos (3.7 %); únicamente el 12.4 por ciento pagó con ahorros propios.

Cuando viajaron por última vez, los retornados se dirigieron hacia los estados con mayor concentración de zacatecanos en la Unión Americana: California (44.9 %) y Texas (23.1 %); con menor porcentaje se ubicaron como destinos de la diáspora zacatecana Colorado, Georgia, Illinois y Nevada.

2.2.4 La vida en Estados Unidos y el retorno

La entidad zacatecana ha vivido el proceso migratorio de manera histórica y coyuntural pues confluyen las salidas regulares e irregulares, siendo muy importante la migración circular, así lo confirma el tiempo de estancia en el último viaje que reportaron los entrevistados, mismo que en su mayoría fue de uno a seis meses (48 %), seguido de 25 meses o más (30.3 %) y las estancias de quienes estuvieron entre 7 y 24 meses fue de 21.7 por ciento.

Las personas mayores de doce años que habían retornado en 2013 a los municipios donde se aplicó la encuesta reportaron en un 74.4 por ciento haber trabajado durante su último viaje en Estados Unidos. De estos 412 migrantes con experiencia laboral, el 81.3 por ciento consiguió el empleo donde trabajó la mayor parte del tiempo a través de un amigo o familiar y 9.2 por ciento por medio de un contratista.

Es necesario señalar que como resultado del ir y venir de los migrantes zacatecanos se fortalecen las relaciones entre trabajador y empleador, de hecho 9 de cada 100 consiguió su último empleo porque ya había trabajado anteriormente en el mismo lugar. En el cuadro 2.3 se presentan las principales ocupaciones desempeñadas en “el norte” durante el último viaje:

Cuadro 2.3

Distribución porcentual de la población encuestada en Zacatecas según ocupación desempeñada en Estados Unidos durante el último viaje

<i>Ocupación</i>	<i>Porcentaje</i>
Campo	24.8
Restaurante	20.2
Construcción	14.9
Fábrica o taller	14.2
Jardinería	7.6
Limpieza	6.8
Comercio	2.8
Otros	8.7
Total	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMRyPAR2013. n= 412.

La mayoría de los encuestados reportaron que en Estados Unidos residían con su familia: padres, hermanos, abuelos, tíos y/o primos (78.8 %); también con amigos conocidos en el pueblo (14.5 %) y con amigos conocidos allá (3.1 %).

Considerando en el análisis a los migrantes que no trabajaron durante su última estancia en Estados Unidos, observamos que hubo transformaciones en la vida personal y económica de los retornados. Por ejemplo, 22 de cada 100 refiere haberse casado o vivido con su pareja en

Estados Unidos, de estos el 74 por ciento continuaba casado con su pareja. El 58 por ciento reportó que su pareja cuenta con papeles migratorios, y como resultado de esa unión el 15 por ciento tuvo hijos en Estados Unidos.

En relación con el aspecto económico, las remesas son un vínculo entre el migrante, su familia y comunidad. Al respecto, 49 de cada 100 migrantes de retorno enviaron remesas a México. Ellos remitían el dinero principalmente a su cónyuge en México (43.7 %) y a sus padres (41.6 %); en menor proporción a los hijos (4.1 %) y a otros familiares (4.1 %). Los medios de envío fueron esencialmente las casas comerciales (49.2 %) y los bancos (35.8 %), pero también las remesas llegan por medio de familiares (5.3 %) y de amigos (3.3 %).

Con respecto al destino de las remesas familiares, la encuesta registró que 79 de cada 100 retornados envió dinero para la alimentación familiar, seis para atender cuestiones de salud, cuatro para la educación, seis para la construcción de vivienda y sólo uno para mejoras en el campo o compra de ganado.

El 13 por ciento de los retornados reportó que en algún momento suspendió o disminuyó la cantidad de dinero enviada a México. Las razones fueron tener menos trabajo (41 %), retorno (35 %) y mayores compromisos familiares y económicos en Estados Unidos (10 %). Dado que las remesas en Zacatecas son complementarias del ingreso e incluso son la única fuente para algunos hogares, dejar de recibirlas implicó la reducción de gastos familiares en un 46.4 por ciento, aumentar el tiempo de trabajo para pagar deudas (15.9 %), buscar empleo “en lo que saliera” (5.8 %) y cancelar planes de emprender un negocio (5.8 %).

Después de estar en Estados Unidos, de cada 100 migrantes de retorno captados en la encuesta 38 indicaron haber retornado a su lugar de origen por su familia, 15 como resultado de haber cumplido su meta, ocho porque los deportaron, siete debido al desempleo, cinco por deseos de trabajar en México y uno a causa de enfermedad.

2.2.5 Reinserción laboral y planes a futuro

¿En qué trabajaban los migrantes de retorno en Zacatecas? ¿Planean re-emigrar? Recuperando la experiencia de los 412 migrantes de retorno mayores de 14 años que trabajaron en Estados Unidos, se obtuvo que al momento de la encuesta el 53.5 por ciento se encontraba trabajando en sus municipios de origen. Las ocupaciones desempeñadas por los retornados dan cuenta de las perspectivas laborales a su regreso. En el cuadro 2.4 se muestra que el porcentaje de empleados supera a los comerciantes por cuenta propia y que el campo sigue siendo un espacio central para el trabajo en Zacatecas.

Cuadro 2.4

Distribución porcentual de la población encuestada en Zacatecas según ocupación desempeñada en el lugar de retorno

<i>Ocupación</i>	<i>Porcentaje</i>
Empleado	19.3
Productor agrícola	18.4
Jornalero	17
Comerciante	16
Construcción	12.9
Desempeña algún oficio	11.3
Obrero	5.1
Total	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMRyPAR2013. n= 412

Los factores contextuales y estructurales en el destino, parecen determinar la reinserción al retornar y también pueden ser causales de re-emigración. En el caso de las oportunidades de empleo en el lugar de retorno, en la encuesta se indagó sobre la dificultad de encontrar un empleo similar al desempeñado en Estados Unidos, el 46 por ciento respondió afirmativamente. Las razones fueron la falta de empleo (36.7 %), porque estaban trabajado en lo mismo que antes de migrar (20.3 %), y porque no han buscado (10.1 %).

En relación con las habilidades adquiridas en los empleos desempeñados antes de regresar, únicamente el 37 por ciento señaló que éstas le sirvieron para trabajar en México. Entre las “nuevas cosas” aprendidas destacan habilidades prácticas para desempeñar oficios en la agricultura, albañilería, herrería, jardinería, mecánica, pintura de autos y manejo de maquinarias; aunque también manifestaron haber adquirido mayor “desenvolvimiento” y “responsabilidad” en el trabajo.

En cuanto a los recursos tangibles, el 74 por ciento de los retornados señaló no haber adquirido bienes a partir de su estancia en Estados Unidos; por cada 100, 9 adquirieron un vehículo, ocho pudo adquirir o construir una vivienda, seis un terreno y dos compraron tierras.

Las expectativas de la población de retorno captadas en la encuesta muestran que a ellos les hubiera gustado retornar con dinero y bienes (47.2 %), con trabajo (13.4 %) y con papeles (13.2 %). Se puede apreciar que las condiciones en que retornan no son las óptimas, de hecho, los retornados señalaron que para llevar una buena vida en México necesitaban principalmente empleo (43.0 %), dinero (15.1 %) y salud (11.4 %).

En un contexto local poco favorable para su reinserción, los migrantes respondieron acerca de sus perspectivas en México, refirieron que sus planes se orientan a trabajar (40 %), re-emigrar o arreglar documentación para emigrar (12.9 %), abrir un negocio (4.3 %), entre otros. Concretamente, la intención de re-emigrar se manifestó en el 31 por ciento de los retornados, 20 por ciento no sabía y casi la mitad (49 %) no tenía pensado volver a Estados Unidos.

El hecho de que potencialmente el 51 por ciento de los retornados pudiese re-emigrar nos habla de la importancia que los viajes para trabajar en Estados Unidos tienen para la reproducción de los hogares migrantes: 60 por ciento de los retornados indicó como son indispensables para su familia debido a la falta de empleo (88.9 %) y por la presencia de deudas económicas (11.1 %).

A *grosso modo* se puede notar que el espacio en que los retornados fueron captados en la encuesta no ofrece las mejores condiciones para que se aprovechen las habilidades adquiridas

como trabajadores migrantes. En principio porque el tipo de ocupación que desempeñaron en Estados Unidos sigue siendo de tipo manual y no implica necesariamente el manejo del idioma, la adquisición de habilidades formativas ni de bienes materiales.

En segundo lugar, en México el desempleo sigue siendo el principal problema estructural, los retornados vuelven a trabajar en lo mismo que antes que irse y no encuentran correspondencia entre los empleos desempeñados en Estados Unidos y las fuentes de empleo e ingreso locales.

Es por esto que la re-emigración se convierte en una opción para los migrantes. El retorno en espacios como Zacatecas sigue caracterizándose por una constante tensión entre ir y venir en función de los recursos económicos, sociales y culturales de los migrantes y sus familias (Mestries, 2013; Rivera, 2011).

2.3 Río Grande y Saín Alto: ¿diferentes espacios para la reinserción?

Retomando el concepto <estructura de oportunidades> planteado en el primer capítulo, en este apartado se presentan las alternativas que hay en ambos municipios para que los migrantes de retorno hagan uso de recursos con los que cuentan o bien, sean provistos de nuevos por parte del mercado y/o del Estado (Kutzman y Filgueira, 1999; Eguía, 2004).

De manera general el apartado contiene una breve descripción de la población y características generales de los municipios que los convierte en espacios de retorno distintos en función de los <recursos complementarios> que son parte del abanico de oportunidades ofertados por el Estado para la reinserción laboral de los migrantes de retorno, así como las formas de diversificación económica de los municipios.

2.3.1 ¿Por qué Río Grande y Saín Alto?

En Zacatecas, Moctezuma (2013) identificó cuatro características de la migración internacional: condiciones estructurales, tradición migratoria, redes sociales transnacionales y raíces culturales. Éstas explican la importancia de la migración para los habitantes del estado en sus 58 municipios. A pesar de compartir estos rasgos generales, al interior de la entidad hay

diferencias temporales en la incorporación a la carrera migratoria, podemos señalar cuatro regiones: histórica, intermedia, en transición y reciente.

En la región intermedia, ubicada al norte de Zacatecas, se ubican la mayor parte de los municipios con fuerte participación en la migración internacional y se identifica la presencia tanto de migración circular como de retorno (Moctezuma, 2013: 170).

Los municipios de Río Grande y Saín Alto pertenecen a esta región y su elección como espacios de retorno respondió a tres cuestiones fundamentales. En primer lugar, ambos municipios registraron un aumento superior al cien por ciento en la cifra de emigrantes retornados entre 2000 y 2010. En segundo, su participación en la dinámica migratoria estatal es considerable, pues ambos poseen un muy alto grado de intensidad migratoria y superaron el porcentaje de hogares con migrantes de retorno en 2010.

La tercera razón es que son municipios con estructuras económicas distintas: Río Grande cuenta con una mayor diversificación productiva, su vocación agrícola deja una considerable derrama económica y es un centro comercial atractivo para inversiones locales. Saín Alto es más pequeño y menos poblado, con mayor concentración de población en áreas rurales y con menor diversificación productiva.

2.3.2 Características socio demográficas de la población de los municipios

Río Grande y Saín Alto están localizados en el centro norte del estado de Zacatecas. Río Grande se ubica a 137 Km de la capital zacatecana y es la tercera aglomeración más importante económica y políticamente después de Zacatecas y Fresnillo. Es considerado el “granero de la nación” debido a su producción frijolera. Saín Alto por su parte, se encuentra a 127 Km de la ciudad de Zacatecas, aunque fue un punto minero durante la colonia, actualmente su actividad económica principal es la agricultura.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda, en 2010 Río Grande tuvo una población total de 62,693 personas y sus localidades más pobladas fueron: Río Grande (32,944 habitantes), Loreto (2,637) y Las Esperanzas (2,425).

Por su parte Saín Alto es más pequeño, en 2010 sólo fueron censadas 21,513 personas, posee 62 localidades de las cuales destacan por ser las más pobladas la cabecera municipal, Río de Medina (2,500 habitantes) y Emiliano Zapata (1,832 habitantes).

La relación hombres-mujeres fue similar en ambos municipios, por cada 100 mujeres había 93 varones en Río Grande y 94 en Saín Alto. Ambos municipios poseen población eminentemente joven, la edad media fue de 25 y 23 años respectivamente en 2010.

El crecimiento de la población en ambos municipios entre 2000 y 2010 tuvo un ritmo diferente: Río Grande creció en un 7.5 por ciento y Saín Alto en un 3.9 por ciento. En cuanto a la distribución de la población, en Río Grande se observó que el porcentaje de habitantes en localidades rurales disminuyó en 13 puntos porcentuales, ubicándose en 37 por ciento y concentrando a 23,854 personas; en Saín Alto, la mayor parte de la población estaba dispersa en las localidades rurales: 74 por ciento en 2010.

El número de hogares de Río Grande en 2010 ascendió a 15,968 de los cuales el 22.9 por ciento tiene jefatura femenina, superando al porcentaje estatal (21.08 %). El tamaño medio de los hogares fue de 3.9 habitantes.

El estado conyugal que predominó en el municipio es la unión, de cada 100 personas 51 eran casadas, ocho estaban en unión libre y 33 eran solteros. En Saín Alto, de cada 100 personas de doce años y más, 55 eran casadas, seis vivían en unión libre y 33 eran solteros.

En Río Grande la distribución porcentual por nivel de escolaridad indica que de cada 100 personas cinco no contaban con ningún nivel de instrucción, 68 contaban con primaria, 15 con educación media superior y 11 con educación superior.

La población de Saín Alto tiene una tasa de alfabetización del 98.5 por ciento para personas de 15 a 24 años, al igual que en Río Grande, la mayor parte de su población estudió hasta la primaria y hay menos población con niveles educativos superiores o medio- superiores: de cada 100 personas ocho alcanzaron el nivel medio superior y sólo cinco el superior.

El acceso a servicios de salud fue del 68.6 por ciento en Río Grande: 22,285 hombres tienen derecho a algún servicio de salud, el número de mujeres derechohabientes fue de 22, 711, y la cantidad de personas que no tuvieron acceso a ningún servicio de salud ascendió a 18,574.

En Saín Alto, 15,168 personas fueron derechohabientes de algún servicio de salud y 6,329 no poseía acceso a ninguno. En términos porcentuales, de cada 100 personas 55 estaban afiliados al Seguro Popular y 11 al IMSS, lo que nos da indicios de la informalidad laboral que limita el acceso a servicios de salud a través del empleador en la dimensión municipal.

2.3.3 Estructura de oportunidades

Con el fin de conocer cómo es la estructura de oportunidades del espacio de retorno, se esbozarán las opciones ofertadas en Río Grande y Saín Alto para la reinserción de los migrantes de retorno.

Como se revisó anteriormente, los pilares sobre los que descansa este concepto son el mercado laboral y los apoyos gubernamentales, por tanto, este apartado aborda los apoyos que el Estado ofrece para la reinserción laboral de los migrantes de retorno en los municipios de nuestro interés, pues éstos pueden limitar o favorecer el establecimiento de nuevos negocios o el acceso a empleos remunerados. El funcionamiento del mercado laboral se verá a detalle en el capítulo tercero, contrastando las formas de participación económica de los retornados y de los no migrantes.

2.3.3.1 Apoyos del Estado

Fondo de Apoyo a Migrantes

El Fondo de Apoyo a Migrantes (FAM, en lo sucesivo) es un programa federal perteneciente a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público e inició operaciones en el ejercicio fiscal 2009 con el objetivo de brindar apoyo a los migrantes de retorno y a las familias que reciben remesas. Durante el periodo 2009-2015 se han canalizado 1,500 millones de pesos a 25 entidades federativas.

El estado de Zacatecas es una de las entidades beneficiaria del FAM y se la han destinado \$110'254,560 durante el periodo señalado. Sin embargo, únicamente 32 de los 58 municipios se benefician del programa, Río Grande y Saín Alto son parte de ellos.

El FAM canaliza recursos para capacitación, proyectos productivos, mejoramiento de la vivienda y apoyo a albergues en la frontera norte del país. El monto asignado a cada beneficiario de proyectos productivos y mejora de la vivienda fue de \$12,500.00 en los ejercicios fiscales 2009-2013 y desde 2014 asciende a \$15,000.00.

En el cuadro 2.5 se presenta una glosa del monto asignado al FAM a nivel nacional y estatal de 2009 a 2013. Es importante hacer notar que el presupuesto asignado al estado de Zacatecas como porcentaje del presupuesto federal ha oscilado entre el 6.6 y 8.1 por ciento, pero ha ido menguando desde que el programa comenzó a operar.

Cuadro 2.5
Montos asignados a nivel nacional y a Zacatecas del Fondo de Apoyo al Migrante, y porcentaje estatal correspondiente, 2009-2015

<i>Ejercicio fiscal</i>	<i>Presupuesto federal</i>	<i>Asignación a Zacatecas</i>	<i>Porcentaje asignado a Zacatecas del presupuesto federal</i>
2009	300 millones	24,000,000	8.0
2010	100 millones	8,077,634	8.1
2011	100 millones	8,077,634	8.1
2012	300 millones	22,450,000	7.5
2013	200 millones	13,125,000	6.6
2014	200 millones	13,125,000	6.6
2015	300 millones	21,399,292	7.1

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría del Zacatecano Migrante.

Puesto que el presupuesto asignado al FAM en los diferentes estados se emplea también para cubrir gastos de repatriación desde la frontera norte del país hasta las localidades de origen y otros costos de operación del propio programa, el número de migrantes de retorno beneficiarios del programa en la modalidad de puesta en marcha de proyectos de inversión o

mejora de los mismos no es constante, incluso una persona puede ser beneficiada en distintos ejercicios fiscales. El cuadro 2.6 presenta el número de apoyos otorgados bajo esta modalidad entre 2009 y 2015.

Cuadro 2.6
Número de apoyos otorgados por FAM para proyectos productivos,
Zacatecas 2009-2015

<i>Ejercicio fiscal</i>	<i>Número de apoyos económicos</i>
2009	773
2010	634
2011	634
2012	1,764
2013	1,050
2014	875
2015	1,323

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría del Zacatecano Migrante.

En el cuadro anterior puede notarse que el mayor número de apoyos otorgados para proyectos productivos se dio en 2012 con 1,764 beneficiarios, dos años después se observa una disminución en el número de proyectos impulsados por el FAM, con un repunte en 2015 cerrando el ejercicio fiscal con 1,323 apoyos.

De acuerdo con la Secretaría del Zacatecano Migrante los varones solicitan más apoyos que las mujeres. Los retornados varones orientan los apoyos hacia la compra de ganado bobino, porcino y para la instalación de taller mecánico. Las mujeres suelen pedir apoyos para la instalación de tiendas de abarrotes, cocinas económicas y estéticas. Sin embargo, la información de los beneficiarios de este programa en Zacatecas únicamente está desglosada por municipio y por tipo de proyecto productivo que se ha realizado.

De acuerdo con la información proporcionada por la misma dependencia, se presentan el cuadro 2.7 los proyectos financiados por el FAM para ambos municipios, aunque no se registra el desglose por sexo.

Cuadro 2.7

Número de apoyos financiados por el FAM, Río Grande y Saín Alto según destino,
varios años

<i>Número de apoyos para</i>	<i>Río Grande</i>					<i>Saín Alto</i>					
	2009	2012	2013	2014	2015	2009	2010	2012	2013	2014	2015
<i>La compra de:</i>											
Ganado*	5	18	14	10	21	12	13	28	11	17	34
Equipo de construcción**	3	1	-	-	2	-	1	4	6	2	-
Implementos agrícolas***	18	-	-	-	-	2	1	1	-	-	-
<i>La venta de:</i>											
Abarrotes	9	12	9	6	9	2	8	7	8	2	2
Alimentos	8	9	3	4	2	2	6	5	1	1	1
Papelería	1	1	1	-	1	3	1	-	1	2	-
Ropa	2	4	1	4	2	-	4	1	2	-	-
Artesanías	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Manualidades	-	3	1	-	-	-	1	1	-	1	-
<i>Iniciar o mejorar un (a):</i>											
Taller mecánico	4	-	-	1	6	-	-	1	1	-	-
Taller de herrería	1	-	-	-	1	1	1	1	-	1	-
Ciber café	-	1	-	2	1	3	1	2	2	-	1
Vulcanizadora	-	-	1	-	2	1	-	-	1	-	1
Carpintería	3	1	1	-	-	-	1	1	-	1	2
Estética	-	3	1	-	-	-	1	1	-	-	1
Auto lavado	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Taller de enderezado y pintura	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	55	55	33	27	47	26	39	53	33	27	42

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría del Zacatecano Migrante.

*Ganado de tipo porcino, vacuno, ovino y bobino / ** Por ejemplo una revolvedora / ***Incluye fertilizantes o semillas

Se puede observar que, pese a la diferencia en el número de habitantes de cada municipio, así como del número de migrantes de retorno, la cifra total de apoyos otorgados por el FAM en los diferentes ejercicios fiscales es igual desde 2013 en Río Grande y Saín Alto. En 2009 en ambos municipios destacó la cantidad de apoyos gubernamentales destinados a la compra de implementos agrícolas como son semillas y fertilizantes. No obstante, entre 2012 y 2015 los apoyos se dirigieron en mayor proporción a la compra de ganado.

La principal diferencia entre ambos municipios está en la proporción de proyectos de inversión en los sectores primario y terciario. En el caso de Río Grande, los proyectos se orientan tanto a la compra de ganado como a servicios, como son tiendas de abarrotes, venta de alimentos y ropa. Los beneficiarios de Saín Alto, en su mayoría, han optado por orientar los apoyos hacia el sector primario con proporciones entre el 54 y 81%, con excepción del ejercicio fiscal 2013 en el cual hubo más proyectos para el sector servicios.

Si bien este apoyo ha podido beneficiar a migrantes retornados como a familias receptoras de remesas, no es un hecho desconocido por las autoridades y operadores del FAM que el tiempo de espera entre la solicitud de apoyo y la entrega del recurso es muy alto, razón por la que muchos de los beneficiarios potenciales deciden re-emigrar antes que esperar a que el recurso sea entregado.

Finalmente, cabe mencionar que la cantidad de apoyos otorgados están en función de las disposiciones de la federación, y que la implementación como partida presupuestaria ha sido resultado de la pugna de organizaciones de la sociedad civil que reaccionaron ante la contingencia del retorno posterior a 2009.

Programa de Prevención y Atención a Niñas, Niños y Adolescentes Migrantes No Acompañados

Este programa pertenece al Sistema DIF Nacional y tiene como objetivo trasladar a los niños y adolescentes repatriados que se encuentren en los albergues fronterizos a su lugar de origen, con la finalidad de disminuir los riesgos a los que son expuestos y procurar la reintegración a su familia y comunidad.

Los DIF estatales realizan acciones de prevención de la migración, concientización de los riesgos que “migrar al norte” tiene para los menores y dan seguimiento a los menores que han sido acogidos por el programa. Estas actividades se realizan a través de Centros Comunitarios de Protección a la Infancia establecidos en los municipios.

En el DIF estatal de Zacatecas estas acciones son tarea cotidiana, enfocándose a canalizar a su lugar de origen a los menores migrantes no acompañados, se localizan a sus familiares que sean capaces de encargarse de su cuidado y protección, se realizan los enlaces institucionales

pertinentes y se apoya con el pago de colegiaturas para la educación, o bien se les apoya con la instalación de proyectos productivos.

De acuerdo con la información proporcionada por la Subdirección de Atención a Grupos Vulnerables y Desarrollo Familiar del DIF estatal, en Zacatecas las acciones de prevención se realizan a través de siete Centros Comunitarios de Protección a la Infancia y los apoyos financieros o en especie para la puesta en marcha de proyectos productivos de menores migrantes repatriados se hace en 12 municipios. Cabe señalar que este tipo de apoyos se otorgan a menores de edad, sin embargo, de acuerdo con lo que reportan los responsables operativos del programa en Zacatecas, la edad de los menores repatriados oscila entre los 14 y 17 años,

En el ejercicio fiscal 2014 se implementaron dos proyectos productivos en Río Grande: uno de soldadura y otro de electricidad, sí bien el monto de los apoyos se desconoce, los beneficiarios fueron jóvenes que intentaron cruzar a Estados Unidos y fueron deportados. En años anteriores los apoyos a jóvenes deportados se habían dirigido más hacia la compra y cría de ganado, pues las condiciones del municipio facilitan que sea una veta económicamente rentable. En Saín Alto, con el presupuesto del 2014 se pusieron en marcha un taller de mecánica y un ciber café que están a cargo de jóvenes deportados que se han convertido en “líderes comunitarios”.

De acuerdo con lo planteado por la subdirección estatal del DIF y por el equipo de trabajo, los jóvenes han echado mano de estos apoyos, logrando establecer una fuente de ingresos para ellos y sus familias. También señalaron que los proyectos que mejor resultado tienen para los menores son la cría de ganado ovino y vacuno, puesto que las condiciones climatológicas permiten la reproducción de estos animales.

Como se puede apreciar, ambos programas buscan atender cuestiones en torno a la reinserción laboral de los migrantes, en el caso de los menores migrantes repatriados ayudarles a tener un modo de vida que les permita acceder a recursos para su manutención y establecimiento en sus localidades de origen, y en el caso del FAM continuar la trayectoria laboral en Zacatecas

2.3.3.2 Orientación de la actividad económica municipal

Si bien las características más amplias del mercado laboral para migrantes y no migrantes se abordarán en el capítulo tres, es importante enunciar que las economías municipales no se encuentran diversificadas y que un sector específico absorbe a la mayor parte de la Población Económicamente Activa Ocupada: en 2010, por cada 100 personas 56 se emplearon en el sector servicios en Río Grande y 58 en el sector primario de Saín Alto, según lo indica el Censo de Población y Vivienda, 2010

Río Grande y Saín Alto tienen una marcada vocación agrícola y ganadera. De acuerdo con Anuario estadístico de Zacatecas 2014 en el sector primario las unidades de producción que desarrollaron actividad agropecuaria o forestal en Río Grande fueron 4,759 de las 7,033, esto es el 67.7 por ciento del total de unidades productivas agrícolas. En Saín Alto la proporción fue mayor con 86.7 por ciento de las 3,773 unidades. En relación a la superficie dedicada a actividades agropecuarias o forestales, por cada 100 hectáreas 58 eran para uso agrícola en Río Grande y 49 en Saín Alto (INEGI, 2014).

Los cultivos más sembrados en ambos municipios son el frijol y el maíz de grano. El frijol es sembrado por temporal (99 %) en ambos municipios, y se cosecharon 73,149 hectáreas en Río Grande y 23,630 en Saín Alto durante el año agrícola 2013. El maíz sigue siendo un cultivo de temporal, pero en Saín Alto 8.8 por ciento de la superficie se sembró por riego, dejando una superficie total para cosecha de 5,347 hectáreas y en Río Grande 4,000. En la región también destaca la producción de alfalfa, avena forrajera, pasto, jitomate y tomate verde (INEGI, 2014).

En cuanto a la producción de ganado en pie, en Río Grande se privilegió la cría de ganado bovino, ésta generó 85,266 miles de pesos (67 % del valor de la producción total). La producción de porcinos generó el 17 por ciento del valor de la producción total. En Saín Alto la cría de bovinos significó el 60 por ciento del valor de la producción, seguida del ganado caprino y ovino (INEGI, 2014).

En relación con las actividades de la industria manufacturera, el número de unidades económicas es contrastante de un municipio a otro. En Zacatecas en total hubo 4,970 unidades económicas, 236 en Río Grande y únicamente 31 en Saín Alto. En promedio, el número de personas ocupadas en cada unidad económica es seis a nivel estatal, tres para Río Grande y dos en Saín Alto (Censo Económico, 2009).

En concordancia con lo que reportan los datos de empleo, la actividad comercial del sector servicios tiene mayor presencia en la dinámica económica. De acuerdo al Censo Económico de 2009, el número de unidades económicas en la entidad ascendió a 24,661, de las cuales cinco por ciento estaban establecidas en Río Grande con 1,204 y 174 en Saín Alto, lo que representa el 0.7 por ciento del total de unidades comerciales en Zacatecas. En promedio, se empleó al mismo número de personal por unidad económica: tres en Río Grande y dos en Saín Alto.

De esta manera, el número total de personal ocupado en ambos municipios es mayor en las actividades comerciales que en las manufactureras. En Río Grande 3,455 personas desempeñan una actividad en el comercio y 787 en la industria; en Saín Alto son 787 personas ocupadas en el comercio y 77 en la manufactura.

Además, un indicador importante de la dinámica económica regional es el valor bruto de la producción total por personal ocupado, ya que permite establecer la productividad media del trabajo. Esta medida fue menor para Saín Alto con respecto de Río Grande tanto en las actividades manufactureras como comerciales, sin embargo, la mayor brecha está en estas últimas: 115 miles de pesos en Río Grande y 50 en Saín Alto (INEGI, 2009).

En cuanto a los principales servicios y actividades comerciales se puede decir que existen muy pocos establecimientos de hospedaje: 5 en Río Grande y uno en Saín Alto, pues no son centros turísticos importantes como la capital del Estado u otros municipios (INEGI, 2014).

Todo esto parece confirmar que ambos municipios son espacios distintos de retorno y reinserción. Río Grande tiene una actividad comercial importante con los municipios colindantes que se beneficia por la venta de productos que los migrantes circulares traen consigo

de Estados Unidos. Incluso hay una actividad bancaria importante con cinco servicios financieros distintos y la apertura de diversos súper mercados y tiendas de conveniencia que dan empleo a los lugareños.

Saín Alto, en cambio, tiene una economía deprimida, hay pocos negocios de venta de ropa, calzado, comida; no tiene sucursal bancaria, aunque posee un cajero automático lo cual incide en la circulación monetaria, y su población se desplaza a municipios como Fresnillo o Zacatecas para cambiar y gastar sus cheques y remesas.

Por último, en cuanto a presupuesto se refiere, Río Grande debido a su tamaño poblacional recibe prácticamente el triple que Saín Alto. La inversión pública ejercida en 2010, de acuerdo a información censal, en Río Grande fue de 24,433 miles de pesos y se empleó en un 65 por ciento en desarrollo social y el resto para desarrollo económico. En cambio, de los 7,815 miles de pesos ejercidos en Saín Alto, el 86 por ciento se empleó para desarrollo social, siendo muy bajo el porcentaje invertido en desarrollo económico en comparación con Río Grande y Zacatecas.

2.4 Reflexiones del capítulo

La caracterización de Río Grande y Saín Alto como espacios de retorno permitió, por un lado, dar cuenta de que comparten y difieren en ciertos aspectos. Además de la proximidad geográfica, comparten los apoyos gubernamentales que se ofrecen para la reinserción, la vocación agrícola y ganadera, pero, sobre todo la emigración a Estados Unidos como estrategia familiar e individual de reproducción material y social. Los municipios difirieron en torno a su actividad económica principal, sin embargo, aunque en Río Grande hay mayor actividad comercial, no significa que sea un entorno urbano tan disímil a Saín Alto, pues en ambos municipios la información de los apoyos del FAM muestra que siguen siendo los proyectos pecuarios los que mayor demanda tienen entre los retornados.

Si bien la comparación entre los dos municipios como contextos de llegada no se clarificó del todo en este capítulo, si se plasmaron hallazgos para avanzar en la discusión de la importancia del contexto para la reinserción laboral de los retornados. Los resultados de la

EMRyPAR 2013 esbozan que el desempleo sigue siendo el principal problema de las localidades consideradas en la encuesta, de este modo, los retornados siguen empleándose como empleados y productores agrícolas principalmente.

Por otro lado, se mostró el conjunto de activos (capitales) que los migrantes reportan traer consigo al retornar se vio enriquecida por los oficios desempeñados en Estados Unidos, pero estas habilidades y formas de pensamiento respecto al trabajo no encuentran correspondencia con la estructura de oportunidades vigente. De hecho, la búsqueda de empleo asalariado es la necesidad más marcada entre los entrevistados por la EMRyPAR 2013.

Lo anterior es un elemento que abonará a la discusión sobre el contexto de llegada y sus implicaciones para la reinserción laboral y que será abordada en los capítulos subsecuentes. En el siguiente capítulo se examinará la participación laboral de los migrantes de retorno en ambos municipios, lo cual permitirá matizar las características de ambos como espacios sociales de retorno.

CAPÍTULO III

MIGRANTES DE RETORNO Y SU INSERCIÓN EN EL MERCADO LABORAL MUNICIPAL

El presente capítulo examina quiénes son los emigrantes retornados en Río Grande y Saín Alto, analizando sus características socio-demográficas básicas, y explora cómo es su participación en el mercado laboral municipal. Se busca conocer qué similitudes o diferencias hay en las características laborales entre los retornados de los dos municipios con respecto a la población no migrante.

La caracterización de las formas de inserción laboral de la población retornada permite contextualizar las relaciones que hay entre los individuos y el mercado laboral, considerando que éste es un componente fundamental de la estructura de oportunidades y se encarga de asignación de recursos y el acceso a la obtención de satisfactores materiales.

En el primer apartado se describe la magnitud del retorno en los municipios, las principales características socio-demográficas de la población de estudio. En el segundo se muestra en qué posición y sector de la actividad económica estaban trabajando los retornados en 2010.

El análisis de este capítulo se realizó con las muestras del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010 incluidas en *ipums international data*. Las ventajas de emplear los Censos son la cobertura, el nivel de desagregación, la comparabilidad entre un periodo y otro, así como la certeza para poder calcular tasas, promedios y proporciones de las 75 variables a nivel municipal.

En el caso concreto de Río Grande y Saín Alto, el tamaño de la muestra fue de 1,100 viviendas habitadas en ambos municipios dado que ninguno de ellos tiene localidades de 50 mil habitantes o más. El muestreo si fue diferenciado: en Río Grande se seleccionaron en promedio 1.3 manzanas en cada Área Geo estadística básica (AGEB) y en Saín Alto fueron seleccionadas localidades completas o manzanas dentro de cada extracto de tamaño de localidad. En ambos casos el muestreo fue aleatorio simple (INEGI, 2010).

3.1 ¿Quiénes son los retornados de Río Grande y Saín Alto?

Entre 2000 y 2010 se evidenció un notorio incremento en la cantidad de migrantes que regresaban a México. El Censo de Población y Vivienda capta y denomina como <migrantes de retorno recientes> a todas las personas mayores de cinco años que un quinquenio anterior se encontraban viviendo en Estados Unidos, pero al momento del Censo ya residían en México.

Retomando esta definición operativa se estimó el monto de población mexicana de retorno. La cantidad de personas retornadas entre 2000 y 2010 en el estado de Zacatecas pasó 10,724 a 27,362 y Río Grande y Saín Alto mostraron tasas de crecimiento de esa población de 527.6 y 232.3 por ciento respectivamente. El número absoluto de personas que retornaron al país, a Zacatecas y a los dos municipios se evidencia en el cuadro 3.1.

Cuadro 3.1

Volumen de migrantes de retorno en unidades geográficas seleccionadas
2000 y 2010

<i>Unidad geográfica</i>	<i>2000</i>	<i>2010</i>
México	267,150	825,609
Zacatecas	10,724	27,362
Río Grande	329	2,065
Saín Alto	155	515

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010

Diferenciando por sexo a la población retornada, en 2010 se registraron más hombres que mujeres a los dos municipios: en Río Grande de cada 100 retornados, 74 eran varones y 26 mujeres; en Saín Alto 78 varones y 22 mujeres.

Entre 2000 y 2010, no sólo regresaron más hombres que mujeres, sino que esta tendencia se profundizó en todas las escalas geográficas. Destaca el caso de Saín Alto pues el retorno de varones aumentó en 21 puntos porcentuales durante este periodo, como puede verse en el cuadro 3.2.

Cuadro 3.2

Distribución porcentual por sexo de migrantes de retorno
en unidades geográficas seleccionadas 2000 y 2010

<i>Unidad Geográfica</i>	<i>2000</i>		<i>2010</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
México	65.1	34.9	72.0	28.0
Zacatecas	68.3	31.7	75.1	24.9
Río Grande	66.0	34.0	73.8	26.3
Saín Alto	56.8	42.3	78.5	21.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010

El análisis por grupos de edad de la población retornada mostró que quienes emigraron entre 2005-2010 y habían retornado ese último año, se concentraban ampliamente en edades productivas (15-64 años). A nivel estatal de cada 100 retornados 91 se encontraban dentro de este rango de edad y 94 en ambos municipios.

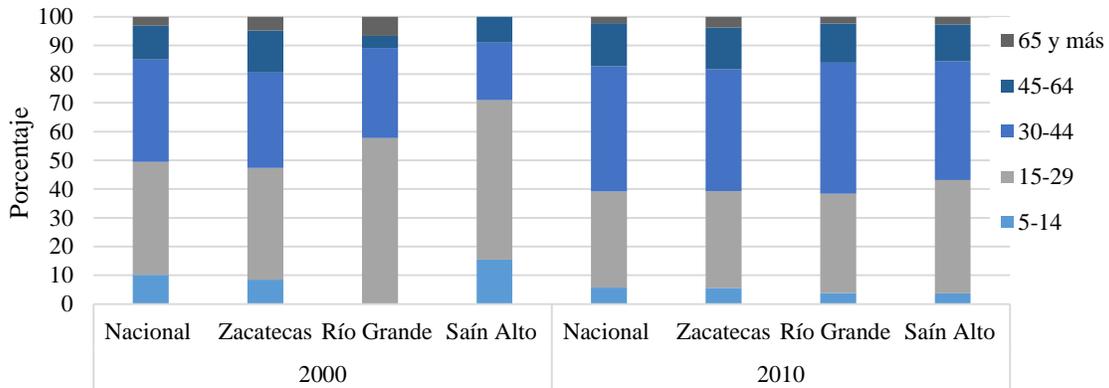
En Río Grande el 46 por ciento de los retornados tenían entre 30 y 44 años, esto es 941 de los 2,065 retornados captados por el Censo en 2010. En Saín Alto 213 retornados estaban en este grupo de edad, lo que representa el 41.4 por ciento de las 515 personas repatriadas.

El retorno de personas en edad productiva aumentó de un periodo censal a otro. Por cada 100 personas que emigraron entre 1995-2000 y se encontraban de vuelta en el 2000, 85 estaban en edad de trabajar en Saín Alto y Zacatecas. Río Grande, por su parte, mantuvo constante la proporción de retornados entre 15 y 64 años.

Los retornos a los dos municipios entre 2000 y 2010 corresponden en su mayoría al grupo de edad de 30 a 44 años, seguido del grupo de 15 a 29 años. Sin embargo, hay modificaciones en la participación porcentual de los grupos de edad extremos, así como diferencias a nivel municipal; como puede observarse en la gráfica 3.1.

Gráfica 3.1

Distribución porcentual por grupos de edad de los migrantes de retorno según unidad geográfica, 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010

El retorno del grupo de edad de menores de 15 años mostró una disminución relativa entre las dos rondas censales a nivel nacional, estatal y municipal. En Saín Alto, por cada 100 retornados, el 15 por ciento tenía menos de quince años en el 2000 y sólo 4 en 2010. Inversamente, en el caso de Río Grande no hubo registro de menores de quince años durante el 2000, pero en 2010 este grupo de edad representó el cuatro por ciento de los retornos.

En el otro extremo etario, se observó una disminución del porcentaje de migrantes de retorno de 65 y más años con excepción de Saín Alto. En el 2000 por cada 100 retornados a nivel nacional tres fueron adultos mayores, 5 en Zacatecas y 7 en Río Grande. Este porcentaje disminuyó en 2010 y osciló entre 2 y 4 por cada 100. En Saín Alto, el retorno de personas de 65 años y más fue del 2.7 por ciento en 2010.

Considerando la localidad urbana o rural³ a la que retornaron los emigrantes, en los dos municipios la mayor proporción se dirigió hacia localidades rurales durante ambos periodos censales. En contraste, a nivel nacional sigue imperando el retorno a áreas urbanas, como puede verse en el cuadro 3.3

³ En este documento se emplea la definición de INEGI para considerar localidad urbana a aquella que tiene más de 2,500 habitantes.

Cuadro 3.3

Distribución porcentual de migrantes retornados según tipo de localidad, 2000 y 2010

<i>Unidad Geográfica</i>	<i>2000</i>		<i>2010</i>	
	<i>Rural</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbana</i>
México	28.5	71.6	34.7	65.4
Zacatecas	53.1	46.9	52.4	47.6
Río Grande	66.9	33.1	52.0	48.0
Saín Alto	78.1	21.9	84.5	15.5

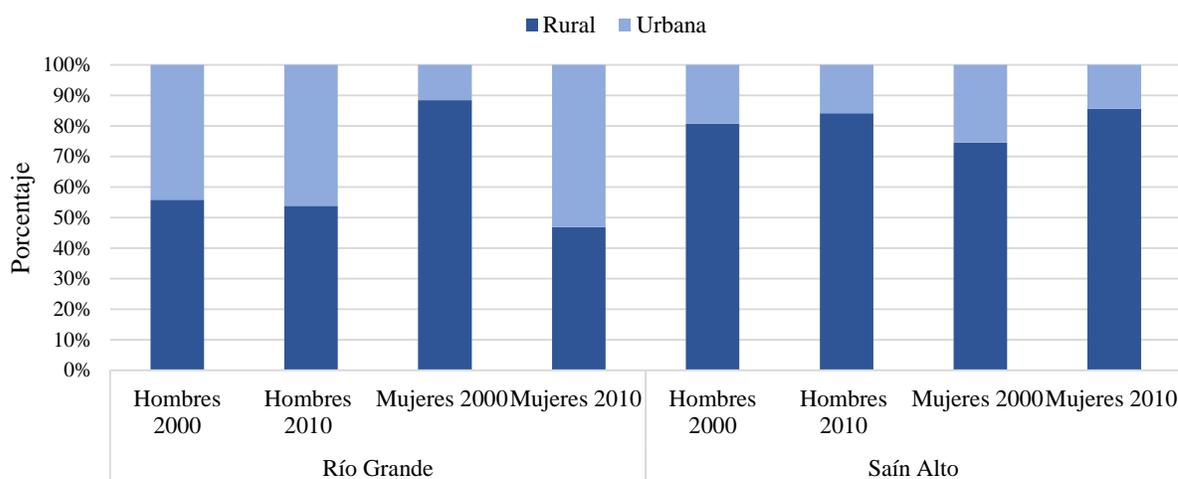
Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010

Se observó que en Río Grande hubo una disminución del retorno a áreas rurales entre 2000 y 2010, pues de cada 100 retornados 67 llegaron a localidades rurales en el 2000, pero sólo 52 en 2010. En contraste, el retorno a Saín Alto fue más rural y lejos de haber disminuido se incrementó al pasar del 78 al 85 por ciento.

En los dos municipios hombres y mujeres no regresaron en las mismas proporciones a las localidades rurales y urbanas. En los años censales considerados se presentaron cambios en la distribución espacial del retorno, como se observa en la gráfica 3.2.

Gráfica 3.2

Distribución porcentual de migrantes de retorno por tipo de localidad según sexo y municipio, 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y vivienda, 2000 y 2010.

En Río Grande el retorno de varones se distribuyó de manera homogénea entre localidades rurales y urbanas en el periodo 2000-2010. Sin embargo, se observó un ligero aumento del retorno a espacios urbanos, mismo que se incrementó de 42 a 46 por cada 100 retornos. El retorno de las mujeres mostró un cambio más notorio que el de los varones, pues de cada 100 mujeres retornadas 88 residían al ámbito rural en el 2000 y en 2010 fueron 47.

En el municipio de Saín Alto el retorno de hombres y mujeres no fue tan disímil como en Río Grande, más bien siguió siendo rural e incluso aumentó el porcentaje de retornados residiendo en localidades rurales para los dos sexos. Por cada 100 retornados en áreas rurales durante el año 2000, 81 eran varones y 75 mujeres, pero en 2010 aumentó a 84 varones y 86 mujeres.

Las diferencias por sexo y municipio del comportamiento del retorno a localidades rurales y urbanas probablemente se asocian con las oportunidades de empleo e inversión de ambos municipios. En particular, la vocación agrícola y las incipientes oportunidades de acceso a un empleo remunerado en Saín Alto pueden ser la causa de la marcada concentración de hombres y mujeres en localidades rurales. Por el contrario, Río Grande parece tener más oportunidades tanto para hombres y mujeres migrantes de retorno, pues recordemos que en la decisión de establecimiento está latente la existencia de auto selectividad relacionada con la búsqueda de mejores condiciones de vida (Masferrer, 2012).

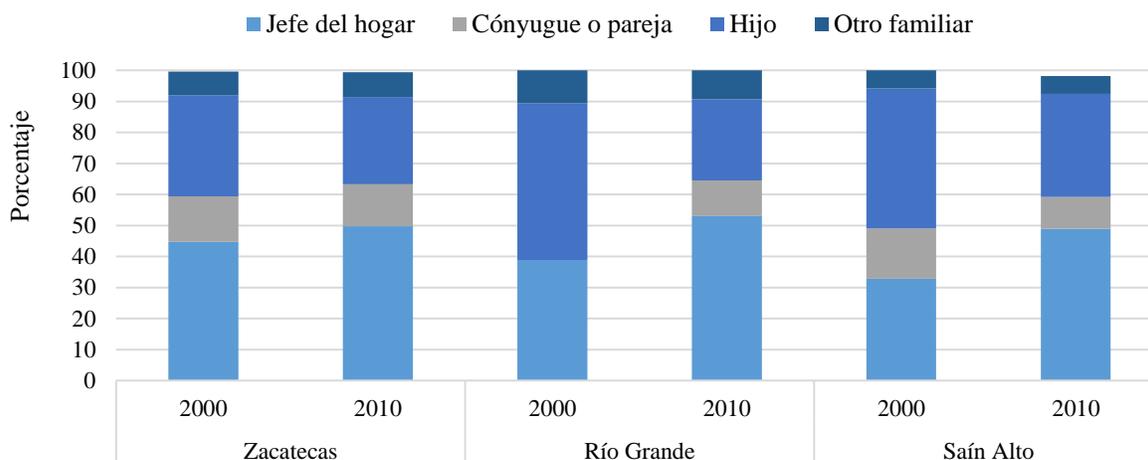
Acerca de la relación de parentesco que la población migrante de retorno guarda con el jefe del hogar, el análisis muestra que quienes retornaron eran precisamente los jefes del hogar en todas las unidades geográficas seleccionadas en ambos periodos. Se observó también una disminución de quienes ocupaban la posición de hijos, que pasó de 33 a 28 por cada 100 retornados.

En Río Grande se encontró el mismo patrón que a nivel estatal: el porcentaje de jefes del hogar aumentó en 14 puntos porcentuales y el retorno de hijos disminuyó en 24 puntos porcentuales. Es notorio que en 2010 se incrementó el retorno de cónyuges en 12 puntos porcentuales.

En Saín Alto también hubo un aumento de los jefes del hogar (16 %) y una disminución del retorno de quienes eran hijos del jefe de hogar (12 %); sin embargo, contrario a lo ocurrido en Río Grande, el retorno de cónyuges disminuyó seis puntos porcentuales, como puede verse en la gráfica 3.3

Gráfica 3.3

Distribución porcentual de la relación de parentesco del migrante de retorno con el jefe del hogar en unidades geográficas seleccionadas, 2000 y 2010



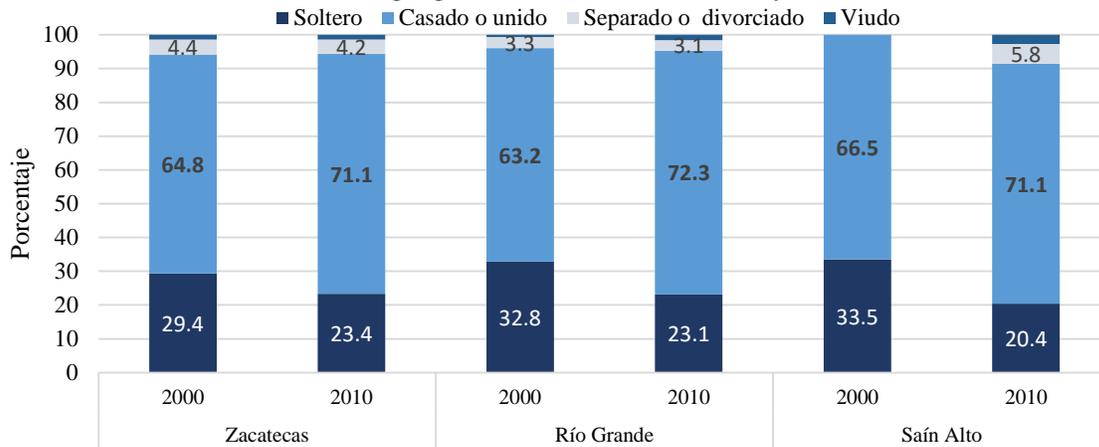
Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2000 y 2010

Con respecto al estado civil, el grueso de los retornados se encontraba casados o unidos entre 2000 y 2010. En la entidad se observó que el retorno de solteros disminuyó: de cada 100 retornados 29 eran solteros en el 2000 y 23 en 2010. El porcentaje de viudos y separados se mantuvo: 4 de cien y uno de cien, respectivamente.

Como puede observarse en la gráfica número 3.4, entre 2000 y 2010 municipios disminuyó el retorno de solteros y aumentó el retorno de casados o unidos en ambos. En Río Grande de cada 100 retornados en el 2000, 63 estaban casados y 72 en 2010; en Saín Alto 66 de cien en el 2000 y 72 en el 2010.

Gráfica 3.4

Distribución porcentual del estado civil de los migrantes de retorno en unidades geográficas seleccionadas, 2000 y 2010

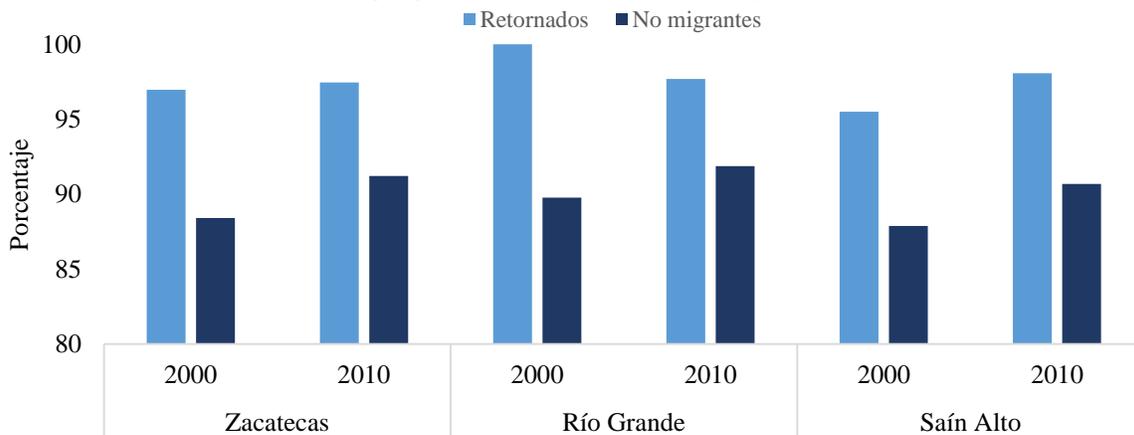


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2000 y 2010

Por otro lado, la condición de alfabetismo de la población migrante de retorno fue superior a la de los no migrantes a nivel municipal y estatal entre 2000 y 2010. En Río Grande la brecha por condición de alfabetismo en ambos grupos es más marcada: 100 % de los retornados en el 2000 sabían leer y escribir un recado y 89.7 % de los no migrantes, como puede observarse en la gráfica número 3.5.

Gráfica 3.5

Porcentaje de alfabetización en población retornada y no migrante en unidades geográficas seleccionadas, 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2000 y 2010

Por último, se contrastó el número de años de asistencia escolar entre los migrantes de retorno y los no migrantes, siendo mayor el porcentaje de población que no asistió ningún año a alguna institución educativa para los no migrantes que para los migrantes de retorno. Por ejemplo, el 2.2 por ciento de los retornados en Río Grande no asistió ni un año a clases contra 10.1 por ciento de los no migrantes.

Los retornados a Río Grande asistieron en su mayoría entre ocho y trece años a la escuela (55.5 %), seguidos de quienes asistieron entre uno y siete años (40.7 %) y muy pocos asistieron más de catorce años a la escuela. En contraste, los no migrante tuvieron una menor proporción de asistencia escolar, pues el grueso de la población asistió entre uno y siete años (47.1 %) y se registró un alto porcentaje de quienes asistieron más de catorce años a la escuela (7.1 %).

En Saín Alto, ambas poblaciones registraron que la mayor parte de ellas asistió entre uno y siete años a la escuela: 63.5 por ciento de los retornados y 53.9 de nos no migrantes. No existen diferencias importantes en el porcentaje de población que estudió entre 8 y 13 años.

En función de los resultados anteriores, se puede afirmar que el perfil de los migrantes de retorno de Río Grande y Saín Alto se corresponde, de manera general, con las características que otros investigadores han reconocido en sus poblaciones de estudio: hombres y mujeres jóvenes, jefes de familia, con un bajo nivel educativo y en su mayoría rural. A continuación, se señala cuál era la situación laboral de los migrantes de retorno en 2010.

3.2 Mercado laboral y migrantes de retorno, 2010

En este apartado se identifican las características laborales de los migrantes que regresaron a Río Grande y Saín Alto. Se realizó un análisis que permitió conocer en qué sectores de la ocupación estaban insertos los retornados, su posición en el empleo y el tipo de ocupación que realizaban, contrastando con la población no migrante.

3.2.1 Condición de actividad

En la medición del mercado de trabajo de nuestro país, la población se clasifica según su condición de actividad. La condición de actividad es un concepto que distingue a la población de doce años y más de acuerdo a si participó o no en la actividad económica, o si buscó un empleo durante un periodo de referencia, de ahí que una persona puede ser económicamente activa o inactiva.

En este orden de ideas, es necesario señalar que por actividad económica se entiende a la producción de bienes y servicios para el mercado que una persona, negocio o empresa realiza e incluye las actividades de producción agrícola para auto consumo y auto construcción.

Considerando lo anterior, la información censal permitió analizar la condición de actividad de los migrantes de retorno omitiendo a los menores de 12 años. En 2010 a nivel estatal 17,197 migrantes de retorno formaron parte de la Población Económicamente Activa (PEA), 15,666 estaban ocupados y 1,351 desempleados; 9,003 fueron los retornados que formaron parte de la Población No Económicamente Activa (PNEA).⁴

Los retornados en Río Grande que formaron parte de la PEA fueron 1,210. De ellos, 1,162 estaban ocupados y 48 desocupados. En Saín Alto 304 retornados estaban dentro de la PEA ocupada y 28 eran desocupados. En el cuadro 3.4 se pueden apreciar los indicadores de participación económica municipales y estatales de los migrantes de retorno, lo que nos da indicios de qué mercado laboral municipal es más dinámico.

En 2010, entre los migrantes de retorno, la tasa de participación económica más elevada se dio en el municipio de Saín Alto. La tasa de ocupación fue más alta en Río Grande que en Saín Alto y en el conjunto estatal. Por su parte, la tasa de desocupación fue prácticamente del doble Saín Alto y en el conjunto estatal que para Río Grande.

⁴ De la cantidad de retornados a la entidad (27,362), quedaron fuera de las estimaciones sobre ocupación 1,162 personas: 911 eran menores de 15 años y 251 no especificaron su condición de actividad.

Cuadro 3.4

Distribución de los migrantes de retorno según condición de actividad y tasas de participación económica en unidades geográficas seleccionadas, 2010*

	<i>Entidad</i>	<i>Río Grande</i>	<i>Saín Alto</i>
Población total	26,200	2,017	497
PEA	17,197	1,210	332
Ocupada	15,666	1,162	304
Desocupada	1,531	48	28
PNEA	9,003	807	165
Tasa de participación económica (%)	65.6	60.0	66.8
Tasa de ocupación (%)	91.1	96.0	91.6
Tasa de desocupación (%)	8.9	4.0	8.4
Tasa de inactividad económica (%)	34.4	40.0	33.2

*Incluye población mayor de 12 años y excluye valores perdidos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010

El contraste entre migrantes de retorno y no migrantes mostró que la tasa de participación económica fue mayor en la población de retorno que para los no migrantes tanto a nivel estatal como municipal. Destacó Saín Alto con una diferencia de 28 puntos entre ambos grupos.

La tasa de ocupación fue menor para los migrantes de retorno que para los no migrantes en los dos municipios y a nivel estatal. Sin embargo, en Río Grande la diferencia fue menor: 96 por ciento para retornados y 95.4 por ciento para no migrantes.

Los migrantes de retorno tuvieron tasas de desocupación más altas que los no migrantes en 2010 a nivel estatal y en Saín Alto, pero en Río Grande se observó una tendencia inversa: cuatro por ciento para retornados y 4.6% para no migrantes. Por su parte, la tasa de inactividad fue menor para los migrantes de retorno que para los no migrantes en 2010, como se observa en el cuadro 3.5

Cuadro 3.5

Tasas de participación económica de migrantes de retorno y no migrantes en unidades geográficas seleccionadas, 2010*

	<i>Estatal</i>		<i>Río Grande</i>		<i>Saín Alto</i>	
	<i>Retornados</i>	<i>No migrantes</i>	<i>Retornados</i>	<i>No migrantes</i>	<i>Retornados</i>	<i>No migrantes</i>
Tasa de participación económica	65.6	45.9	60.0	44.4	66.8	38.9
T. de ocupación	91.1	94.7	96.0	95.4	91.6	93.8
T. de desocupación	8.9	5.3	4.0	4.6	8.4	6.2
Tasa de inactividad económica	34.4	54.1	40.0	55.6	33.2	61.1

* Incluye sólo población mayor de doce años y excluye los valores perdidos

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Hay que mencionar, además, que conforme se reduce el nivel territorial del análisis las brechas entre el desempleo de migrantes de retorno y no migrantes también disminuye: a nivel nacional la tasa de desocupación para retornados fue de 8.1 por ciento y la de no migrantes de 4.6 por ciento.

3.2.2 Posición en la ocupación

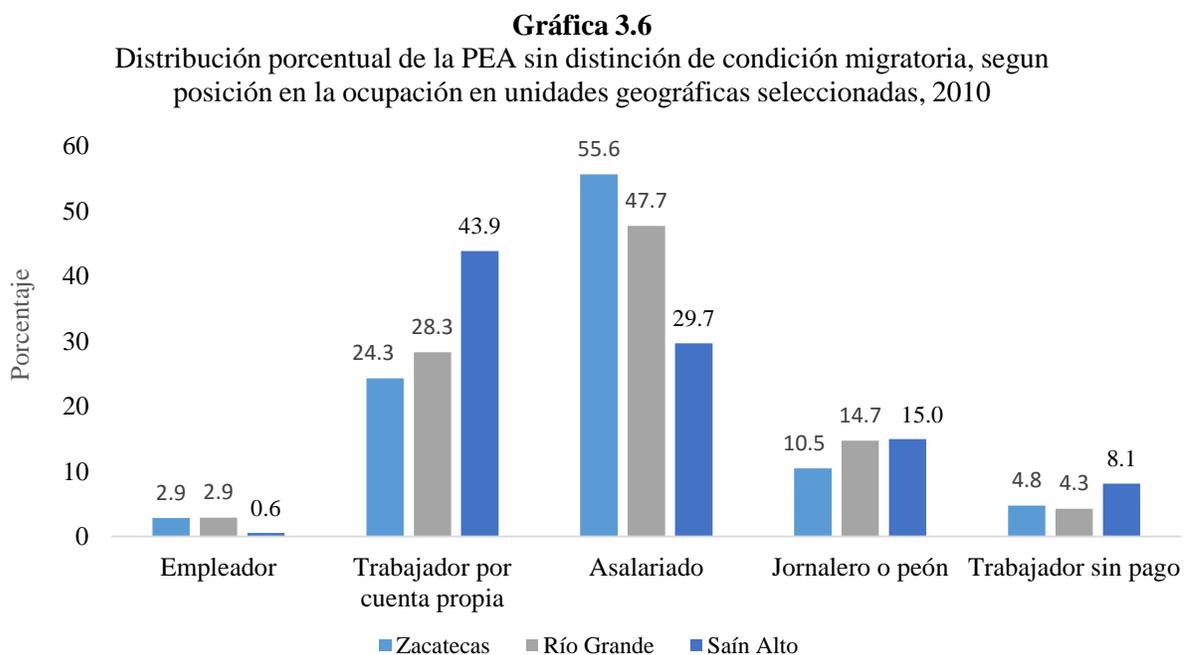
La posición en la ocupación se refiere a la relación que guarda el trabajador con la unidad económica y aplica únicamente a la población económicamente activa que está ocupada. Las categorías establecidas son: empleador, trabajador por cuenta propia, asalariado, jornalero o peón y trabajador sin pago.

Conocer cómo trabajan los migrantes de retorno es un indicador fundamental en esta investigación dado que la literatura sugiere que al retornar las personas potencialmente pueden convertirse en empleadores como resultado de la experiencia migratoria exitosa. Hallazgos más recientes se alejan de esta visión y postulan que los retornados se integran como subordinados o a cuenta propia (Albo *et al.* 2012).

El análisis de la estructura ocupacional de la PEA en la entidad y en los municipios muestra que, en términos relativos, la PEA ocupada se empleaba principalmente como

asalariada en Zacatecas (55.6 %) y en Río Grande (47.7 %), mientras que en Saín Alto lo hacían como trabajadores por cuenta propia (43.9 %). El porcentaje de quienes se empleaban como jornaleros o peones fue similar en las tres unidades geográficas, oscilando entre el 10 y 15 por ciento.

El porcentaje de trabajadores sin pago fue mayor en Saín Alto (8.1 %), seguido del total estatal (4.8 %) y en un menor porcentaje en Río Grande (4.3 %). Finalmente, el porcentaje de empleadores fue igual entre Zacatecas y Río Grande (2.9 %) pero Saín Alto tuvo un porcentaje por debajo del uno por ciento, como muestra la gráfica 3.6.

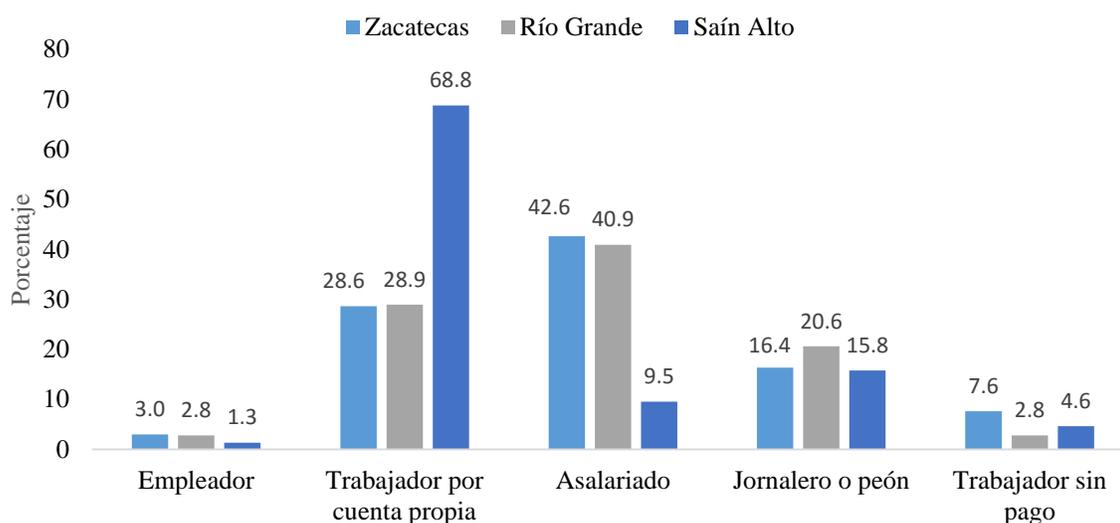


Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda 2010

Tomando en cuenta únicamente a los migrantes de retorno que forman parte de la PEA, se manifestó que la reinserción como empleadores fue similar entre Zacatecas y Río Grande, pues de cada 100 retornados tres fueron empleadores, mientras que en Saín Alto sólo hubo un empleador. Se estimó que de cada 100 retornados 29 fueron trabajadores por cuenta propia en Zacatecas y Río Grande, mientras que en Saín Alto ésta fue la principal posición en la ocupación de los retornados con 69 de cada 100.

En Zacatecas se emplearon como asalariados 43 de cada 100 repatriados, 41 en Río Grande y únicamente nueve en Saín Alto. La proporción de quienes se insertan principalmente en el campo como jornaleros o peones es mayor en Río Grande y menor en Zacatecas para los trabajadores sin pago, como se muestra en la gráfica 3.7.

Gráfica 3.7
Distribución porcentual de los migrantes de retorno según posición en la ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda 2010

Por lo que se refiere al contraste de la posición en la ocupación que tenían los migrantes de retorno y los no migrantes, se observó que en 2010 a nivel estatal ambos grupos trabajaban principalmente como asalariados, pero este porcentaje era menor para los retornados que para los no migrantes, 43 y 56 de cada 100, respectivamente.

El porcentaje de empleadores fue igual en ambos grupos, tres de cada 100 personas y el de trabajadores por cuenta propia fue mayor para los retornados que para los no migrantes: 29 y 24 por ciento, respectivamente. Del mismo modo, los migrantes de retorno se emplearon más como jornaleros (16.4 %) y como trabajadores sin pago (7.4 %) que los no migrantes.

En el municipio de Río Grande se observó un porcentaje similar de población ocupada como empleadores y trabajadores por cuenta propia entre el grupo de retornados y no migrantes. Los no migrantes tuvieron porcentajes mayores a los retornados al participar en el mercado laboral como asalariados y trabajadores sin pago. Entre los jornaleros o peones hubo un porcentaje mayor para los migrantes de retorno respecto de los no migrantes, como puede verse en el cuadro 3.6.

Cuadro 3.6

Distribución porcentual de los migrantes de retorno y no migrantes según posición en la ocupación en Río Grande, 2010 *

<i>Posición en la ocupación</i>	<i>Total</i>	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>No migrantes</i>	<i>Distribución porcentual</i>		
				<i>Total</i>	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>No migrantes</i>
Empleador	603	32	571	2.9	2.8	2.9
T. cuenta propia	5,851	336	5,515	28.3	28.9	28.3
Asalariado	9,854	475	9,379	47.7	40.9	48.1
Jornalero o peón	3,046	239	2,807	14.7	20.6	14.4
Trabajador sin pago	888	32	856	4.3	2.8	4.4
No especificado	425	48	377	2.1	4.1	1.9
Total	20,667	1,162	19,505	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda 2010

* Incluye sólo a la población de doce años y más.

En Saín Alto, los migrantes de retorno tuvieron mayor porcentaje como empleadores (1.3 %) que los no migrantes (0.5 %) y también como trabajadores por cuenta propia. Por otro lado, su participación relativa como asalariados y trabajadores sin pago fue inferior que la de los no migrantes. El porcentaje de ocupados como jornaleros o peones fue similar entre ambos grupos, como se plasma en el cuadro número 3.7.

Finalmente, controlando por sexo se puede afirmar que hombres y las mujeres estaban insertos de manera distinta en mercado laboral en el estado y en los dos municipios. Las mujeres laboraban principalmente como trabajadoras por cuenta propia y como asalariadas y los varones como jornaleros o peones y como trabajadores sin pago.

Quienes realizan actividades como empleadores en mayor proporción a su grupo de referencia son las mujeres retornadas al estado (3.2 %), pero en los dos municipios no hay presencia de mujeres que guarden esta relación con las unidades económicas. En el caso de los varones empleadores en Zacatecas y Río Grande se guarda la misma proporción (2.9 %), la cual es menor en Saín Alto (1.4 %), como se puede ver en cuadro 3.8

Cuadro 3.7

Distribución porcentual de los migrantes de retorno y no migrantes según posición en la ocupación en Saín Alto, 2010 *

<i>Posición en la ocupación</i>	<i>Total</i>	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>No migrantes</i>	<i>Distribución porcentual</i>		
				<i>Total</i>	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>No migrantes</i>
Empleador	33	4	29	0.6	1.3	0.5
T. cuenta propia	2,553	209	2,344	43.9	68.8	42.5
Asalariado	1,727	29	1,698	29.7	9.5	30.8
Jornalero o peón	871	48	823	15.0	15.8	14.9
Trabajador sin pago	474	14	460	8.1	4.6	8.3
No especificado	163	0	163	2.8	0.0	3.0
Total	5,821	304	5,517	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos de Población y Vivienda 2010

* Incluye sólo a la población de doce años y más.

Cuadro 3.8

Distribución porcentual de los migrantes de retorno por sexo según posición en la ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 2010*

<i>Posición en el trabajo</i>	<i>Zacatecas</i>		<i>Río Grande</i>		<i>Saín Alto</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Empleador	2.9	3.2	2.9	0.0	1.4	0.0
T. por cuenta propia	28.2	33.2	27.7	50.0	69.0	64.3
Asalariado	41.7	54.5	41.8	25.0	8.3	35.7
Jornalero o peón	17.6	0.7	21.8	0.0	16.6	0.0
Trabajador sin pago	7.8	5.3	2.9	0.0	4.8	0.0
No especificado	1.8	3.1	2.9	25.0	0.0	0.0
Total (absolutos)	14,543	1,123	1,098	64	290	14

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010

3.2.3 Sector de actividad

El análisis del sector en el cual se desempeñan los migrantes de retorno es de utilidad para dar cuenta de la diversificación productiva existente y puede condicionar el acceso a un empleo a los repatriados.

Se hallaron diferencias en los sectores de inserción de la población de retorno en las distintas unidades geográficas. En el estado, por cada 100 migrantes de retorno que estaban ocupados 40 trabajaba en el sector primario, 29 en el secundario y 31 en el terciario.

Los retornados en Río Grande trabajaban principalmente en el sector servicios: 41 de cada 100, después en el sector secundario con 34 de cada 100 y finalmente el sector primario con 25.

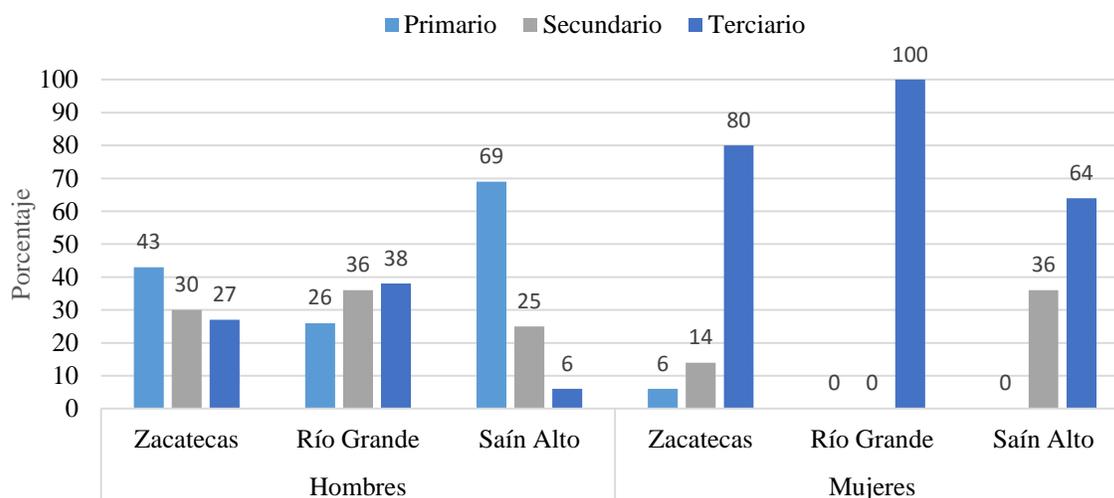
En Saín Alto la inserción laboral se orientó al sector primario con un 65.5 por ciento y en seguida al sector secundario con el 25.7 por ciento, mientras que el sector terciario sólo absorbió al 8.8% de los 304 migrantes de retorno ocupados.

Se encontró un patrón de inserción laboral por sexo específico: las mujeres trabajaron más en el sector servicios: por cada 100 mujeres ocupadas en la entidad 80 estaban en este sector, 100 en Río Grande y 64 en Saín Alto.

Las retornadas del conjunto estatal tienen limitada presencia en el sector primario (6 %) y secundario (14 %). En Saín Alto, el 36 por ciento laboró en el sector secundario. Los varones retornados estaban insertos principalmente en el sector primario, pero en distinta proporción en cada unidad geográfica. Para el conjunto estatal el sector primario representó el 43 por ciento, en Río Grande disminuyó a 26 por ciento y en Saín Alto fue de 69 por ciento, ratificando su vocación agrícola, como puede observarse en la gráfica 3.8.

Gráfica 3.8

Distribución porcentual de migrantes de retorno por sexo según sector de actividad en unidades geográficas seleccionadas, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010

Ahora bien, el análisis comparativo del sector de actividad en el cual se insertaron los migrantes en comparación con quienes no migraron reveló diferencias importantes. En la entidad, mientras que los retornados se insertaban principalmente en el sector primario, los no migrantes se encontraban en el sector terciario (52.7%). En el sector secundario estaban 29 de cada 100 retornados y 20 de cada 100 no migrantes.

En Río Grande no se encontraron diferencias tan marcadas entre la población de retorno y los no migrantes en función del sector de la actividad económica en qué están insertos como ocurrió a nivel estatal. En Río Grande, el sector donde más población ocupada hubo en términos relativos fue el terciario: 42 de cada 100 retornados y 57 de cada 100 no migrantes. En seguida está el sector secundario con 34 de cada 100 retornados y 21 de cada 100 no migrantes. En el sector primario estaban insertos 25 de cada 100 retornados y 22 de cada 100 no migrantes, como indica el cuadro número 3.9

Cuadro 3.9

Distribución y participación porcentual de la población ocupada por sector de la actividad según condición migratoria en Río Grande, 2010*

<i>Sector de la actividad económica</i>	<i>Condición migratoria</i>				<i>Total</i>
	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>%</i>	<i>No migrantes</i>	<i>%</i>	
Primario	286	24.6	4,238	21.7	4,524
Secundario	397	34.2	4,068	20.9	4,465
Terciario	479	41.2	11,170	57.3	11,649
No especificado	0	0.0	29	0.1	29
Total	1,162	100.0	19,505	100.0	20,667

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

* Excluye a la población menor de 14 años

La distribución de la población ocupada por sector de la actividad en Saín Alto tuvo un comportamiento distinto. En primer lugar, tanto retornados como no migrantes se encontraban insertos principalmente en el sector primario con el 65.5 y 57.7 por ciento, respectivamente. Sin embargo, en el sector secundario hubo proporcionalmente más migrantes de retorno (25.7 %) que no migrantes (14.2 %) y en el sector terciario trabajaban 27 de cada 100 no migrantes y sólo nueve de cada 100 retornados, como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 3.10

Distribución y participación porcentual de la población ocupada por sector de la actividad según condición migratoria en Saín Alto, 2010*

<i>Sector de la actividad económica</i>	<i>Condición migratoria</i>				<i>Total</i>
	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>%</i>	<i>No migrantes</i>	<i>%</i>	
Primario	199	65.5	3,185	57.7	3,384
Secundario	78	25.7	784	14.2	862
Terciario	27	8.9	1,496	27.1	1,523
No especificado	0	0.0	52	0.9	52
Total	304	100.0	5,517	100.0	5,821

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

* Excluye a la población menor de 14 años

3.2.4 Tipo de ocupación

Analizar las distintas ocupaciones que realizaron los migrantes de retorno permitió dar cuenta las modalidades de inserción laboral. Un común denominador entre Zacatecas y en ambos municipios es que la mayor parte de las ocupaciones desempeñadas por los repatriados fueron no calificadas y de tipo agrícola. En Zacatecas y Río Grande también destacaron los trabajadores en servicios y ventas de mercado y en la instalación y operación de maquinaria.

Para toda la entidad se observó una composición más diversa en el tipo de ocupación que realizan los retornados. De cada cien ocupados 29 desempeñan funciones como trabajadores agrícolas, 26 como trabajadores en artesanías e industrias afines y 20 ocupaciones no calificadas. Además, hubo presencia de profesionales y técnicos asociados.

En Río Grande hubo trabajadores en artesanías e industrias afines con 40 de cada 100 ocupados, seguido de los trabajadores agrícolas y pesqueros con 22 de cada 100 y los trabajadores en ocupaciones no calificadas 15 por cada 100, como se muestra en el cuadro 3.11.

Cuadro 3.11
Distribución porcentual de los migrantes de retorno por tipo ocupación en unidades geográficas seleccionadas, 2010

<i>Ocupación</i>	<i>Zacatecas</i>	<i>Río Grande</i>	<i>Saín Alto</i>
Legisladores, altos funcionarios y directivos	0.58	2.75	0.00
Profesionales	1.37	0.00	0.00
Técnicos y profesionales asociados	0.83	0.00	0.00
Funcionarios	1.23	1.38	0.00
Trabajadores de los servicios y ventas de mercado	15.90	13.68	3.69
Trabajadores agrícolas y pesqueros calificados	28.78	21.86	36.89
Trabajadores en artesanías e industrias afines	26.29	39.85	13.20
Instalación y operación de maquinaria	4.28	5.51	0.00
Ocupaciones no calificadas	20.41	14.97	5.24
Fuerzas Armadas	0.00	0.00	0.00
Desconocido	0.33	0.00	40.97*
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010

*La información de esta variable pierda fuerza explicativa para en el municipio de Saín Alto.

Finalmente, en Saín Alto hubo una concentración de los migrantes de retorno que se ocupaban como trabajadores agrícolas (36.9 %) y en trabajadores de las artesanías e industrias afines (13.2 %). Llama la atención que en Saín Alto no se registró presencia de legisladores, altos funcionarios y directivos, profesionales, técnicos ni operadores de maquinaria, empero hay un porcentaje elevado de quienes no reportaron el tipo de actividad que desempeñan (41 %).

3.3 Reflexiones del capítulo

En este capítulo se realizó un acercamiento panorámico a las características generales de los migrantes de retorno. Entre 2000 y 2010 aumentó la cantidad de personas que experimentaron emigración y retorno en un mismo quinquenio. Las diferencias por sexo y por municipio se evidenciaron: el flujo de retornados varones de Río Grande se encontraba en áreas rurales en mayor proporción que las mujeres, mientras que en Saín Alto hombres y mujeres residían predominantemente en espacios rurales.

Los migrantes de retorno en los municipios son personas jóvenes en edades productivas y reproductivas, principalmente jefes de familia y con características educativas superiores a los no migrantes, estas características se corresponden con lo que otras investigaciones han encontrado al analizar el retorno en regiones emergentes de la emigración mexicana a Estados Unidos.

En el capítulo anterior no se consiguió observar a cabalidad si Río Grande y Saín Alto tenían diferente estructura de oportunidades, pero en éste, al analizar el funcionamiento del mercado de trabajo se concluye que si son entornos distintos: Río Grande tiene menores tasas de desocupación, una concentración de la PEA en el sector terciario tanto para la población no migrante como para los migrantes de retorno. En cambio, en Saín Alto la tasa de desocupación dobla a la de Río Grande para la población en general y es mayor entre retornados y no migrantes.

Por otro lado, en esta investigación se señalaron las críticas realizadas a la concepción de los migrantes retornados en la región centro occidente como “retornos ideales”, pues sus detractores advirtieron que las condiciones económicas internacionales y las políticas migratorias y de control fronterizo de Estados Unidos cambiaron el escenario de llegada de los retornados y que por ende no se lograba movilidad social ascendente como producto de la experiencia migratoria, que al regresar no están mejor laboralmente respecto de la población no migrante y que los espacios de llegada no permiten el desarrollo de las habilidades adquiridas en el vecino país.

Al focalizar el estudio del retorno reciente en dos municipios de Zacatecas se tenía incertidumbre en cuanto a si el patrón de referencia adoptado para estudiar el retorno en la década de los noventa seguía vigente. Aunque tal ejercicio no fue el objetivo de esta investigación, al indagar en las formas de participación económica de los retornados y contrastarla con los no migrantes, se encontró que su pertenencia a una entidad “tradicional de la migración” poco o nulo papel juega en cómo y dónde se emplean.

Es más, los hallazgos de este apartado son consistentes con las evidencias empíricas de reinserción laboral más recientes realizadas para México y entidades de reciente incorporación migratoria. Por ejemplo, el retorno se dirige más a localidades rurales (Albo, *et al.* 2012); hubo menores niveles de empleo y mayor desempleo entre los retornados frente a los no migrantes, y los migrantes de retorno de Río Grande y Saín Alto también se emplean principalmente como trabajadores subordinados y cuenta propia (Prieto y Koolhas, 2013).

Lo anterior permite abrir la discusión en torno a si realmente en los últimos años han mejorado las condiciones de vida en las localidades de origen, ha aumentado el empleo y disminuido la brecha salarial con Estados Unidos, tal y como señaló Cohen (2011) y cuyo planteamiento desató la controversia en torno a la “migración cero”.

Investigadores como Douglas Massey, Jorge Durand y René Zenteno fueron partidarios de estas posturas y señalaban que la brecha salarial entre ambos países disminuyó y, por ende, ya no había razones para emigrar sino para retornar. Cabe señalar que estas explicaciones basaron sus argumentos en lo observado en municipios de Jalisco y generalizaron sus hallazgos

para toda la región tradicional de la migración y para el país en general. Durand y Arias (2014) señalaron que las oportunidades de empleo y los buenos salarios harían que las nuevas generaciones “preferieran” acceder a empleos locales.

Sin embargo, los resultados del censo de población y vivienda señalan que los retornados a Río Grande y Saín Alto no tienen un abanico amplio de posibilidades para acceder a un empleo remunerado, razón por la cual ser “cuenta propia” tuvo mayor peso en la distribución por posición en el trabajo. Aunado a esto y como se señaló anteriormente, los migrantes de retorno entrevistados en los diez municipios del estado manifiestan que el desempleo es el principal obstáculo a sortear para su reinserción.

De este modo, con un panorama del contexto de llegada de los retornados, de sus características socio demográficas y laborales en un momento temporal específico, se puede entrar de lleno a conocer cuáles son las estrategias de reinserción laboral de los migrantes de retorno en estos municipios.

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS DE REINSERCIÓN LABORAL DE MIGRANTES DE RETORNO EN RÍO GRANDE Y SAÍN ALTO

En el capítulo anterior, a partir del análisis de información censal se identificaron las ocupaciones de hombres y mujeres migrantes que en 2010 habían retornado a Zacatecas, Río Grande y Saín Alto. En este capítulo, a través de información captada en quince entrevistas semi estructuradas realizadas entre enero y febrero de 2016 a migrantes de retorno en localidades urbanas y en las cabeceras municipales de esos dos municipios, se indagó como se vivió la experiencia del regreso y la reinserción laboral. Para ello, se documentaron y reconstruyeron analíticamente lo que hemos denominado <estrategias de reinserción laboral>.

El propósito de este capítulo es mostrar las acciones que realizan los migrantes de retorno para trabajar y cómo operan el capital social, financiero y humano, así como la estructura de oportunidades en los espacios de retorno. Además, se busca dar cuenta de la variedad de situaciones vivenciales que influyen en la creación o búsqueda de una fuente de ingreso laboral.

El primer apartado contiene un esbozo de la metodología utilizada en el trabajo de campo y en el análisis del material recopilado. El segundo analiza la información de la población entrevistada en ambos municipios. Finalmente se caracterizan tres patrones de estrategias de reinserción laboral cuya construcción se basó en la combinación de las dimensiones del concepto, y se ilustran con narrativas en la modalidad de relatos cortos.

4.1 Aproximación metodológica cualitativa a las estrategias de reinserción laboral (ERL)

El análisis cualitativo de las <estrategias de reinserción laboral> de migrantes de retorno se realizó con el objetivo de indagar qué hicieron los migrantes para reinsertarse laboralmente y cómo en estas acciones se conjugó la dimensión individual con la contextual, así como el papel de la familia como instancia mediadora entre ambas.

Los entrevistados comparten las características de haber tenido al menos un año de experiencia laboral en Estados Unidos y haber retornado a Río Grande o Saín Alto al menos un

año antes de la entrevista. Se entrevistó a personas que habían regresado tanto por situaciones voluntarias como forzadas.

Se estableció contacto con los entrevistados a través de informantes que conocían a migrantes que habían ido a trabajar a Estados Unidos y que habían regresado a los municipios antes de febrero de 2015. Para ello, se contó con apoyo del equipo de investigación de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la UAZ⁵, de los enlaces municipales de la Secretaría del Zacatecano Migrante en Río Grande y Saín Alto y de los habitantes de las localidades.⁶

Las entrevistas partieron de un guión flexible que permitió captar información sobre la trayectoria laboral en México y en Estados Unidos; vínculos activos en Zacatecas durante su estancia en Estados Unidos y a la inversa; ahorros, envío y destino de remesas; el diseño de la estrategia de reinserción laboral; los obstáculos durante el proceso de reinserción; el papel del gobierno y de la familia como recurso y como espacio de interacción; la valoración de las oportunidades de inversión y/o empleo, así como las perspectivas de re-emigración.

Se prestó especial atención a las trayectorias laborales y a la existencia o no de un plan de incorporación económica al retornar, para poder reconstituir analíticamente el papel de los recursos adquiridos y de la estructura de oportunidades en la reinserción laboral.

Los hallazgos hicieron visibles patrones o características comunes en la forma de gestionar la reinserción laboral. Por ello, se optó por utilizar la estrategia analítica de construcción de tipologías identificando patrones comunes respecto a la manera en que los retornados diseñan y despliegan estrategias de reinserción laboral. Así, fue posible organizar la información empírica y acompañarla con relatos cortos. En el siguiente apartado se presenta una síntesis de ambas herramientas.

⁵ Se contó con el apoyo de la Maestra Rosa Elena del Valle y de la Lic. Sandra Patricia Herrera, miembros del CADEC- UAZ. Esta institución brindó, además, apoyo para el transporte en el trabajo de campo.

⁶ Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 30 a 60 minutos y fueron realizadas en distintos espacios: oficinas de atención a migrantes, una biblioteca, un centro de salud, talleres mecánicos, un café internet, una rostería y un par de viviendas particulares puesto que la dinámica de cada entrevista se acomodó a la experiencia y condiciones de los entrevistados.

4.1.1 Notas sobre el método biográfico

De acuerdo con Velasco y Gianturgo (2012:118), el método biográfico es una herramienta que ha sido empleada fructíferamente para analizar procesos de movilidad pues toma sentido a partir de las fuentes que utiliza para dar cuenta de momentos de cambio en las vidas de las personas. Cuando esta herramienta se retoma en las investigaciones sobre migración, es posible revalorar la experiencia narrada por los sujetos de investigación en las diversas modalidades del relato porque hay un mayor involucramiento entre el investigador y el sujeto de investigación. Dentro de este método se encuentran dos estrategias que permiten sistematizar el cúmulo de información obtenida: construcción de tipologías y co-producción de relatos.

En primer lugar, la tipificación de estrategias surgió de la descripción de experiencias, específicamente de la reconstrucción analítica de las estrategias de reinserción laboral desplegadas por los migrantes de retorno. Éstas fueron interpretadas como distintas combinaciones o gestiones de los recursos en función de la estructura de oportunidades vigente. La herramienta metodológica de tipos construidos se empleó como una forma de presentar los resultados, ordenar los atributos compartidos por los informantes e incluso contrastar categorías de comportamiento derivadas de la realidad empírica (Heyman, 2012: 422; Velasco y Gianturgo, 2012).

Hay al menos dos caminos para generar tipologías. El primer enfoque se conoce como <instrumentalismo>, es abstracto y teórico pues apunta la generación de “tipos ideales”. En contraste, el segundo sendero parte de la manifestación de regularidades empíricas y después agrupa los patrones o pautas (Heyman, 2012: 425). El ejercicio de tipificación descriptiva de las estrategias de reinserción laboral de esta tesis se corresponde con la orientación empírica.⁷

⁷ En esta investigación hay plena conciencia de que toda tipificación es reduccionista porque cada persona e historia constituye un engranaje de aspectos que derivan en la serie de acciones y actividades realizadas para reinserirse laboralmente en los espacios de retorno. Sin embargo, fue necesario seleccionar atributos relevantes para la investigación y dar así orden a la exposición de resultados (Heyman, 2012).

En consecuencia, fueron “seleccionados” ciertos atributos para organizar las estrategias partiendo de las dimensiones de análisis del concepto ERL enunciados en el primer capítulo. De la dimensión individual se consideró la existencia de una idea, plan y aspiraciones previas sobre cómo sería su incorporación al mercado de trabajo una vez en México, la consecución de éste, y se prestó atención especial a la existencia y combinación de los distintos recursos para reinsertarse.

De la dimensión comunitaria o estructura de oportunidades se seleccionó la existencia de “recursos complementarios” que la literatura sugiere: apoyos gubernamentales para la reinserción, así como la perspectiva de re-emigración de los entrevistados.

Adicionalmente, se incorporó la propuesta de métodos narrativos en la modalidad de relatos cortos debido a su potencial heurístico para ilustrar y analizar una vida o segmento de ella. Ello permite observar específicamente el episodio del proceso de reinserción laboral y la articulación de la ERL de los migrantes de retorno en un tiempo y espacio específico, lo cual derivó en la co-producción del relato entre el investigador y el sujeto de investigación (Velasco y Gianturgo, 2012:141; Rivera, 2015).

4.2 El rostro de los migrantes de retorno entrevistados

En este apartado se describe a los sujetos entrevistados a partir de algunas de sus características. Conviene subrayar que la emigración y el retorno de zacatecanos sigue siendo predominantemente masculina, sin embargo, es necesario considerar las experiencias femeninas, razón por la que se entrevistó a una mujer en cada municipio y el resto fueron varones: cinco en Río Grande y ocho en Saín Alto.

Con respecto a la de edad de las personas entrevistadas se buscó consistencia con las fuentes de información antes presentadas, pues el rango de edad seleccionado fue de 21 a 49 años.

En cuanto al motivo del retorno, cuatro personas regresaron por situaciones forzadas (relacionadas con su estatus migratorio en Estados Unidos) como deportaciones y remociones

desde el interior. El resto manifestó regresar de manera “voluntaria”, categoría que abarcó diversidad de situaciones como son la reunificación familiar, el cuidado de familiares y crianza de los hijos, la intención de iniciar un negocio, así como el desempleo en el vecino país, por mencionar algunas.

La mayoría de los migrantes de retorno entrevistados son unidos o casados, sólo se entrevistó a una persona divorciada y que no ha vuelto a unirse, a una viuda y a un soltero. Casi todos eran jefes de familia, con excepción de una cónyuge retornada. Los quince entrevistados eran padres de familia y la residencia del núcleo familiar estaba en México. Dos personas en Río Grande regresaron con algún miembro de su familia y tres en Saín Alto.

Tres de los retornados entrevistados en Río Grande vivieron de uno a diez años en Estados Unidos, otros tres once años y más. En cambio, el tiempo vivido en el vecino país de los entrevistados en Saín Alto fue menor a diez años en ocho entrevistados y sólo una persona permaneció 21 años.

Al retornar, cinco personas habían residido en sus localidades entre uno y cinco años al momento de la entrevista y diez habían estado por más de seis años. En cuanto al contexto urbano o rural de residencia, en Río Grande tres retornados vivían en la cabecera municipal y tres más en localidades rurales⁸; de los entrevistados en Saín Alto seis residían en localidades rurales⁹ y tres en la cabecera municipal.

La información obtenida en campo permitió reconstruir la trayectoria laboral de los entrevistados en ambos municipios, información sistematizada en los cuadros 4.1 y 4.2.

⁸ Tetillas y El Fuerte

⁹ Saín Alto, El Cazadero, La Laborcita, Mina Mercurio, Río de Medina, Cañas y Saín Bajo.

Cuadro 4.1

Trayectoria laboral de migrantes de retorno en Río Grande, 2016

Clave	Motivo de retorno	Último empleo MX.		Último empleo EE.UU.		Primer empleo al retornar		Empleo actual		Perspectiva reemigrar
		Ocupación	Sector	Ocupación	Sector	Ocupación	Sector	Ocupación	Sector	
RG_01	Reunificación familiar con marido tras deportación	Empleada en maquila	II	Gestor de cobranza hospitalaria	III	Cuenta propia: venta de comida Empleador: servicio de taxis	III III	Propietaria de una carnicería y taburete de hamburguesas	III	No
RG_05	Atención médica e intención de montar un negocio	Asalariado: Tienda de Pinturas	III	Mayordomo en Jardinería	III	Asalariado: Policía municipal	III	Asalariado: Taller mecánico	III	No
RG_02	Reunificación familiar con sus padres	Empleado Telmex	III	Empleado de construcción	II	Cuenta Propia: Tienda de abarrotes Asalariado: Rosticería	III III	Propietario de una rosticería y tienda de abarrotes. Trabajador independiente agrícola en tierras propias	III I	No
RG_03	Forzado: deportación	Cuenta Propia: Venta de ropa	III	Contratista de carpintería	II	Cuenta Propia: Venta de ropa	III	Cuenta propia: trabajador independiente informal en venta de ropa,	III	No
RG_04	Reunificación familiar	Cuenta Propia: Jornalero	I	Empleado de construcción	II	Cuenta Propia: Jornalero	I	Propietario de un gimnasio Supervisor en empresa de materiales para mina	III III	No
RG_06	Forzado: <i>Removal</i>	Asalariado: Agua purificada	III	Empleado de construcción	II	Asalariado: Empresa de refrigeración	III	Asalariado: Empresa de refrigeración y mantenimiento de electrodomésticos	III	No

Fuente: Elaboración propia, trabajo de campo 2016.

Cuadro 4.2

Trayectoria laboral de migrantes de retorno en Saín Alto, 2016

Clave	Motivo de retorno	Último empleo MX.		Último empleo EE.UU.		Primer empleo al retornar		Empleo actual		Perspectiva re emigrar
		Ocupación	Sector	Ocupación	Sector	Ocupación	Sector	Ocupación	Sector	
SA_02	Cuidado de un miembro de la familia	Ama de casa	(n/a)	Limpieza de oficinas	III	Desempleo	--	Asalariado: Biblioteca municipal (encargada)	III	No
SA_11	Fiesta de quince años de hija	Empleado de construcción	II	Soldador en fábrica	II	Cuenta propia: Trabajo agrícola	I	Cuenta propia: trabajo agrícola y ganadero	I	Sí
SA_04	Crianza de hijos en México	Peón: cuidado del ganado	I	Empleado en fábrica de revistas	II	Cuenta propia: Tierras propias	I	Trabajador independiente informal como albañil y pintor	III	Sí
SA_01	Fin del trabajo agrícola temporal	Jornalero familiar sin pago	I	Empleado en la pisca de algodón	I	Asalariado: Protección civil del municipio	III	Asalariado: Tortillería	II	No
								Cuenta propia: ciber café	III	
SA_03	Reunificación familiar y parte de la trayectoria circular	Cuenta propia: jornalero agrícola	I	Empleado en jardinería	III	Jornalero	I	Trabajador independiente informal en la agricultura y albañilería	I y II	Sí
SA_05	Forzado: Deportación	Jornalero o peón	I	Empleado en cosechas de durazno y servicios	I y III	Cuenta Propia: Construcción	II	Asalariado: Oficial de tránsito del municipio	III	Sí
SA_06	Crianza de los hijos en México	Cuenta propia: Jornalero agrícola	I	Empleado en construcción (aislantes)	II	Cuenta propia: Jornalero agrícola	I	Cuenta propia: comerciante, Agricultor y Músico	I y III	No
SA_10	Reunificación familiar y parte de la trayectoria circular	Ganado (propio)	I	Empleado en la construcción	II	Cuenta propia: jornalero agrícola	I	Empleos ocasionales como cuenta propia (Boquera)	II	Sí
								Cuenta propia: cría de borregas	I	
SA_08	Desempleo en EE.UU. y cansancio físico	Jornalero en tierras propias	I	Empleado en la construcción	II	Cuenta propia: jornalero agrícola	I	Trabajador independiente en cría de ganado (iniciando)	I	Si

Fuente: Elaboración propia, trabajo de campo 2016

En relación con las ocupaciones desempeñadas por los migrantes retornados antes de la última emigración a Estados Unidos¹⁰, en Río Grande cuatro de los entrevistados tenían un empleo como asalariados, tres de ellos en el sector servicios y una mujer en la industria maquiladora. El resto se desempeñaban por cuenta propia, uno como jornalero agrícola y otro como vendedor de ropa. En contraste, siete de los entrevistados de Saín Alto siete trabajaban en el sector primario: cuatro en tierras propias con o sin beneficio económico, uno en la ganadería y dos más como jornaleros temporales. Un retornado era empleado de la construcción antes de emigrar y, por último, la mujer entrevistada se dedicaba a las tareas del hogar.

Las entrevistas mostraron que la actividad realizada en el campo ya sea sembrando o cuidando el ganado propio, familiar o de terceros no se asume como trabajo. El motivo puede ser que la primera vez que los emigrantes tuvieron una relación formal *empleador-trabajador* fue cuando estuvieron en Estados Unidos, así como las pocas oportunidades de acceder a un empleo remunerado en ambos municipios, especialmente en Saín Alto, espacio en el que fue más evidente esta percepción.

Con respecto al último empleo en Estados Unidos, la mayoría de los retornados en Río Grande estaban insertos en construcción y dos empleados en el sector servicios gracias al manejo del idioma: una fue gestora de cobranza de un hospital y el otro “mayordomo” de una empresa de jardinería. Cinco retornados en Saín Alto manifestaron que laboraron en la construcción, dos personas como jornaleros agrícolas en los cultivos de algodón y durazno y dos más se ocupaban realizando oficios variados.

En cuanto a las actividades económicas desempeñadas una vez que regresaron de Estados Unidos -o los regresaron-, se observa en primer lugar que los retornados en Río Grande se insertaron en el sector servicios, en cambio los migrantes que llegaron a Saín Alto se ocuparon en el sector primario como jornaleros agrícolas.

¹⁰ Es importante aclarar que se está considerando el último empleo u ocupación en México antes de la última emigración laboral con permanencia superior al año en Estados Unidos.

Es notorio como en Río Grande hay una orientación a que los migrantes de retorno desempeñen actividades económicas en el sector servicios, ya sea por cuenta propia, asalariados o combinando ocupaciones. La perspectiva de re- migrar no está presente en ninguna de las personas entrevistadas en este municipio.

Por su parte, la estructura económica de Saín Alto es más frágil que la de Río Grande. Los retornados comentaron qué ha sido difícil reincorporarse a la actividad económica; siendo además la perspectiva de re emigrar una idea constante en siete de los entrevistados.

En este municipio, el sector primario ofrece a los retornantes la oportunidad de emplearse como jornaleros agrícolas o como cuidadores de ganado, ya sea por cuenta propia en sus tierras o como empleados. Sin embargo, se menciona que es una actividad incierta, ocasional y ciertamente precaria; pero al no haber “más trabajos” en las localidades rurales se convierte en la opción más próxima para garantizar la reproducción de las familias.

En cuanto al sector servicios, las narrativas de los retornantes y de los informantes clave¹¹ revelaron que la principal agencia de colocación es la presidencia municipal, lo cual puede ejemplificarse con tres retornados: una es bibliotecaria en su comunidad, otro es oficial de seguridad pública y uno más fue bombero del municipio.

La combinación de ocupaciones en Saín Alto va desde asalariado y también tener un negocio propio, ya sea en los servicios como el ciber café o la música, hasta combinar actividades ocasionales de “chalán” con la cría de ganado para su venta.

En síntesis, los migrantes entrevistados son personas muy diferentes entre sí. Esta diversidad enriqueció el estudio porque permite dar cuenta de cómo un mismo fenómeno puede presentar diversas manifestaciones. Mientras que para algunos migrantes regresar a trabajar en su lugar de origen significó la oportunidad de estar con su familia y “cerrar” el capítulo de la migración laboral en sus vidas; para otros fue un hecho desafortunado que puso a prueba su

¹¹ Se entrevistó además a funcionarios de gobierno. En el caso de Saín Alto al enlace operativo del Fondo de Apoyo al Migrante y al encargado del DIF municipal. En Río Grande únicamente al enlace del FAM.

habilidad de reaccionar ante un suceso no planeado y echar mano de los pocos recursos con que contaban. Finalmente, están quienes tenían una idea de cómo sería regresar, pero vieron frustrados sus planes por la debilidad de la estructura de oportunidades o por cuestiones familiares, como veremos en el siguiente apartado.

4.3 Se van, pero ¿qué hacen cuando vuelven?: tipos de estrategias de reinserción laboral

Analizando las razones por las que los zacatecanos emigraron, manifiestas en las entrevistas y en la EMRyPAR 2013, destacan buscar oportunidades laborales y de vida, muchos de ellos influenciados por la “cultura de la migración” de la región y además motivados por el efecto demostración de lo que “el norte” representa para los habitantes de ambos municipios.

Así mismo, expresaron una diversidad de motivos para regresar. Sin embargo, en ocasiones las cosas no resultaron como ellos querían y su reinserción laboral se complicó por que no cumplieron sus metas, por no haber acumulado los suficientes recursos para tener un modo de vida digno a su regreso o sencillamente si nunca pensaron regresar.

Los elementos que permitieron integrar y comparar sus estrategias de reinserción laboral son: la idea o plan de retornar, la consecución de este plan, la movilización de recursos, la recepción de apoyos gubernamentales y la perspectiva de re-emigración. La dimensión comunitaria tuvo menor peso porque, como la literatura sugiere, es condicionante pero no determinante de las estrategias y sus resultados pues si bien el lugar al cual se retorna ofrece un abanico limitado de opciones laborales que promuevan la reinserción laboral de los migrantes, éstos tienen la capacidad de desplegar estrategias para encontrar una forma de generar ingresos y aprovechar las vetas de oportunidad para su reinserción.

Considerando los atributos seleccionados se propusieron tres grupos característicos y descriptivos de las estrategias desplegadas por los migrantes de retorno para crear o acceder a un empleo: estrategias dispersas, mixtas y consolidadas. En el cuadro 4.3 se presentan los criterios para la descripción y formación de estos prototipos.

Cuadro 4.3

Criterios de clasificación de las estrategias de reinserción laboral de migrantes de retorno

Estrategias	<i>Dimensión individual</i>			<i>Dimensión comunitaria o estructura de oportunidades</i>	
	Preparación o idea previa sobre cómo reinsertarse	Consolidación del plan para la reinserción laboral	Mobilización de recursos	Recepción de apoyos de gobierno para reinserción laboral	Perspectiva de re-emigrar
Dispersas	No	(n/a)	1 recurso	Si / no	Fuerte
Mixtas	Si	No	1 o 2 recursos	Si / no	Moderada
Consolidadas	Si	Si	2 y 3 recursos	Si / no	Nula

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a migrantes de retorno

A continuación, se describen los tipos de estrategias de reinserción laboral y se presentan algunas narrativas de los cuales se desprenden.

4.3.1 Estrategias de reinserción laboral dispersas

Consideramos como estrategias de reinserción laboral dispersas al conjunto de acciones que objetivamente no se realizaron para que el emigrante regresara y trabajara en sus localidades, sino a las actividades realizadas de forma reactiva ante el retorno forzado e incapacidad de volver a emigrar. Estas acciones fueron dispersas porque el migrante de retorno no acumuló y/o empleó más de un recurso para reinsertare laboralmente. Este recuso fue en todos los casos el capital social a través de su red familiar o de la red de amigos y conocidos.

Las ERL dispersas no partieron de planes definidos o idea clara sobre el retorno y organización de la vida económica y laboral. En consecuencia, para el migrante retornado la red familiar y de amigos se convirtió en el principal operador [o bien adquirió un papel fundamental] de las actividades que permitieran acceder a un empleo o generar una actividad económica laboral. Los retornados que desplegaron esta estrategia pudieron o no haber recibido un apoyo del gobierno para su reinserción, y conservan una marcada intención de re- emigrar a Estados Unidos.

En este grupo se encuentran seis entrevistados, todos varones, dos residentes en Río Grande y cuatro en Saín Alto; tres residen en localidades rurales y tres en las cabeceras municipales. El rango de edad de los entrevistados se ubica entre los 30 y 47 años. El nivel educativo que alcanzaron fue secundaria terminada y sólo una persona realizó estudios en Estados Unidos del idioma inglés, pero no los concluyó.

En las experiencias de los migrantes de retorno cuya estrategia de reinserción laboral puede denominarse como “dispersa” se enfatiza el papel de la circularidad migratoria pues tres retornaron por motivos de reunificación familiar y como parte de su carrera migratoria. Simultáneamente se incluyen tres casos de retorno forzado.

Por otro lado, en esta categoría los migrantes no acumularon bienes que les permitieran reinsertarse laboralmente: no hubo compra de tierras o herramientas derivadas de la migración. Más bien se notó que el anhelo en tres de los casos coincidía con el famoso “sueño americano”, pues su única idea previa era trabajar para poder hacerse de una vivienda en México, como ilustra la experiencia de Jesús:

“Tú tienes que conseguirte un trabajo porque tus problemas económicos no los van a resolver ni tus hermanos ni tu mamá”

Jesús¹² reside en Río Grande, tiene 45 años, es jefe de familia y padre de dos niñas de 13 y 18 años; ha ido a Estados Unidos aproximadamente diez veces, su última emigración fue en 2003. Partió para mejorar el nivel de vida familiar y terminar su casa, permaneció once años en aquel país trabajando en la construcción hasta que fue removido por las autoridades migratorias en 2014.

El principal recurso de Jesús es su familia tanto en Estados Unidos como en México. Allá consiguió su último empleo por su cuñado quien es contratista de construcción. Este trabajo

¹² En todos los casos, los nombres fueron cambiados para proteger la identidad de los entrevistados.

le permitió completar el gasto familiar y destinar parte de las remesas a la construcción de su casa. Jesús no tenía en un plan de regreso definitivo a Río Grande, pues ir y venir había sido la estrategia acordada con su esposa.

El rol de la familia fue más claro en su proceso de reinserción laboral. En principio, llegó paralizado por el shock emocional tras estar preso tres meses, no tenía idea de qué hacer ni tampoco ánimo. Sus primos hermanos, propietarios de una pequeña empresa de refrigeración y mantenimiento de electrodomésticos, lo involucraron en su dinámica hasta que se motivó a trabajar y ganar dinero. Paralelamente, recibía y recibe apoyo económico de sus hermanos de Estados Unidos. Además, su esposa vende productos de belleza *Mary Kay*, lo cual es un apoyo importante. Jesús menciona que desde que llegó el principal reto ha sido la diferencia de salarios percibidos.

La estrategia de Jesús fue dispersa porque no tenía claro qué hacer, ni cómo hacerlo, además sólo pudo emplear su capital social para reinsertarse. Él no considera haber adquirido habilidades que le permitan trabajar en México pues no aprendió inglés y los empleos que desempeñó en Estados Unidos no se corresponden con lo que Río Grande ofrece, incluso señala que el gobierno no le brindó el apoyo del FAM para emprender un negocio.

Otro rasgo de este conjunto de experiencias es que todos los emigrantes se fueron a Estados Unidos por motivos laborales y como parte de la tradición migratoria de la región, misma que se reproduce por la red de amigos y conocidos del pueblo.

El capital social operó como propulsor de la emigración y facilitó tanto el establecimiento en Estados Unidos como en México. Se debe agregar también que cuando no hay un lazo con el terruño o un miembro de la familia que genere arraigo, la idea de re-emigrar se presenta como una constante y como un anhelo latente, como es el caso de Gilberto:

*“Uno anda cuidándose allá de que no lo agarre migración
y al final de cuentas lo avientan a uno”*

Gilberto fue deportado en 2006 después de haber vivido 21 años en Estados Unidos. Él se fue a una edad temprana, dejó la secundaria para emigrar y trabajar en el vecino país. Cruzó con sus amigos del pueblo y por ellos conoció a una familia que le brindó hospedaje y educación mientras les ayudaba en el hotel de su propiedad. Durante los ocho años que duró en esa ocupación jamás tuvo contacto con su familia en Saín Alto. Posteriormente, se empleó como trabajador independiente informal desempeñando varios oficios, pero nunca tuvo la intención de regresar, sólo tenía contacto por cartas y enviaba dinero a su mamá.

Cuando fue expulsado de Estados Unidos llegó “así no más”, sin dinero y sin una casa propia, lo único que tenía era su red familiar y de amigos. Llegó a vivir en casa de su mamá y consiguió su primer empleo “acomodiéndose” en una obra de construcción en la cual trabajó hasta que desplegó su capital social: habló con el presidente municipal, quien había sido su profesor en secundaria, le pidió una oportunidad, tomó los cursos y capacitaciones pertinentes y se convirtió en policía municipal, empleo que conserva hasta la fecha. A pesar de que Gilberto tiene un empleo estable, no termina de acostumbrarse a su vida en México y tiene presente la idea de re-emigrar porque nunca hizo vida en Saín Alto. Al morir su mamá ya no tiene nada que retenga y sabe que las oportunidades de emprender un negocio en Saín Alto son pocas y no desea tener un puesto más de “gorditas¹³”.

En cuanto al papel de la estructura de oportunidades, confluyen historias en las que no hubo conocimiento de algún apoyo de gobierno para la reinserción; otras en la que se sabe, pero no se beneficiaron, así como historias en las que la obtención de apoyo de gobierno otorga seguridad económica y una perspectiva de tener algo propio y no seguir “trabajando de lo que sea” como en el caso de Francisco:

¹³ Las gorditas son un platillo regional típico cuya venta en el municipio es común.

*“No pos’ como le digo, trabajar por unos cien pesos,
en lo que pueda... tratar de sacar pos ‘pal’ día”*

Francisco regresó en 2007 para ver a su familia, a sus 30 años es padre de familia de dos niños pequeños, él había ido cuatro veces a Estados Unidos y en su último viaje trabajó en la construcción. Se estableció en aquel país con apoyo de su tío y amigos, siempre envió dinero a su mamá y esposa para el gasto familiar y para la construcción de su vivienda.

Francisco no tuvo una idea clara de para qué retornar, ni que iba a hacer en México, sólo venía por un tiempo, así que su familia en Estados Unidos se convirtió en su soporte económico pues en La Laborcita, la única forma de ganarse la vida es trabajar levantando cosechas ajenas. Así que Francisco decidió intentar cruzar una vez más en 2015, pero fue deportado.

Aunque actualmente Francisco está trabajando haciendo bloques de concreto en su comunidad, no tiene certeza de cuánto durará ese empleo, así que su esposa lo motivó para aplicar al FAM. Francisco es beneficiario del programa y con él compró borregos para engorda y venta. Este nuevo proyecto le está dando seguridad económica pues está convencido de que no hay otras fuentes que garanticen que el dinero se mueva y asegura que, por la diferencia de salarios entre México y Estados Unidos, trabajar haciendo las obras de construcción de allá no es viable en su comunidad o municipio, pues simplemente no hay quien las pague.

Además del apoyo gubernamental para la reinserción, un elemento central de la dimensión comunitaria en las estrategias de reinserción laboral dispersas, es la inquietud de los migrantes de retorno por retomar los viajes a Estados Unidos como medio de vida, pues manifestaron un sentimiento de desesperación por no poder encontrar un empleo en sus lugares de origen e incluso dos personas tuvieron un intento de cruce indocumentado reciente, regresando con más deudas y “fichados” por las autoridades migratorias de aquel país. En el caso de quienes fueron deportados, automáticamente rechazan la idea de intentar un nuevo cruce indocumentado, pues señalan que la experiencia es muy dolorosa y que no vale la pena atravesar por ella y menos si su familia está en México.

En síntesis, este tipo de estrategias se caracterizan por ser reactivas, poco planeadas. Los migrantes regresan a “trabajar en lo que sea”, la mayoría como trabajadores independientes informales en la agricultura, ganadería y servicios. También están los casos de quienes actualmente trabajan como empleados gracias a la red de amigos y familiares.

4.3.2 Estrategias de reinserción laboral mixtas

Las estrategias de reinserción laboral mixtas caracterizan al conjunto de actividades realizadas por aquellos cuya emigración estaba relacionada con el trabajo temporal en Estados Unidos, por esta razón, había una lógica implícita de retornar para reinsertarse laboralmente. Sin embargo, esta idea no logró cristalizarse debido a alguna limitante de la estructura de oportunidades o debido a un problema en la situación familiar y personal. En consecuencia, también hubo una suerte de “reacción” que implicó la movilización de uno o dos recursos, incluyendo el capital social.

No obstante que la articulación entre la dimensión individual y comunitaria no se dio de la mejor manera, pues el regreso y reinserción de los migrantes de retorno no fue como esperaban, las ERL mixtas se caracterizan porque hay una mayor adaptación al espacio social de retorno y por ende una moderada intención de volver a Estados Unidos.

En este grupo se incorporaron cinco casos de experiencias de reinserción laboral, cuatro hombres y una mujer. El rango de edad de los entrevistados va de los 26 a los 49 años. Cuatro viven en Saín Alto y uno en Río Grande; por tipo de localidad, tres están en comunidades rurales y dos en la cabecera municipal de Saín Alto.

Un rasgo de este conjunto de estrategias es que los migrantes de retorno regresaron principalmente acompañados, ya fuese por toda su familia que se encontraba residiendo en Estados Unidos con ellos o bien por un miembro de la familia que les acompañó en el viaje para traer algunos bienes, como vehículos y herramientas de trabajo.

Los motivos o causas para su retorno son voluntarios y están relacionados con la formulación de una idea o plan previo sobre cuándo retornar, para qué y cuánto tiempo. Los

entrevistados manifestaron que deseaban emprender negocios como farmacias, tiendas de abarrotes, ferreterías, así como producir en el campo empleando los recursos adquiridos y derivados de la emigración, ya fuera de forma definitiva o temporal para re emigrar.

El capital social tuvo un papel fundamental en el cruce y asentamiento en Estados Unidos. La red de amigos se hizo presente en el acompañamiento en los viajes y la orientación para conseguir empleo y vivienda. Los vínculos con la familia se manifestaron en múltiples acciones tales como el financiamiento del viaje y el facilitar las condiciones de acceso a vivienda y empleo en aquel país.

Algo semejante ocurre con el proceso de reinserción, el reencuentro con los amigos y conocidos en los municipios de origen apoyo la búsqueda de empleo. En el caso de quienes son trabajadores independientes informales, los conocidos han sido un canal de comunicación de las habilidades y trabajos que los migrantes de retorno pueden desempeñar, es decir, los recomiendan y también les proveen información sobre apoyos de gobierno como el Fondo de Apoyo al Migrante.

Mientras tanto, en la experiencia de otros migrantes el capital social fue la principal puerta para acceder a un empleo remunerado, ya sea por la red familiar o de amigos. Es necesario recalcar que hay una conjugación entre el qué hacer político y la reinserción laboral en un entorno donde hay pocas opciones de empleo, como ejemplifica el caso de Ruth:

“Para este trabajo tuve que trabajar con el presidente, en la campaña de candidato y fue una propuesta que él me hizo y pues yo acepté para que me pudiera dar este trabajo”

Ruth emigró con su marido e hijos a Florida en 2001, tuvo un empleo allá por primera vez en los Estados Unidos. Consiguió su empleo de limpieza de oficinas gracias una amiga y encontró la oportunidad de “abrirse a la vida” y recibir un pago por su trabajo. Durante su estancia de tres años en Estados Unidos, ella y su marido pudieron trabajar, enviar dinero para la construcción de su casa, comprar tierras y ayudar a los padres de ambos.

Ruth y su familia regresaron en 2004 para cuidar a la madre de él, su plan era permanecer en la comunidad por un par de años, trabajar la tierra y volverse a ir para que los hijos pudieran aprender inglés y vivir allá.

Sin embargo, el esposo de Ruth murió al poco tiempo de retornar, ella en su nueva posición como jefa del hogar tuvo que asumir la responsabilidad de mantener a su familia. Lo primero que hizo fue echar mano de los bienes adquiridos con el trabajo “del norte”: vendió el tractor y herramientas de trabajo, después parte de sus tierras.

Al no tener experiencia previa de trabajo en México ni encontrar un empleo en su comunidad, Ruth comenzó a vender semillas y recibía ayuda económica de sus familiares durante una década. Después su familia la contactó con uno de los candidatos a la presidencia municipal, fueron años de trabajar ese proyecto político con la promesa de que, al ganar ella obtendría un puesto de trabajo como bibliotecaria de su localidad. Ruth tuvo que terminar la secundaria abierta para poder asegurar su contratación. Al concluir el proceso electoral el hermano de su cuñada cumplió su compromiso y la contrató como encargada de la biblioteca.

Como se muestra en el relato de Ruth, los recursos más utilizados para la reinserción de los migrantes de retorno cuya estrategia fue moderada fueron precisamente el capital social y financiero. El uso de las remesas también estaba orientado por el plan que los migrantes se habían trazado, en todos los casos hubo envío de transferencias tanto para ayudar en el gasto familiar y para la construcción o mejora de viviendas.

En este sentido, los migrantes de retorno estaban preparando el terreno para quedarse en México pues acumularon recursos financieros y los orientaron a la adquisición de tierras e implementos agrícolas como tractores y fertilizantes; así como herramientas para trabajar en la construcción y mecánica automotriz. No obstante, los migrantes al retornar viven un desencuentro entre las expectativas de cómo sería trabajar en Río Grande y Saín Alto a partir de los recursos acumulados y lo que realmente pueden hacer y ganar.

Estas inconsistencias se dieron principalmente por la fragilidad de la estructura de oportunidades. Recordemos que las principales actividades económicas de la región se dan

dentro del sector primario, sin embargo, de acuerdo con los entrevistados la producción agrícola es cada vez menos rentable en un escenario de altos costos para la producción y raquítico pago de las cosechas, tal como lo ha vivido Roberto:

*“No pues yo quería que mis hijos crecieran aquí,
pero de lo que más me arrepiento es de haberme venido,
es que aquí está muy difícil”*

Roberto es originario de Río de Medina, Saín Alto y ha sido migrante buena parte de sus 43 años de vida, primero como migrante circular y después en el 2000 se estableció siete años en Colorado junto con su esposa e hijos, pero con la idea de acumular los suficientes recursos económicos para que toda la familia regresara, criar a sus hijos aquí y poder estar más tiempo con ellos y no verlos sólo unos minutos en la noche debido a la doble jornada laboral en Estados Unidos.

Siete años después, Roberto y su esposa decidieron que era tiempo de regresar a la casa que habían estado construyendo en su terruño. La estrategia de Roberto para reinsertarse consistió en desplegar su capital financiero, social y después los conocimientos adquiridos en sus empleos en Estados Unidos. Primero “trabajó en lo suyo”, es decir activó las tierras y equipo agrícola que adquirió con el trabajo en Estados Unidos. Sin embargo, no imaginó que las inversiones agrícolas en Saín Alto se verían frustradas por el mal tiempo que azotó a la entidad en esos años y otros problemas: encarecimiento del diésel y fertilizantes frente a un desplome de los precios de las cosechas. Esta situación hizo que Roberto decidiera cambiar el giro de su actividad económica, vendió su tractor y rentó la tierra.

Ahora Roberto se dedica a construir y pintar las casas de los paisanos que están “en el norte”, pues son ellos quienes inyectan vida a las economías locales a través del envío de remesas para la construcción de sus viviendas. Además, dio a conocer sus habilidades gracias a sus conocidos, quienes han ido recomendando su trabajo. También su reinserción se vio favorecida por el apoyo del Servicio Estatal de Empleo, organismo que le facilitó una revolvedora que le permite realizar obras más grandes sin contratar ayudantes.

Finalmente, Roberto realiza las mismas actividades laborales que en Estados Unidos, pero no está conforme porque no consiguió tener el nivel de vida que había calculado podría llevar en México y enfrenta la disparidad salarial entre ambas naciones, por esta razón se arrepiente de haber retornado y desea regresar a Estados Unidos.

Por lo que se refiere a la acumulación de capital humano, éste no fue un recurso acrecentado durante la experiencia migratoria, por su baja escolaridad y el tipo de empleos desempeñados en Estados Unidos que no demandaron el aprendizaje del idioma o de oficios “novedosos” para la región, más bien los retornados estuvieron trabajando en actividades que demandaban resistencia física.

Con frecuencia, la percepción de los retornados es que no era necesario aprender inglés y que en sus trabajos no precisaron más aprendizaje que la práctica. Aun así, algunos migrantes de retorno reconocían la importancia de buscar áreas de oportunidad para invertir lo acumulado en aquello que sus comunidades no tuvieran. Entre la idea y la acción para la reinserción, puede aparecer otro factor limitante para la conclusión de metas: la disolución del vínculo conyugal por viudez o divorcio, como es el caso de Martín:

*“Mandaba dinero para un negocio, para mi casa, para invertir y todo
... pero al último ni casa ni nada”*

En la anterior frase, el joven Martín de 26 años describe cuál era su plan de reinserción laboral. Para él, el retorno ha sido una constante pues como migrante circular permanecía entre seis meses y un año en Estados Unidos trabajando en el proceso de producción del algodón en Dallas, Texas. Martín veía la migración como un medio para ahorrar y poder tener un negocio propio en una comunidad de Saín Alto, quería ser dueño de algo que no hubiera y fuera necesario en “el rancho”, por lo que ahorró, construyó su casa y un local comercial. Aunque le gusta su tierra, Martín reconoce que en Estados Unidos puede conseguir más dinero y con él retribuir a sus padres por todo lo que le han dado.

Pero cuando Martín regresó en 2011, no pudo concretar su meta pues se divorció y perdió la casa, el local comercial que había construido y además el dinero que había ahorrado para montar su farmacia. Ante este escenario incierto, su estrategia consistió en movilizar su red familiar y de amigos: la actividad principal realizada para conseguir un empleo formal en Saín Alto fue pedirlo a un amigo que tenía una posición de poder.

Antes de emigrar, Martín había hecho amistad con quien era el Presidente Municipal en el tiempo en que retornó, le pidió apoyo para emplearse en la presidencia, así consiguió el trabajo en el Departamento de Obras Públicas y su pronta reubicación en un empleo que fue desempeñado con pasión y entusiasmo: ser bombero. El empleo obtenido representó para él la oportunidad de adquirir capacitación y poder conocer lugares del país, además fue un factor de arraigo a la localidad.

Sin embargo, después de cuatro años en ese empleo, debido el clima político en otro periodo de gobierno, tuvo que renunciar. Martín consiguió los empleos actuales echando mano otra vez de su capital social: solicitó empleo a unos amigos dueños de una tortillería y le sugirió a un matrimonio con quienes lleva una buena amistad “ir a medias” y montar un café internet en la cabecera municipal de Saín Alto.

En general, los migrantes cuya estrategia de reinserción es mixta poseen una idea clara sobre cómo les hubiera gustado retornar y por ello tenían más recursos de los cuales echar mano que quienes realizan actividades dispersas para reinserción. Sin embargo, es el capital social el que mayor peso tiene en el proceso de reinserción como soporte de un plan que no pudo concretarse por problemas familiares y de las limitaciones en la estructura de oportunidades.

4.3.3 Estrategias de reinserción laboral consolidadas

Entendemos por estrategias de reinserción laboral consolidadas al conjunto de acciones realizadas por los migrantes retornados que les permitieron llevar a cabo el plan que tenían sobre cómo

retornar y reinsertarse laboralmente a partir del uso de al menos dos recursos. En estos casos, al conseguir un empleo o bien haber generado un espacio para ser trabajadores por cuenta propia, los migrantes de retorno tienen nula intención de re-emigrar a Estados Unidos. Se podría afirmar que los migrantes de retorno cuya estrategia fue consolidada habían “quemado las naves” o bien habían cerrado el capítulo de la migración laboral en sus vidas, al menos hasta el momento de la entrevista.

Los entrevistados cuya estrategia de reinserción laboral se clasificó como consolidada muestran una actitud pro activa hacia la reinserción, íntimamente ligada a los motivos que tuvieron para retornar. Su proceso de reinserción fue más planificado y en él se realizaron inversiones y ahorros que se convirtieron en activos dentro de la estructura de oportunidades a la cual retornaron, ya sea por haber recibido un apoyo gubernamental o por haber encontrado una oportunidad en el mercado local para que su inversión en un negocio fuera fructífera, o bien para formar parte de una relación laboral asalariada.

Dentro de esta categoría ubicamos las estrategias de reinserción de cuatro migrantes de retorno, tres de ellos residentes en Río Grande y uno en Saín Alto; todos residentes en comunidades rurales. Su edad va de los 31 a los 42 años, tres de ellos son varones y una mujer. Los cuatro se encuentran casados y el nivel educativo es diverso: primaria, secundaria y licenciatura.

Los cuatro migrantes de retorno se habían ido en la búsqueda de mejores opciones laborales y de vida, todos recibieron el apoyo familiar y de amigos para el asentamiento en Estados Unidos, para conseguir empleo y vivienda.

La familia no sólo fue determinante para su emigración, sino que se convirtió en el principal motivo para retornar y se constituyó en un recurso para la reinserción laboral, pues los vínculos estuvieron activos a través de llamadas y mensajes constantes. Entre ellos, incluso resaltó el papel que las redes sociales como *My Space* y *Facebook* tienen actualmente para mantener a las familias en contacto.

A su vez, las estrategias de reinserción laboral consolidadas tuvieron como resultado que la acumulación de capital financiero se convirtiera en un activo para la reinserción, pues la compra de tierras, casa y herramientas de trabajo tenía un objetivo específico: trabajar en México de manera independiente, como mencionó Fabián:

“A mí ya no me interesaba ir a Estados Unidos, yo quería establecerme aquí con mis papás”

Fabián, reside en una comunidad de Río Grande, a sus 31 años es jefe de familia y padre de dos pequeñas de cuatro y siete años. Emigró varias veces para trabajar y seguir los pasos de sus hermanos pues siente una gran admiración hacia ellos; sin embargo, tenía muy claro que solo permanecería allá el tiempo necesario para poder mejorar la casa donde vive actualmente con sus padres, esposa e hijas, así como para reunir dinero y poner una tienda de abarrotes como la de su mamá.

Siendo soltero, Fabián trabajaba las tierras ejidales de su padre y su último empleo antes de emigrar a Estados Unidos fue como empleado temporal en la instalación de cableado de una empresa de comunicaciones. Sólo terminó la secundaria y esto representaba un obstáculo para conseguir un empleo bien pagado en México, que le permitiera ahorrar y cumplir su meta. El trabajo realizado en Dallas, Texas en la construcción se convirtió en un medio para capitalizarse, hasta que decidió regresar en 2006.

Fabián regresó de manera voluntaria y su estrategia fue combinar actividades laborales: compró un tractor y comenzó a trabajar la tierra de sus padres, construyó un local y puso su tienda de abarrotes en una comunidad. Meses más tarde contrajo matrimonio y decidió buscar trabajo en la cabecera municipal. El único que encontró fue en una rosticería en donde permaneció cinco años hasta que ésta pasó a ser de su propiedad. Como propietario, Fabián decidió despedir a los empleados y trabajar sólo entre él y su esposa el negocio.

Fabián reconoce que una de las limitantes para conseguir empleos mejor pagados en México a nivel personal es su nivel educativo, por lo que sabe que la única forma de “ganar

poquito más” es siendo su propio patrón, pero aspira a convertirse en empleador, pues asegura que lo que la economía local necesita es que la gente tenga un empleo que le de solvencia para gastar y con eso activar las inversiones de ex migrantes, como él. Su esposa ha sido clave en estas visiones a futuro, pues actualmente está realizando los trámites para conseguir un fideicomiso de Fondo Plata dirigido a emprendedores. Así mismo un amigo le proporcionó información sobre el FAM, recurso que le permitió pagar una deuda que tenía con el proveedor de pollos. Re-emigrar no es una opción para Fabián, pues desea permanecer en México con su familia y “crear las oportunidades”.

Otro aspecto fundamental de las estrategias de reinserción laboral consolidadas es el capital social. Las acciones que la red de amigos y familiares realizaron para favorecer la reinserción de los migrantes de retorno fueron organizar el retorno y traslado de los bienes, la administración de propiedades en Estados Unidos, la acogida y préstamo de vivienda, el cuidado de los hijos y la provisión de contactos y ayuda para la reinserción laboral.

Se debe agregar también que la decisión de regresar se basó tanto en el plan previo sobre cuándo retornar, como en los cambios y conflictos al interior de la familia. Si bien la emigración de los zacatecanos jóvenes es un hecho normalizado, hay un “estira y afloja” constante en las relaciones de pareja en torno a la discusión del momento idóneo para regresar.

En cuanto al capital humano, en general, los entrevistados no trajeron en su caja de herramientas “nuevas habilidades” o “conocimientos” que les permitieran reinsertarse laboralmente. Sólo una persona empleó conocimientos para reinsertarse gracias a los estudios realizados antes de irse y al retornar.

El siguiente aspecto a considerar es la estructura de oportunidades, la percepción de los migrantes de retorno cuya estrategia se clasificó como consolidada es más crítica. En primer lugar, hay consenso sobre la imposibilidad de tener correspondencia entre las actividades realizadas en Estados Unidos y en México porque se emplean maquinarias y equipos de trabajo distintos y, lo más importante, porque la población en sus localidades no cuenta con el suficiente ingreso para contratar a alguien que arregle su carro o haga arreglos en sus casas, sino que “se las ingenian” y evitan este gasto.

En segundo lugar, se percibe que las principales limitantes de la estructura de oportunidades son la inseguridad y el desempleo. La inseguridad y violencia que han permeado la entidad zacatecana han evitado inversiones de otros paisanos, y han frenado proyectos tanto por el miedo a la delincuencia organizada y por la presencia de robo de bienes muebles y de abigeato.

Por su parte el desempleo es asumido como una limitante en tanto que no permite que el dinero circule en las comunidades y cabeceras municipales y por tanto se complica mantener negocios activos. Al respecto, dos de los entrevistados refirieron la importancia que los apoyos gubernamentales de transferencias directas, PROCAMPO y el Programa de Apoyo a Mujeres Jefas de familia, tienen sobre el consumo: se nota que hay más dinero y todos se benefician.

En este orden de ideas, también surgieron reflexiones sobre el FAM pues tres de los retornados se beneficiaron de este apoyo. Mencionan, en primer lugar, que les sirvió para amalgamar su proyecto, pero no para iniciarlo, es decir, ellos tenían ya una idea consolidada y cierto capital acumulado, por lo que con quince mil pesos no iban a iniciar un negocio. Los entrevistados recomiendan que haya una mayor presencia de las autoridades para dar asesoría sobre qué actividades son económicamente rentables, qué hace falta en la región y tratar así de dirigir la inversión hacia ellas procurando que se utilice también la experiencia laboral en Estados Unidos. Se enfatizó también, la necesidad de un monitoreo para que el dinero se ejerza de la mejor manera, así como de un mayor acompañamiento de las autoridades y un incremento en el monto otorgado.

Contrario a las tres experiencias en que el FAM fue un elemento más para la reinserción laboral, está el caso de Victoria quien señaló que “Gracias a Dios nunca pidió” ni necesitó un apoyo del gobierno. En su experiencia, lo sustancial fue dirigir los recursos derivados de la migración hacia la inversión en México, concretamente hacia la provisión de un servicio inexistente pero necesario, encontrando una veta de oportunidad para generar su propia fuente de ingreso:

“Si se puede, si hay oportunidad siempre y cuando vea uno qué es lo que hace falta y es que si se puede vivir bien”.

Victoria es madre de familia y esposa, retornó de manera voluntaria en 2009 para reunificarse con su esposo después de un par de meses de que él fuese deportado. Ella había migrado desde 1996, para mejorar sus perspectivas laborales, y se asentó en Huntsville, Texas, gracias a la presencia de su padre y hermanos en la Unión Americana. Emigró soltera y su idea era regresar para poder estudiar una carrera universitaria en México, pero después de casarse los planes eran permanecer en Estados Unidos, trabajar y ahorrar dinero.

Cuando su esposo fue deportado, en un par de meses ambos tejieron un plan de acción para regresar y trabajar en México. Cuando ella regresó, buscó seguir su sueño inicial de estudiar una carrera universitaria y realizó las gestiones para inscribirse a la licenciatura en administración de empresas en la cabecera municipal y así tener elementos para saber en qué invertir. Al mismo tiempo, su esposo se dedicó a la mecánica y diversificaron su actividad económica con la inversión en taxis de sitio, compraron los vehículos, realizaron los trámites administrativos para poder trabajar ese negocio, que no funcionó debido a la inseguridad.

Victoria y su marido decidieron vender uno de los vehículos que traían de Estados Unidos a fin de emplear ese dinero en un puesto de hamburguesas. Mientras iban y venían a Tetillas, Río Grande, para vender sus hamburguesas, hicieron uso de su red familiar para el cuidado de sus hijos. Posteriormente, Victoria desplegó su conocimiento adquirido antes de emigrar para la elaboración de cárnicos y su capital social para que su marido recibiera la capacitación pertinente para ser carnicero.

Ella se encargó de gestionar los permisos de salubridad, conseguir un local de renta y así montaron su carnicería. Relató que primero hizo un estudio de mercado para conocer las posibilidades de inversión en Tetillas, buscó que le hacía falta. Un elemento clave en la estrategia de reinserción de Victoria ha sido la división de tareas con su cónyuge, lo cual ha permitido la diversificación de los productos que ofrecen en la única carnicería de la comunidad.

Recapitulando los elementos que hacen una estrategia de reinserción laboral consolidada, podemos mencionar a la familia como elemento aglutinador de los proyectos, ambiciones y acciones emprendidas para que retornados se reinserten laboralmente. En gran parte, de la unión familiar derivó la acumulación de recursos y el resultado satisfactorio de los migrantes que se han re-insertado laboralmente.

En sus experiencias, parte de la estrategia de reinserción consistió en combinar actividades ya sea como trabajadores por cuenta propia en negocios de comida, abarroteros, en tierras agrícolas propias y familiares; ofertando servicios de música y gimnasio, o bien como empleados asalariados.

4.4 Reflexiones del capítulo

En este capítulo se reflexionó constantemente en torno a los elementos que la literatura sugiere como indispensables para la reinserción laboral de los migrantes de retorno y se intentó no caer en reduccionismos sobre “éxito y fracaso” si estos se encontraban o no en las experiencias relatadas por los migrantes de retorno durante las entrevistas en campo.

En este sentido, la aportación de este capítulo fue visibilizar la existencia de matices en las estrategias de reinserción laboral puesto que las narrativas de los sujetos entrevistados permitieron identificar elementos que hacen plausible el estudio de las estrategias, así como reconocer que si bien la reinserción es un acto individual el papel de la familia se vuelve indispensable y podemos hablar de estrategias familiares.

Por esta razón, se decidió que la mejor forma de presentar la diversidad de situaciones era por medio de una tipología que le diera organización y coherencia a una serie de actividades orientadas hacia la reinserción laboral considerando las dos dimensiones de análisis y el doble papel de la familia (como recurso e instancia mediadora).

Con respecto a la dimensión individual, la preparación para el retorno entendida como la existencia de un plan o idea previa sobre qué y cómo hacer las cosas para volver a México, fue la pieza clave en la reinserción laboral. De cierta forma refleja la “racionalidad” en los sujetos

pues orientó sus acciones hacia la acumulación de bienes para facilitar la vida económica a su retorno.

El capital financiero se tradujo en un activo para la reinserción laboral cuando coincidieron la compra de tierras, implementos agrícolas, animales, equipo y maquinaria de trabajo y construcción de locales comerciales con una idea previa de para qué invertir.

El capital humano no se constituyó como un activo en la reinserción pues, como se mencionó anteriormente, los empleos en Estados Unidos no generaron habilidades compatibles con la incipiente oferta de empleos en Río Grande y Saín Alto; más bien las habilidades y conocimientos previos a la emigración fueron útiles para que los migrantes pudieran volver a trabajar en sus municipios.

Los tres tipos de estrategias de reinserción laboral emplearon de manera fundamental el capital social. La red de amigos y familiares constituyó el principal recurso en el proceso de reinserción laboral tanto de migrantes de retorno que habían previsto su regreso, como de aquéllos que no tenían siquiera la intención de volver.

En segunda instancia, de la estructura de oportunidades se observó que el mercado de trabajo de ambos municipios es limitado, no hay muchas opciones para que los migrantes de retorno consigan un empleo como asalariados. En general, esta limitación del mercado de trabajo fue mayor en las localidades rurales y contrastante entre ambos municipios, siendo Río Grande más fructífero.

En relación con los apoyos gubernamentales, se observó que impactan de manera distinta en la estrategia y el proceso de reinserción laboral en función de la existencia previa de un plan y la acumulación de recursos. Mientras que para los migrantes cuya estrategia fue dispersa, el hecho de contar con un apoyo gubernamental, concretamente el FAM, significó la oportunidad de generar un ingreso a futuro; para los retornados con estrategias consolidadas, éste recurso complementario fue un catalizador o propulsor de la actividad que ya realizaban porque tenían experiencia o conocimiento de la misma que habían adquirido antes de emigrar.

El tercer elemento concierne al doble papel de la familia en el engranaje de las estrategias de reinserción laboral. Siguiendo el esquema de análisis propuesto en el primer capítulo, la familia fue considerada como un recurso de los migrantes de retorno debido a su papel como provisor de información y apoyo tanto económico como moral, que sin duda permitió acceder a alguna fuente laboral para los retornados. Simultáneamente, las observaciones de campo mostraron el papel sustancial de la familia como <instancia medidora> entre el sujeto y el espacio social de retorno.

Por un lado, al ser la búsqueda de mejores condiciones de vida individuales y familiares el principal motivo para emigrar, las experiencias de los migrantes de retorno mostraron que cuando se mantuvo una relación sólida con la estructura familiar, ésta se convirtió en un puente entre ellos y la estructura social a la cual retornaron. Concretamente el papel de la familia se manifestó en la decisión de cuándo retornar, ayuda económica, provisión de información, pasando por la organización de la vida familiar hasta la división de tareas y actividades económicas que facilitaron el proceso de reinserción.

Por el contrario, cuando se habían roto los vínculos familiares en el terruño durante el tiempo de residencia en Estados Unidos o bien ocurrieron disoluciones matrimoniales, la familia no sólo dejó de ser ese medio a través del cual se procesa la reinserción, sino que disuelve planes previos, como fue el caso de quienes tuvieron una estrategia de reinserción laboral mixta.

En definitiva, en la familia se procesa, se discute, se decide ya sea con armonía o conflicto, pero hay un contenido familiar en las estrategias de reinserción laboral. Finalmente, a manera de resumen, en el cuadro 4.4 puede observarse la distribución de las estrategias de reinserción laboral correspondientes a cada tipología. El identificador o “clave” permite ubicar el municipio de residencia de los migrantes: “MR_SA” corresponde a los residentes y “MR_RG” a Río Grande.

Cuadro 4.4

Distribución de migrantes de retorno por tipo de estrategia de reinserción laboral, según dimensión de análisis

Tipo de estrategia	Clave	Dimensión individual				Dimensión comunitaria					
		Motivo de retorno	Retornó solo	Plan de reinserción	¿Logró su plan?	Uso de recursos para reinsertarse			Trabajo actual	Apoyo de gobierno	Perspectiva de re emigración
						Capital social	Capital humano	Capital financiero			
Dispersas	MR_SA_03	Voluntario: reunificación familiar y migración circular	Si	No	n.a	Si	No	No	Trabajador independiente informal en albañilería y agricultura	No	Si
	MR_SA_05	Forzado: Deportación	Si	No	n.a	Si	No	No	Empleado de seguridad pública municipal como oficial de tránsito	No	Si
	MR_SA_08	Voluntario: desempleo en EE.UU. Y cansancio físico	Si	No	n.a	No	No	No	Trabajador independiente como cirador de ganado (iniciando)	Si	Si
	MR_SA_10	Voluntario: reunificación familiar y migración circular	Si	No	n.a	Si	No	No	Trabajador independiente en cría de ganado y en construcción de bloques	Si	Si
	MR_RG_03	Forzado: Deportación	Si	No	n.a	Si	No	Si	Trabajador independiente en la venta de ropa	Si	No
	MR_RG_06	Forzado: Remoción	Si	No	n.a	Si	No	No	Empleado en empresa de refrigeración y mantenimiento de electrodomésticos	No	No
Mixtas	MR_SA_01	Voluntario: fin de temporada de trabajo	Si	Si	No	Si	Si	No	Asalariado en ciber café y trabajador independiente en ciber café	No	No
	MR_SA_02	Voluntario: cuidado de la suegra	No	Si	No	Si	No	Si	Encargada de la biblioteca de Cañas, Saín Alto	No	No
	MR_SA_04	Voluntario: crianza de los hijos y trabajar en México	No	Si	No	Si	Si	Si	Trabajador independiente informal como albañil y pintor	Si	Si
	MR_SA_11	Voluntario: fiesta de quince años de su hija y trabajar sus tierras	No	Si	No	Si	No	Si	Trabajador independiente informal como agricultor en tierras propias	Si	Si
	MR_RG_05	Voluntario para atender su salud y emprender un negocio	No	Si	No	Si	No	Si	Asalariado en un taller mecánico	No	No

Tipo de estrategia	Clave	Dimensión individual					Dimensión comunitaria				
		Preparación para el retorno			Uso de recursos para reinsertarse			Trabajo actual		Apoyo de gobierno	Perspectiva de re emigración
		Motivo de retorno	Retornó solo	Plan de reinsertación	¿Logró su plan?	Capital social	Capital humano	Capital financiero			
Consolidadas	MR_RG_01	Voluntario: reunificación familiar tras deportación de marido	No	Si	Si	Si	Si	Si	Propietaria de una carnicería y de un taburete de hamburguesas	No	No
	MR_RG_02	Voluntario: reunificación familiar con sus padres	Si	Si	Si	Si	No	Si	Propietario de una rosticería y tienda de abarrotes. Trabajador independiente agrícola en tierras familiares	Si	No
	MR_RG_04	Voluntario: reunificación familiar	Si	Si	Si	Si	No	Si	Empleado como supervisor en empresa de materiales para mina. Dueño de un gimnasio.	Si	No
	MR_SA_06	Voluntario: reunificación familiar y crianza de los hijos	Si	Si	Si	Si	No	Si	Trabajador independiente informal en el campo y en ganadería propios; propietario de una tienda de abarrotes y trabaja en un grupo musical familiar	Si	No

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a migrantes de retorno, 2016

CONCLUSIONES

La presente investigación se benefició de la capacidad heurística que la perspectiva de estrategias familiares posee para dar cuenta de distintos fenómenos de organización de la vida familiar, económica y social en contextos de desigualdad e incertidumbre.

Concretamente, la tesis tuvo como eje de análisis el concepto <estrategias de reinserción laboral>, a través del cual se buscó analizar las respuestas de los migrantes de retorno ante un hecho que, planeado o no, ocurrió durante su trayectoria laboral y migratoria: la necesidad de reinsertarse en México. Como objetivo central se planteó estudiar cómo se estructuran y organizan las estrategias de reinserción laboral de los retornados, es decir, qué hacen y cómo lo hacen, y comprender el papel de la familia como recurso e instancia mediadora entre el sujeto y el espacio de retorno.

Las acciones que llevaron a cabo los migrantes de retorno se interpretaron como “estrategias” porque fueron producto de condicionantes estructurales, como la situación económica de ambos países y la política migratoria de Estados Unidos, sobre los cuales los sujetos no tienen margen de acción, sin embargo implicaron la movilización de recursos para volver a trabajar dadas ciertas condiciones de la estructura de oportunidades en los municipios zacatecanos de Río Grande y Saín Alto, en tanto espacios sociales de retorno diferentes.

El desarrollo de la investigación y la estructura de argumentación de la tesis, pese a no contar con un apartado exclusivo de metodología, permiten en su estructura capitular y de argumentación recuperar los elementos teóricos y contextuales que delinearon el objeto de investigación para posteriormente concretizar las dimensiones de análisis propuestas: individual y comunitaria, mediadas por la familia.

Las distintas fuentes de información estadística permitieron explorar el conjunto de características de la migración y reinserción de zacatecanos. Posteriormente, se identificó quienes son los retornados a Río Grande y Saín Alto, en qué y cómo se emplean laboralmente,

y finalmente las entrevistas semi estructuradas realizadas a retornados permitieron mostrar los matices y experiencias de reinserción laboral y, en cada caso, la reconstrucción de sus estrategias.

Como cualquier investigación, ésta enfrentó algunas limitaciones. La información desprendida de la EMRyPAR 2013 no es generalizable al conjunto estatal. Por su parte, la información censal no permitió hacer observaciones sobre el cambio en el estatus laboral de los migrantes de retorno como resultado de la experiencia migratoria, dado que no es información de tipo longitudinal; razón que justificó un acercamiento de carácter cualitativo a través de entrevistas a informantes clave y migrantes retornados. Las limitaciones temporales para desarrollar el trabajo de campo limitaron extender las entrevistas a más personas e incorporar en esta tesis las experiencias de reinserción social.

Pese a las restricciones de la investigación, no sólo se alcanzaron los objetivos planteados, sino que emergieron hallazgos interesantes, aspectos que no habían sido visibilizados, así como interrogantes en el desarrollo de los distintos capítulos y del trabajo en su conjunto.

En primer lugar, el análisis de los espacios sociales de llegada de los migrantes de retorno resultó fundamental para entender con qué recursos disponen, cuáles son las limitantes de la estructura social a la cual llegan y, por ende, cuál es el margen de acción que poseen para negociar con las condiciones laborales, culturales y sus propias necesidades y situaciones familiares.

En este sentido, la capacidad de agencia los individuos para hacer frente a situaciones que dificultan su reproducción material, familiar y social, así como los vínculos familiares del migrante de retorno, juegan un papel fundamental en la puesta en marcha de estrategias de reinserción laboral.

Las experiencias de los entrevistados mostraron matices de situaciones y la presencia - en distintos niveles- de los elementos que hicieron plausible la reconstrucción de estrategias. Por tanto, se considera que la perspectiva de análisis de estrategias tiene vigencia y es una

herramienta idónea para el estudio de éste y otros fenómenos donde la familia es un recurso valioso y un puente que permite explicar cómo ocurre la participación en el mercado laboral, en este caso de los migrantes de retorno.

En segundo lugar, como resultado del análisis de los capítulos contextuales, se cuestiona qué tan diferentes son realmente los dos municipios seleccionados. Si bien se encontró que la participación laboral de los retornados es distinta en términos de posición en la ocupación y sector de actividad, al contrastar las experiencias de los migrantes de retorno entrevistados esas diferencias se atenúan. Es decir, si bien en Río Grande los entrevistados habían tenido un empleo formal antes de emigrar -incluso los cuatro casos que mostraron estrategias de reinserción laboral “consolidadas” pertenecen al ámbito rural.

Un tercer elemento a señalar es la correspondencia del perfil socio demográfico de los migrantes de retorno en ambos municipios con las características de otros migrantes que han retornado recientemente a entidades pertenecientes a la denominada región emergente de la migración México-Estados Unidos y que han sido documentados en previas investigaciones (Mestries, 2013; Anguiano *et al.* 2013; Rivera, 2011, 2013); hablamos del retorno de varones y de mujeres en edades productivas. Por tanto, el regreso de los mayores de sesenta años a entidades como Zacatecas quedó atrás junto con la noción de “tipo ideal” del migrante de retorno.

Comparativamente con lo documentado en otras investigaciones, el retorno a Río Grande y Saín Alto se dirigió en mayor medida a localidades rurales, lo cual está asociado con las pocas oportunidades de acceso a empleo remunerado en los entornos urbanos. Dicha tendencia se acentuó en Saín Alto pues según las experiencias de sus retornados e informantes clave, no hay diferencias aparentes entre volver a la cabecera municipal o las localidades, y el establecimiento en la cabecera municipal no sería rentable porque el ingreso que pudieran percibir como empleados no cubriría los costos de vivienda y transporte.

En relación con el perfil laboral de los migrantes de retorno, se registró que éstos tienen tasas de desocupación mayores que la población no migrante, siendo la brecha entre ambos grupos más amplia en Saín Alto. Quienes regresan se emplean principalmente como

trabajadores por cuenta propia, sin embargo, sus empleos se desarrollan en condiciones de precariedad laboral (Albo *et al.* 2012).

En cuarto lugar, en torno a los hallazgos y reflexiones que se desprenden del trabajo de campo, éste permitió captar la diversidad de situaciones ante las cuales los migrantes de retorno despliegan estrategias para su reinserción. Destacan principalmente la interrupción de la migración circular, la aceleración el retorno de quienes habían ido con la intención de volver una vez que cumplieran una meta, y la fractura del proyecto de quienes se habían propuesto echar raíces en aquel país asociada a la deportación.

Destacó el papel que la preparación para el retorno tuvo en las narrativas de las experiencias de reinserción laboral de los migrantes, pues coincidieron en que fue a partir de la presencia de racionalidad en el proyecto migratorio que la acumulación de recursos se tradujo en activos en la estructura de oportunidades de los municipios. Así mismo, es indiscutible el papel que la red familiar y de amigos tienen como proveedoras de información, ayuda, cuidados, respaldo moral y financiero de los migrantes de retorno, independientemente de la existencia de un plan previo o de la acumulación de capital financiero.

Por su parte, el capital financiero acumulado permitió que la mayoría de los migrantes pudieran asegurar un patrimonio: comprar casas, tierras, construir locales comerciales; además muchos pudieron emplear la migración a Estados Unidos como un medio para capitalizarse e invertir en pequeños negocios agrícolas, ganaderos y de servicios en Río Grande y Saín Alto. En lo que respecta a la dimensión comunitaria o estructura de oportunidades se concluye que ésta tiene un papel condicionante pero no determinante de la reinserción laboral, pues mientras para unos migrantes su reinserción se vio limitada porque no hay muchas oportunidades de acceso a empleos remunerados, para otros, ésta condición se convirtió en un motivo para generarse un medio de vida a través del auto empleo y la puesta en marcha de pequeños negocios.

Una quinta reflexión gira en torno al papel de la estructura de oportunidades. El Estado a través de los programas sociales apoya a un limitado número de migrantes retornados con transferencias directas y manifiesta en el discurso (político) que con ese apoyo se logrará una

reinserción laboral exitosa. Pero, si bien recibir quince mil pesos en un momento de retorno inesperado puede ser un incentivo, como se observó en el trabajo en campo, más bien se convierte en un paliativo para quienes reciben el apoyo gubernamental del FAM y funciona también como medio de influencia política en los municipios debido a la discrecionalidad con que los apoyos son entregados.

En este sentido, mientras que el Estado no asuma la responsabilidad de generar empleos dignos y bien remunerados, así como incrementar los niveles de bienestar de las familias zacatecanas y mexicanas, emigrar al norte seguirá siendo una estrategia de reproducción social de las familias que viven en contextos económicos poco dinámicos. De aquí la importancia de repensar el retorno no como un hecho definitivo, sino como un estadio más de la trayectoria migratoria.

En futuras investigaciones, sería interesante indagar más en torno a la influencia del tiempo transcurrido entre el retorno y las formas de reincorporación al mercado de trabajo en distintos contextos, considerando en que hay una auto selectividad y relocalización pues el lugar de origen no siempre es el lugar de retorno. También sería pertinente incluir el análisis de la reinserción social y de los conflictos y cambios que ocurren al interior de las familias tras el retorno, pues sin duda influyen en las estrategias adoptadas para la reinserción laboral.

Finalmente, la migración entre el circuito México-Estados Unidos seguirá cambiando sus características, componentes, dirección, perfil y magnitud de los sujetos implicados en ella. La academia seguramente seguirá analizando las implicaciones de estos cambios y visibilizará otros como la separación familiar, la migración de menores no acompañados, el retorno de la tercera edad y la migración calificada, por mencionar algunos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Jesús, 2015, “Crisis y estrategias migratorias de reproducción social. Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana”, *Migraciones*, núm. 37, pp.195-216.
- Acosta, Félix, 2003, “La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación”, *Papeles de Población*, vol. 9, núm. 37, julio-septiembre, consultado el 31 de mayo de 2016 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11203702>
- Alanís, Fernando, 2007, *Que se queden allá. El gobierno de México y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos (1934-1940)*, México, El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de San Luis.
- Alarcón, Rafael, 2012. “El debate sobre la migración cero”, *Observatorio de Migración Internacional*, Consejo Nacional de Población, diciembre, pp. 1-8.
- Alarcón, Rafael, 2015 “La Ley de Reforma y Control de la Inmigración: amnistía y establecimiento en Estados Unidos (1986-1993)”, en Fernando Alanís y Rafael Alarcón, Eds. *El ir y venir de los Norteños. La historia de la migración mexicana a Estados Unidos (S. XIX-S. XXI)*, México, El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de San Luis, 568p.
- Albo, Adolfo, Juan Ordez y Juan Li, 2012, “Inserción laboral de los migrantes de retorno 2005-2011. Comparación urbana rural”, en Telésforo Ramírez y Manuel Castillo, coords., *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, México, CONAPO, pp. 238-267.
- Aneas, Assumpta y Trinidad Donoso, 2008, “El estudio sobre los procesos de integración laboral de los inmigrantes”, *REOP*, vol. 19, núm. 1, pp. 51-60
- Anguiano, María Eugenia, 2010, “Las políticas de control de fronteras en el norte y sur de México”, en María Eugenia Anguiano Téllez y Ana María López Sala, *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional*, Icaria-CIDOB, pp. 161-183.
- Anguiano, María Eugenia, Rodolfo Cruz y Rosa Garbey, 2013, “Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos”, *Papeles de población*, vol. 19, núm. 77, julio-septiembre, pp. 115-147.
- Argüello, Omar, 1981, “Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido”, *Demografía y economía*, vol. 15, núm. 2, pp. 190-203.
- Arowolo, Oladele, 2000, “Return migration and the problem of reintegration”, *International migration*, vol. 38, núm. 5, pp. 59-82.

- Arteaga, Catalina, 2007, “Pobreza y estrategias familiares: debates y reflexiones”, *Rev Med*, núm. 17, septiembre, pp. 144-164.
- Aznar, Yésica, [ponencia], 2009, “Identidades de retorno: la experiencia migratoria y su integración en el lugar de retorno”, Rio de Janeiro, Asociación de Estudios Latinoamericanos, del 11 al 14 de junio.
- Barsortti, Carlos, 1981, “La organización social de la reproducción de los agentes sociales. Las unidades familiares y sus estrategias”, *Demografía y Economía*, vol. 12, núm. 2, pp. 164-189.
- Cassarino, Jean-Pierre, 2004, “Theorising Return Migration: The conceptual approach to return migrants revisited”, *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, núm. 2, pp.253-279
- Cassarino, Jean-Pierre, 2008, *Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo*, V. Seminario Inmigración y Europa, CIDOB, disponible en: http://www.dhmigrantes.cide.edu/taller_centroamerica/JPCassarino.pdf
- Cave, Damien, 2011, “For Mexicans Looking North, a New Calculus Favors Home”, *The New York Times*, en “Americas”, New York, miércoles 6 de julio, p. 2-3.
- Cerese, Francisco, 1974, “Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy”, *International Migration Review*, vol. 8, núm. 2, pp. 245-262.
- Cobo, Salvador, 2008, “¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano”, *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 23, núm. 1, enero-abril, pp. 159-177.
- Consejo Nacional de Población, 2014, *Índice Absoluto de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2000-2010*, México.
- Cornelius, Wayne, 2001 “Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of U.S. Immigration Control Policy”, *Population and Development Review*, vol. 27, núm. 4, pp. 661-685.
- D’Aubeterre, María, 2012, “Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos. Retornos y reinserción en la Sierra de Puebla, México”, *Norteamérica*, año 7, núm. 1, enero-junio, pp. 149-180.
- De Sans, Angels, 2009, “La noción de retorno. Sentido (s) en el contexto migratorio actual”, en Francisco Checa, Juan Checa y Ángeles Arjona, coords., *Las migraciones en el mundo: desafíos y esperanzas*, España, Icaria, pp. 161-174.

- Durand, Jorge y Patricia Arias, 2014, “Escenarios locales del colapso migratorio. Indicios desde los altos de Jalisco”, *Papeles de población*, vol. 20, núm. 81, julio-septiembre, pp. 165-192.
- Durand, Jorge, 2004. “Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente”, *Cuadernos Geográficos*, núm. 35, julio- diciembre, pp. 103-116.
- Durand, Jorge, y Douglas Massey, 2003. *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas-M.A. Porrúa.
- Eguía, Amalia, 2004, “Pobreza y reproducción familiar: propuesta de un enfoque para su estudio”, *Cuaderno CRH*, vol. 17, núm. 40, pp.72-92.
- Encuesta a Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción 2013, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Filgueira, Carlos, 2001, “Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes”. *Seminario Internacional: Las Diferentes Expresiones de la Vulnerabilidad Social*, Santiago de Chile, vol. 20.
- Gómez, Abel, 2014, “¡Ay Norte, ¡cómo te extraño! Tres generaciones de migrantes mexicanos de retorno”, en Patricia Galeana, coord., *Historia comparada de las migraciones en las Américas*, México, UNAM, pp. 367-392.
- Heyman, Josiah, 2012, “Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos”, en Marina Ariza y Laura Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales-El Colegio de la Frontera Norte, pp. 419-454.
- Hintze, Susana, 2004, “Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres. *Política social y economía social. Debates fundamentales*, 143-166.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2009, *Censo Económico 2009*, tabulados básicos.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2014, *Anuario Estadístico y geográfico de Zacatecas 2014*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Censo de Población y Vivienda 2000*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Censo de Población y Vivienda 2010*
- Katzman, Rubén y Carlos Filgueira, 1999, “Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades”, en *Apoyo a la implementación del Programa de Acción de*

- la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social*. Montevideo, CEPAL, pp. 7-23.
- Lietaert, Ine, Derluyin Ilse y Broekaert, 2014, "Returnees' Perspectives on Their Re-migration Processes", *International Migration*, vol. 53, num. 5, octubre, pp. 144-158.
- Lindstrom, David y Nathanel Lauster, 2001, "Local Economic Opportunity and the Competing Risks of Internal and U.S Migration in Zacatecas, México", *International Migration Review*, Vol. 35, num. 4, pp. 1232-1256.
- Lindstrom, David, 1996, "Economic Opportunity in Mexico and Return Migration from the United States", *Demography*, vol. 33, num. 3, August, pp. 357-374.
- Martínez, José y Cristian Orrego, 2016, *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CEPAL-Naciones Unidas, pp.51-71.
- Masferrer, Claudia, 2012, "Cuando el origen no es destino: el ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos ente la migración interna e internacional", *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, Julio, pp. 45-50.
- Massa, Laura, 2010, "Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas", *Perspectivas sociales*, vol. 12, núm,1, 103-140
- Massey, Douglas, Karren Pren y Jorge Durand, 2009, "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante", *Papeles de población*, vol. 15, núm. 61, julio-septiembre, pp. 101-128.
- Mestries, Francis, 2013, "Los migrantes de retorno ante un futuro incierto", *Sociológica*, año 28, núm. 78, enero-abril, pp. 171-212.
- Moctezuma, Miguel, 2013, "Retorno de migrantes a México. Su reformulación conceptual", *Papeles de Población*, vol. 19, núm. 77, julio-septiembre, pp.149-175.
- Montoya, Jaciel *et al.* 2011, "La migración internacional de retorno en el Estado de México: oportunidades y retos", *Gaceta Laboral*, vol. 17, núm. 2, pp. 143-168.
- Moyano, Eduardo, 2000, "Procesos de cambio en la sociedad rural española", *Papers: revista de sociología*, núm. 61, pp. 191-220.
- Page, Leslie; Nancy Folbre, Daniel Scott, Laurel Cornell y Louse Tilly, 1987, "Family Strategy: A dialogue", *Historical Methods*, vol. 20, núm. 3, Summer, pp. 113-125.
- Papail, Jean y Rosario Cota, 1996, "La reinserción de migrantes internacionales en sus ciudades de origen", *Carta Económica Regional*, año 8, núm. 46, pp.10-15.

- Papail, Jean, 2002. “De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México”, *Migraciones Internacionales*, vol. 1, núm. 3, julio-diciembre, pp. 79-102.
- Passel, Jeffrey, 2011, “Flujos migratorios México-Estados Unidos de 1990 a 2010: un análisis preliminar basado en las fuentes de información estadounidenses”, *Coyuntura Demográfica*, núm. 1, pp. 16-21.
- Passel, Jeffrey, D’Vera Cohn y Ana González, 2012, *Net Migration from Mexico Falls to Zero and perhaps less*. Washington, Pew Hispanic Center, disponible en: <http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/>
- Peña, Javier, 2015, “Perfil laboral de migrantes mexicanos deportados e inserción laboral en México”, *Migración y Desarrollo*, núm. 24, primer semestre, pp. 167-184.
- PISPAL, 1978, Líneas prioritarias de investigación para la III fase del Programa. El Colegio de México, México
- Prieto, Victoria y Martín Koolhaas, 2013, “Retorno reciente y empleo: los casos de Ecuador, México y Uruguay”, en Luciana Gandini y Mauricio Padrón, coords., *Población y trabajo en América Latina y El Caribe: abordajes teórico-conceptuales y tendencias empíricas recientes*. Serie Investigaciones, núm. 14.
- Rivera, Liliana, 2011, “¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo”, en Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera, Carolina Stefoni y Marta Villa, comps., *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Práctica, representaciones y categorías*, Ecuador, CLACSO, pp. 309-338.
- Rivera, Liliana, 2013, “Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México”, *REMHU –Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, Brasilia, Centro Scalabrianiano de Estudios Migratorios, año 21, núm. 41, julio-diciembre, pp. 55-76.
- Rivera, Liliana, 2015, 2015, “Narrativas de retorno y movilidad. Entre prácticas de involucramiento y espacialidades múltiples en la ciudad”, *Estudios Políticos*, núm. 47, pp. 243-264.
- Salas, Minor y Orlandina de Oliveira, 2011, “Jóvenes mexicanos en medio de la crisis económica: los problemas de la integración laboral”, *Sociedade e Estado*, vol. 17, núm. 2, pp. 373-421.
- Schramm, Christian, 2011, “Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos, La importancia de las redes sociales transnacionales”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 93-94, abril, pp. 241-260.

- Torrado, Susana, 1978, "Clases sociales, familia y comportamiento demográfico: orientaciones metodológicas", *Demografía y Economía*, vol. 12, núm. 3, pp. 343-376.
- Torrado, Susana, 1981, "Sobre conceptos de Estrategias Familiares de Vida y Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico-metodológicas", *Demografía y Economía*, vol. 15, núm. 2, pp. 204-23.
- Torrado, Susana, 1982, "El enfoque de Estrategias Familiares de Vida en América Latina, orientaciones metodológicas", CEUR, Buenos Aires.
- Vallejos, Edith y Daniela Leotta, 2013, "Apuntes teóricos y metodológicos sobre el concepto de estrategias familiares de vida. Avances de investigación sobre un caso", *X jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, pp. 1-11.
- Velasco, Laura y Giovanna Gianturgo, 2012, "Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica, en Marina Ariza y Laura Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales-El Colegio de la Frontera Norte, pp. 115-150.
- Villasmil, Mary Carmen, 1998, "Apuntes teóricos para la discusión sobre el concepto de estrategias en el marco de los estudios de población", *Revista Estudios Sociológicos*, año 16, núm. 46, pp. 68-88.
- Zenteno, René, 2012, "Saldo migratorio nulo: el retorno y la política anti-inmigrante", *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, pp. 17-21.

ANEXO

Guía de entrevista

Buenos días/tardes. Mi nombre es Alondra Alejandra Ambriz Nava, soy de Fresnillo Zacatecas y estoy estudiando en el Colegio de la Frontera Norte. Estoy haciendo un trabajo escolar que consiste en entrevistar a personas que vivieron en EE.UU. y regresaron a Zacatecas, para conocer sus experiencias de reinserción en la comunidad después de volver.

Si me lo permite, quisiera trabajar con usted sobre su experiencia y trabajos aquí y allá.

No voy a registrar su nombre, usted puede platicar libremente.

¿Tiene alguna duda sobre esta entrevista?

<i>Tema</i>	<i>Preguntas</i>
Trayectoria laboral en México y EE.UU. previa al retorno.	Antes de irse a EE. UU, ¿en qué trabajaba acá en (Río Grande / Saín Alto)?
	¿Ese fue su último trabajo antes de irse a EE. UU?
	¿Por qué se fue?
	¿Se fue con o sin papeles?
	¿Y en qué trabaja allá en EE.UU.?
	De las actividades o trabajos que hizo en México, ¿algo le sirvió allá?
	¿Ese fue su último trabajo allá?
	¿En los trabajos que tuvo estando en EE. UU, considera que aprendió cosas nuevas que no sabía antes de irse, especialmente en lo relacionado con el trabajo?
	En su trabajo en EE.UU. ¿necesitaba saber inglés?
	¿Aprendió inglés allá o ya tenía conocimiento antes de irse?
Vínculos activos en Zacatecas durante su estancia en EE. UU (capital social)	¿Estando en Estados Unidos mantuvo contacto con su familia y amigos que se quedaron en (Rio Grande/Saín Alto/)?
	¿Con qué frecuencia los visitaba o se comunicaban? ¿Cómo se comunicaban (por teléfono, por ejemplo)?
	¿Conoce o a participado usted en algún club o federación de migrantes? ¿Cuál conoce o en cuál participó?

Ahorros, envío y destino de remesas	<p>Mientras vivió en EEUU ¿enviaba dinero a su familia?</p> <p>¿Ese dinero era para el gasto familiar (comida, ropa, etc.) o se destinaba a otros gastos, por ejemplo, ahorro o alguna inversión para poner un negocio?</p> <p>Cuando se fue a EEUU o ya estando allá ¿había planeado regresar a (Rio Grande/ Saín Alto)?</p> <p>¿Por qué regresó?</p>
Diseño de la estrategia de reinserción laboral	<p>¿Tenía algún plan para volver a la comunidad?</p> <p>Ahora que regresó ¿a qué se dedica?</p> <p>¿Qué elementos fueron los más importantes para que usted volviera a ser parte de la comunidad tanto en el trabajo como en la vida diaria?</p>
Acciones y actividades encaminadas a la búsqueda de empleo o instalación de negocio al retorno	<p>Podría platicarme cómo le hizo para conseguir su empleo actual/iniciar un negocio?</p>
Dificultades y obstáculos durante el proceso de reinserción laboral	<p>En su experiencia ¿cuáles son los problemas a que ha tenido para volver a trabajar /poner su negocio en (Rio Grande/Saín Alto/otro lugar)?</p>
Apoyo familiar para cumplir su proyecto de reinserción laboral al retorno	<p>Ahora que regresó a (Rio Grande/ Saín Alto) ¿tiene familiares, paisanos o amigos que le han ayudado o apoyado para conseguir trabajo/iniciar su negocio?</p> <p>¿En qué y cómo le han ayudado para que usted pueda volver a trabajar o iniciar un negocio en (Rio Grande/ Saín Alto)?</p>
Apoyo gubernamental para reinsertarse laboralmente	<p>Ahora que retornó ¿ha recibido apoyo de algún programa de Gobierno?</p>
Valoración de oportunidades y estrategias para trabajar o establecer un negocio en la localidad	<p>¿Cómo ve usted las oportunidades de trabajo o de un negocio aquí?</p>

Contacto de la autora:

alejandraanava@gmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar:

Ambriz Nava, Alondra Alejandra (2016). “Estrategias de reinserción laboral de migrantes de retorno en dos municipios de Zacateas”. Tesis de Maestría en Estudios de Población. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 123 pp.